

DIARIO DE SESIONES D S P A

DIARIO DE SESIONES



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

PLENO

Núm. 83

X LEGISLATURA

7 de junio de 2017

Presidencia: Excmo. Sr. D. Juan Pablo Durán Sánchez

Sesión plenaria número 43
celebrada el miércoles, 7 de junio de 2017

ORDEN DEL DÍA

COMPARECENCIAS

Debate agrupado de las siguientes iniciativas:

- 10-17/APP-000546. Comparecencia de la Excma. Sra. Presidenta de la Junta de Andalucía, a petición propia, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía.
- 10-17/APP-000556. Comparecencia del Consejo de Gobierno, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía, presentada por el G.P. Socialista.
- 10-17/APP-000378. Comparecencia del Consejo de Gobierno, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía, presentada por el G.P. Popular Andaluz.
- 10-17/APP-000470. Comparecencia del Consejo de Gobierno, a fin de informar sobre situación política de Andalucía, presentada por el G.P. Podemos Andalucía.

DIARIO DE SESIONES DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

Núm. 83

X LEGISLATURA

7 de junio de 2017

- 10-17/APP-000430. Comparecencia del Consejo de Gobierno, a fin de informar acerca de la situación política de Andalucía, presentada por el G.P. Ciudadanos.
- 10-17/APP-000555. Comparecencia del Consejo de Gobierno, a fin de informar sobre situación política de Andalucía, presentada por el G.P. Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.

MOCIONES

10-17/M-000009. Moción relativa a universidades, investigación y tecnología, presentada por el G.P. Podemos Andalucía.

INTERPELACIONES

10-17/I-000026. Interpelación relativa a mejoras de las infraestructuras educativas, formulada por el G.P. Ciudadanos.

10-17/I-000028. Interpelación relativa a política general en materia de prevención y calidad ambiental, formulada por el G.P. Popular Andaluz.

PREGUNTAS ORALES

10-17/POP-000388. Pregunta oral relativa a apoyo a los ayuntamientos andaluces por daños, formulada por las Ilmas. Sras. Dña. María de los Ángeles Ferriz Gómez y Dña. Caridad López Martínez, del G.P. Socialista.

10-17/POP-000398. Pregunta oral relativa a retraso en el pago de ayudas a los autónomos andaluces, formulada por el Ilmo. Sr. D. Miguel Ángel Torrico Pozuelo, del G.P. Popular Andaluz.

10-17/POP-000383. Pregunta oral relativa a jóvenes investigadores, formulada por las Ilmas. Sras. Dña. Noelia Ruiz Castro y Dña. Manuela Serrano Reyes, del G.P. Socialista.

10-17/POP-000386. Pregunta oral relativa a mecanismos de facilidad financiera, formulada por los Ilmos. Sres. D. Jesús María Ruiz García y D. Daniel Campos López, del G.P. Socialista.

10-17/POP-000380. Pregunta oral relativa a segunda fase del IES El Molinillo en Guillena, Sevilla, formulada por el Ilmo. Sr. D. Antonio Maíllo Cañadas, del G.P. Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.

10-17/POP-000410. Pregunta oral relativa a habilitación del colegio Arrayanes para que sea sede de la Escuela Oficial de Idiomas de Granada, formulada por el Ilmo. Sr. D. Jesús Alberto de Manuel Jerez, del G.P. Podemos Andalucía.

10-17/POP-000400. Pregunta oral relativa a educación diferenciada, formulada por la Ilma. Sra. Dña. María Francisca Carazo Villalonga, del G.P. Popular Andaluz.

10-17/POP-000384. Pregunta oral relativa a sentencias favorables a la educación segregada por sexos, formulada por los Ilmos. Sres. Dña. Adela Segura Martínez y D. Diego Ferrera Limón, del G.P. Socialista.

10-17/POP-000381. Pregunta oral relativa a servicio de traslado de pacientes críticos, formulada por las Ilmas. Sras. Dña. María Isabel Albás Vives y Dña. Marta Escrivá Torralva, del G.P. Ciudadanos.

10-17/POP-000382. Pregunta oral relativa a cumplimiento de medidas de apoyo a las familias andaluzas, formulada por los Ilmos. Sres. D. Sergio Romero Jiménez y Dña. María Isabel Albás Vives, del G.P. Ciudadanos.

10-17/POP-000390. Pregunta oral relativa a mediación familiar en Andalucía, formulada por las Ilmas. Sras. Dña. María Soledad Pérez Rodríguez y Dña. Sonia María Ruiz Navarro, del G.P. Socialista.

10-17/POP-000419. Pregunta oral relativa a la corta minera de Cobre las Cruces, en la provincia de Sevilla, formulada por la Ilma. Sra. Dña. Mercedes Barranco Rodríguez, del G.P. Podemos Andalucía.

10-17/POP-000396. Pregunta oral relativa a situación del Ciomijas, formulada por la Ilma. Sra. Dña. María Esperanza Oña Sevilla, del G.P. Popular Andaluz.

10-17/POP-000399. Pregunta oral relativa a procedimiento erróneo de reclamación de subvenciones del programa Orienta de la Consejería de Empleo, Empresa y Comercio, formulada por la Ilma. Sra. Dña. María Teresa Ruiz-Sillero Bernal, del G.P. Popular Andaluz.

10-17/POP-000417. Pregunta oral relativa a reducción de la tasa de desempleo en Andalucía durante el mes de mayo de 2017, formulada por los Ilmos. Sres. D. Rodrigo Sánchez Haro y D. Daniel Campos López, del G.P. Socialista.

10-17/POP-000418. Pregunta oral relativa a la exigencia de la defensora del pueblo estatal sobre el destino efectivo de los fondos de formación, formulada por los Ilmos. Sres. D. Rodrigo Sánchez Haro y Dña. Sonia María Ruiz Navarro, del G.P. Socialista.

10-17/POP-000394. Pregunta oral relativa a carretera A-392, Alcalá de Guadaíra-Dos Hermanas, Sevilla, formulada por el Ilmo. Sr. D. Jaime Raynaud Soto, del G.P. Popular Andaluz.

10-17/POP-000385. Pregunta oral relativa a nuevos accesos a El Rocío, Huelva, formulada por las Ilmas. Sras. Dña. Beatriz Rubiño Yáñez y Dña. Modesta Romero Mojarro, del G.P. Socialista.

10-17/POP-000391. Pregunta oral relativa a incidencia de movilizaciones en aeropuertos andaluces, formulada por las Ilmas. Sras. Dña. María Luisa Bustinduy Barrero y Dña. María Nieves Ramírez Moreno, del G.P. Socialista.

10-17/POP-000379. Pregunta oral relativa a cumplimiento de la Ley 2/2017, de Memoria Histórica y Democrática de Andalucía, formulada por la Ilma. Sra. Dña. Elena Cortés Jiménez, del G.P. Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.

10-17/POP-000397. Pregunta oral relativa a actuaciones realizadas y previstas en relación a la titularidad de la Mezquita-Catedral de Córdoba, monumento declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, formulada por la Ilma. Sra. Dña. María del Rosario Alarcón Mañas, del G.P. Popular Andaluz.

10-17/POP-000409. Pregunta oral relativa a la evaluación de la contaminación por hidrocarburos en los antiguos suelos del terminal petrolífero de Repsol localizado en Málaga, formulada por la Ilma. Sra. Dña. María Carmen Molina Cañadas, del G.P. Podemos Andalucía.

10-17/POP-000395. Pregunta oral relativa al centro comercial Nevada en Granada, formulada por la Ilma. Sra. Dña. Ana Vanessa García Jiménez, del G.P. Popular Andaluz.

10-17/POP-000416. Pregunta oral relativa al premio al proyecto de conservación y reintroducción del lince ibérico en Andalucía, formulada por los Ilmos. Sres. D. Julio Millán Muñoz y D. Miguel Castellano Gámez, del G.P. Socialista.

PROPOSICIONES NO DE LEY

10-17/PNLP-000043. Proposición no de ley relativa a la mejora de la sanidad pública en la provincia de Huelva, presentada por el G.P. Popular Andaluz.

10-17/PNLP-000047. Proposición no de ley relativa a convocatoria de las oposiciones para el Cuerpo de Profesorado de Música y Artes Escénicas, presentada por el G.P. Popular Andaluz.

10-17/PNLP-000048. Proposición no de ley relativa a implementación de medidas de protección a las familias monoparentales o monomarentales andaluzas en el ámbito educativo, presentada por el G.P. Socialista.

10-17/PNLP-000049. Proposición no de ley relativa a defensa de los niños y niñas víctimas de la violencia de género, presentada por el G.P. Socialista.

SUMARIO

Se abre la sesión a las dieciséis horas, dos minutos del día siete de junio de dos mil diecisiete.

COMPARECENCIAS

10-17/APP-000546, 10-17/APP-000556, 10-17/APP-000378, 10-17/APP-000470, 10-17/APP-000430 y 10-17/APP-000555. Comparecencia de la presidenta de la Junta de Andalucía, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía (pág. 6).

Intervienen:

Dña. Susana Díaz Pacheco, presidenta de la Junta de Andalucía.

D. Antonio Maíllo Cañadas, del G.P. Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.

D. Juan Antonio Marín Lozano, del G.P. Ciudadanos.

Dña. María Teresa Rodríguez-Rubio Vázquez, del G.P. Podemos Andalucía.

D. Juan Manuel Moreno Bonilla, del G.P. Popular Andaluz.

D. Mario Jesús Jiménez Díaz, del G.P. Socialista.

Se suspende la sesión a las veintiuna horas, trece minutos del día siete de junio de dos mil diecisiete.

10-17/APP-000546, 10-17/APP-000556, 10-17/APP-000378, 10-17/APP-000470, 10-17/APP-000430 y 10-17/APP-000555. Comparecencia de la presidenta de la Junta de Andalucía, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, se abre la sesión.

En primer lugar, quiero recordarles a sus señorías que la Mesa conoció el escrito de la señora diputada doña Noemí Cruz Martínez, por el que solicitaba la delegación de voto por razón de su maternidad para las sesiones plenarias a celebrar en los meses de junio y julio, y esta delegación de voto la hace en doña Noelia Ruiz Castro, que lo hace al amparo de lo dispuesto en el artículo 85.5 del Reglamento de la Cámara.

Bien, señorías, el primer punto del orden del día es la comparecencia de la excelentísima señora presidenta de la Junta de Andalucía, a petición propia, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía.

Tal y como se acordó en la Junta de Portavoces de la semana pasada y en la Mesa del Parlamento, esta comparecencia se estructurará de la siguiente manera.

En primer lugar, tendrá un turno de palabra la señora presidenta sin tiempo determinado, y posteriormente, una vez finalizada su intervención, harán uso de la palabra los grupos parlamentarios de menor a mayor, empezando por el Grupo Parlamentario de Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía. Cada uno de estos grupos parlamentarios tendrá un primer turno de 20 minutos, al que le corresponderá una respuesta igualmente de 20 minutos de la señora presidenta, un turno de réplica de 10 minutos y un turno también de cierre para la señora presidenta de 10 minutos, que como siempre lo haremos ya con el sistema establecido de control de tiempo.

Sin más, y para dar comienzo a esta comparecencia, tiene la palabra la señora presidenta de la Junta de Andalucía.

Señora presidenta.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias presidente.

Buenas tardes, señorías.

Comparezco en esta Cámara para dar cumplimiento al compromiso político que alcancé en mi investidura, en la sesión de investidura para el Parlamento de Andalucía, para celebrar aquí en esta Cámara un segundo debate sobre política general que se sumaría al que habitualmente ya se venía celebrando en anteriores legislaturas y que conocemos como debate del estado de la comunidad.

Cumplo, pues, con mi palabra, como lo he hecho en anteriores ocasiones y como lo hago siempre, pues comparecencias como estas son fruto de un compromiso que he alcanzado no solo con esta Cámara, sino con lo que ella representa, que es la voluntad democrática expresada por los andaluces y las andaluzas. Sin

duda, algunos dirán que este debate llega tarde, aunque parece una evidencia que se celebra, tal y como estaba previsto, dentro del primer periodo de sesiones, exactamente igual que se celebrará antes de finalizar el año el debate del estado de la comunidad.

En las últimas semanas, algunos han urgido este debate, y además no deja de llamar la atención que lo hayan hecho aquellos que nunca pidieron que esta Cámara albergara un segundo debate sobre política general, y que allí donde han gobernado o gobiernan jamás han mostrado el más mínimo interés en impulsar una iniciativa similar. Sí, señorías, los adictos al plasma o a las comparecencias, a finales de julio, cuando no directamente en agosto, se han mostrado muy indignados en esta Cámara porque este debate tenga lugar dentro del periodo previsto, pero la verdad es que este es un acto de normalidad democrática en el que mi Gobierno y yo misma cumplimos con nuestra obligación; es decir, rendir cuentas de nuestra actuación, anunciar nuestros propósitos y compromisos y hacerlo con absoluta transparencia.

Soy de la opinión de que ahora lo importante es que este debate sea útil para los ciudadanos, que traigamos consecuencias positivas para aquellos a los que nos debemos y que con toda razón exigen de nosotros ayudas y soluciones a sus retos y problemas. Con ese espíritu vengo aquí, señorías, y tengan la seguridad de que, por encima de las discrepancias que expresemos, por encima de las críticas que nos crucemos, creo que como presidenta de la Junta de Andalucía mi primera obligación es procurar que en nuestra tierra las cosas vayan lo mejor posible, y para ello hay que establecer, al menos procurar, un clima de entendimiento, creo que es lo que nuestra tierra nos demanda, lo que necesita y, sobre todo, lo que merece.

Señoras y señores diputados, estamos casi en el ecuador de la décima legislatura de nuestra comunidad autónoma, digo casi porque, como ustedes bien saben, hace dos años el Gobierno andaluz aún no se había constituido, a pesar de que ya entonces habían pasado más de diez semanas desde la celebración de las elecciones autonómicas. Y, señorías, no se lo recuerdo en tono de reproche, seguramente bastante nos lo hemos reprochado ya, pero lo cierto es que, a la hora de hacer balance de lo que llevamos de legislatura, nos han quitado tres meses en los que podíamos haber estado trabajando en esta Cámara ayudando al Gobierno de Andalucía y no se hizo.

Si ustedes luego quieren subir a esta tribuna a decir que la culpa fue de Susana Díaz o del partido que había ganado las elecciones, lógicamente están en su derecho, y de antemano les digo que sé que en mi actuación entonces y en cada día de mi vida hay un margen importante de mejora. Déjenme que añada que creo que ese margen de mejora también existe entre los grupos de la oposición y en quienes los dirigen, y que, si aceptamos todos con humildad esa evidencia, seguramente abriremos espacios en los que todos alcancemos conclusiones positivas para nuestra tierra. Y eso, señoras y señores diputados, no excluye en modo alguno ni la crítica ni las lógicas posiciones encontradas que cada uno tengamos en muchos aspectos, pero sí supondría como prioridad de nuestro trabajo el interés general de Andalucía. Ese debe ser nuestro supremo compromiso, lo que da sentido democrático a nuestra tarea, y además sería un mensaje esperanzador para la gente que tiene muchos motivos para el descontento.

Hoy en Andalucía hay casi 380.000 ocupados más que cuando asumí en septiembre del 2013 la presidencia de la Junta de Andalucía, y también hay 350.700 parados menos. En el momento más álgido de la crisis, 2013, el paro registrado superaba la cifra de 1.126.000; el año 2017 vamos a cerrarlo por debajo de los 800.000. Es necesario que tomemos nota de lo que está sucediendo, porque, si no partimos de un análisis

sis sincero de la situación, con sus luces y sus sombras, difícilmente hallaremos el mejor camino para continuar avanzando contra esa lacra que azota históricamente a nuestra tierra, y que es el desempleo.

Con estos datos en la mano ¿es justo seguir oyendo que Andalucía es un lastre para la creación de empleo en España o que Andalucía está descolgada del resto de España? No, no es justo con Andalucía, ni ayuda en nada.

Porque, sinceramente, creo que se puede criticar al Gobierno andaluz y, al mismo tiempo, no perder la perspectiva de que, por encima de aciertos y errores, Andalucía nos exige a todos, absolutamente a todos, lealtad hacia sus intereses y compromiso para su futuro.

Lo he dicho antes, todos tenemos —y yo la primera— margen de mejora. El Gobierno y yo misma estamos dispuestos a escuchar cuantas críticas rigurosas y solventes se haga de nuestro trabajo. Está en la naturaleza de cualquier obra de Gobierno poder hacer las cosas cada día un poco mejor.

Pero esta tierra también es España. Y de la misma manera que estamos comprometidos con nuestro país, no podemos aceptar que algunos que tienen responsabilidad en esta tierra se desentiendan de ella y, además, lo hagan con la complicidad de su partido en Andalucía.

[Aplausos.]

Señorías, cuando hablamos del paro ¿no ayudaría a que bajara más rápidamente si las inversiones del Estado no descendieran como escandalosamente van a descender este año un 36%?

¿El estrangulamiento de las desconexiones ferroviarias de Almería y Granada es la manera que tiene el Gobierno de España de estimular la economía en Andalucía? ¿Nos beneficiaría al conjunto de nuestra tierra que proyectos fundamentales para nuestro desarrollo, como el corredor ferroviario de Algeciras, no siguiera sistemáticamente olvidado en los Presupuestos Generales del Estado?

Causa auténtico bochorno que venga un ministro, como ha hecho días atrás, a firmar nada menos que un protocolo por 17 millones de euros, cuando en otras comunidades la inversión año tras año asciende a miles de millones de euros para la misma infraestructura que estamos reclamando para Andalucía.

Y, señorías, ¿qué razón hay para la drástica reducción de las políticas activas de empleo, precisamente en una comunidad en la que históricamente hay un diferencial de paro con el resto de España, igual que lo hay en España con el resto de Europa?

La cohesión territorial de un país no puede dejarse únicamente en manos de cada uno de los territorios, porque es el Gobierno de todos, el Gobierno de España el que precisamente tiene en sus manos los principales instrumentos para garantizar la cohesión.

La Administración del Estado cuenta con dos instrumentos recogidos anualmente en los Presupuestos Generales del Estado, dos instrumentos que le permiten corregir los desequilibrios regionales de riqueza por habitante en España: la inversión pública, que realiza el propio Estado, recorte de un 36% en Andalucía para este año, y, el Fondo de Compensación Interterritorial, que el Estado transfiere a las comunidades autónomas para que ellas realicen la inversión. En ambos instrumentos Andalucía viene sufriendo recortes en los últimos años, y no podemos ser cómplices de ese estado de cosas, que es inaceptable.

Tenemos, por el contrario, que mostrar nuestro rechazo y exigir, al mismo tiempo, un trato justo. Y debemos hacerlo, en primer lugar, porque, como señalaba antes, nuestro primer compromiso ha de ser con nuestra tierra. Y, en segundo lugar, porque desde Andalucía debemos exigir una verdadera política de convergencia económica interterritorial.

Y, señorías, no nos engañemos, en ausencia de una política regional coherente por parte del Estado, las inercias históricas siempre terminan imponiéndose, y en Andalucía tenemos sobrada y triste experiencia de que tales inercias son siempre perjudiciales para nuestra tierra.

Lo que está sucediendo con el puerto de Algeciras es especialmente representativo de esa inercia por la que Andalucía ha quedado muchas veces postergada en decisiones estratégicas del Estado. Una política, además, miope porque el puerto de Algeciras es vital no solo para Andalucía, sino también para toda España, es un elemento estratégico de los intercambios entre el Mediterráneo, África, Oriente Medio, Europa y América.

Una de las cosas más reprochables del Gobierno del señor Rajoy es el retroceso en cohesión social y también territorial, porque la aplicación del principio de igualdad presupone, como mínimo, la equidad, es decir, tratar a todo el mundo con justicia, dar a cada uno lo que se merece. Nada de eso está ocurriendo en nuestro país en estos últimos años.

La idea de España de Rajoy consiste en aplicar un único criterio, el de sus intereses personales o de partido. Y esa es una concesión nefasta para España y, desde luego, para nuestra tierra. Lo acabamos de ver con la negociación de los Presupuestos Generales del Estado. Nada tengo que decir aquí sobre las inversiones en tal o cual comunidad autónoma, lo que sí parece evidente es que esas decisiones afectan al conjunto y deben adoptarse teniendo una idea, a ser posible equitativa, también del conjunto.

Una idea, un concepto de España en el que la igualdad sea un principio inquebrantable, y que a la vez impulse un desarrollo equilibrado de todos los territorios.

Parece claro que tales criterios no son los que inspiran ni de lejos al actual Gobierno de España, porque la impresión que trasmite el Gobierno de Rajoy es todo lo contrario, su proyecto es sobrevivir, y se trata de un proyecto cualquier cosa menos compartir una especie de sálvese quien pueda. Esa idea de España tan reduccionista, tan oportunista es especialmente negativa para Andalucía. Y, por eso, es en Andalucía desde donde debemos levantar con más fuerza la bandera de la cohesión territorial. A eso me refiero, aunque molesta.

[Aplausos.]

Y no podemos consentir que los Presupuestos Generales del Estado salgan a subasta, que el Gobierno es el Gobierno de la nación y, en consecuencia, ha de gobernar para todos, y teniendo en cuenta los intereses de todos, no solo de un partido. Y aquí vivimos casi nueve millones de españoles que no estamos dispuestos a que nadie nos trate como ciudadanos de segunda. Queremos ser iguales que el resto de los ciudadanos en España.

Y, señorías, la sensación de que Andalucía cumple con España, y que el Gobierno de España no cumple con Andalucía resulta cada día más patente. Es inaceptable que el Gobierno incumpla su compromiso de financiación tipo cero reservada a las comunidades autónomas que hubiésemos cumplido con el déficit.

Han puesto excusas, cuando todos sabemos que hemos sido moneda de cambio en la negociación de los presupuestos del Estado. Decisiones arbitrarias que suponen un quebranto para las arcas públicas en Andalucía, de las que salen las políticas de servicios a los ciudadanos.

Andalucía cumple, y lo único que encontramos son portazos, portazos que nos quitan, como en esta ocasión, 131 millones de euros de un plumazo. Miren, 131 millones que se garantizó a Andalucía que, al cumplir el objetivo de déficit, no íbamos a tener que pagar este año en los intereses de FLA y que, a cuenta o a causa de la subasta o acuerdos que trasciendan del señor Rajoy en los Presupuestos del Estado, donde se nos dijo

digo, hoy se nos dice Diego. Y se nos dice que 131 millones de euros vamos a tener que pagar por intereses, que se suman a los 1.500 millones de intereses del FLA que vamos a tener que pagar todos los andaluces.

[Aplausos.]

Un auténtico atropello. Por eso, les anuncio que el Gobierno liderará una iniciativa en esta Cámara para que, con el respaldo de todos los grupos parlamentarios, Andalucía explore su salida a los mercados financieros para librarnos del corsé al que nos tiene sometido el Gobierno central.

Y, además, les anuncio —luego tendrán oportunidad de la réplica—..., pero ahora les anuncio que acabamos de dar un paso de enorme importancia para nuestra comunidad, que es la firma de un préstamo con el Banco Europeo de Inversiones, que se va a rubricar en los próximos días, por el que vamos a recibir 217,5 millones de euros, a unas condiciones de financiación ventajosas para Andalucía, que vamos a ser la primera comunidad autónoma en España con la que el BEI va a firmar.

[Aplausos.]

Y, además, nos va a permitir financiar la autovía del Almanzora, el tranvía de Alcalá, el tren-tranvía bahía de Cádiz. Decía que es la primera operación que el BEI suscribe ahora desde que existe el FLA con una comunidad autónoma. Y eso representa el reconocimiento a la solvencia financiera de la Junta de Andalucía capaz de ofrecer confianza, porque ha cumplido con los objetivos de Estado como la estabilidad presupuestaria.

Andalucía tiene fuerza, tiene voz, nunca hemos reclamado privilegio alguno y, sobre todo, tenemos razón y derecho a que se nos trate con equidad y con justicia.

Y creo que sobre asuntos esenciales para nuestra comunidad, como son los relativos a la cohesión territorial y a los mecanismos de financiación, deberíamos acotar un acuerdo muy mayoritario en esta Cámara, una postura conjunta, como también debemos alcanzarla —al menos, esa es mi opinión— en relación con el sistema de financiación autonómica.

En efecto, señoras y señores diputados, España afronta, en los próximos meses, uno de los retos más importantes de un Estado descentralizado: abordar cómo se financia el Estado del bienestar, con qué recursos van a contar los ciudadanos para su salud, su educación y su red de protección social.

El debate sobre la financiación autonómica es el debate sobre el blindaje del Estado del bienestar y es el debate sobre la igualdad, asuntos todos ellos capitales.

La siempre pospuesta negociación para el nuevo sistema nos permite, en estos momentos, pensar que no tenemos expectativas muy halagüeñas. El actual sistema está vencido hace años, su no renovación no solo infringe leyes del Estado, como la LOFCA y nuestro Estatuto de Autonomía, sino que está poniendo en cuestión la prestación de los servicios públicos esenciales.

Como saben, la comisión de expertos que se decidió crear tras la última Conferencia de Presidentes solo ha dado, hasta la fecha, un fruto significativo: la dimisión de uno de sus miembros al considerar —nombrado, por cierto, por el Gobierno de España— una burla la actitud del Gobierno, un Gobierno cuya estrategia pasa simplemente por ganar algo de tiempo mientras negociaba los presupuestos del Estado, y que jamás se tomó en serio alcanzar un acuerdo para un sistema de financiación justo y que garantice la sostenibilidad de los servicios públicos.

No se me oculta, señorías, que ante esa cuestión hay intereses cruzados entre territorios, entre partidos y muy posiblemente hasta dentro de cada partido. Pero creo que cumpliremos mejor con nuestra

obligación si abrimos un debate franco entre todos y alcanzamos una posición conjunta que anteponga los intereses de Andalucía por encima de coyunturas políticas que, no lo olvidemos, un día afectan más a unos y otros días a otros.

Tengamos en cuenta, señorías, que el próximo sistema de financiación va a determinar el futuro de los servicios públicos, al menos para una década, y debemos afrontarlo por encima de coyunturas políticas que son, por naturaleza, menos duraderas.

Debemos unir nuestras fuerzas, hacerlo en pro de Andalucía, contar con todas las voces, todas las opiniones, todos los argumentos en nuestro favor. Para ello les propongo, aquí, a todos los grupos parlamentarios, la creación de un grupo de trabajo en esta Cámara que alcance una posición única de los andaluces en el debate sobre la financiación autonómica, al que pueden sumarse, si lo estiman oportuno, expertos y representantes de la sociedad civil andaluza.

[Aplausos e intervenciones no registradas.]

Señoras y señores diputados, la hora creo que induce a la revuelta.

Como les señalaba anteriormente, la lucha contra el desempleo es el principal objetivo del Gobierno de Andalucía. Los datos que les he proporcionado confirman que estamos en una senda innegable de reducción del paro, que, no obstante, sigue manteniéndose en niveles que aún generan un alto coste económico y un gran sufrimiento a capas muy amplias de la población, incluidos muchos jóvenes a los que el desempleo afecta de manera más acentuada. Debemos, por tanto, redoblar los esfuerzos que estamos realizando. Los resultados obtenidos son un estímulo para ello.

En efecto, señorías, la reducción del paro y el incremento del número de ocupados no ha caído del cielo sino que deben enmarcarse en la política de estímulo a la creación de puestos de trabajo, la actividad económica y apoyo a los sectores productivos que está llevando a cabo el Gobierno andaluz, y que, en los últimos años, ha destinado 2.287 millones de euros a medidas orientadas al fomento del empleo.

Hemos tenido ocasión de debatirlo en esta Cámara. Es de los planes de empleo, gestionado en colaboración con los ayuntamientos, que ha logrado generar 120.000 puestos de trabajo; los planes destinados a los jóvenes, que supondrán la contratación de más de treinta mil andaluces que, en buena parte, tendrán su primera oportunidad de acceso al mercado laboral; o la nueva convocatoria de cursos de formación profesional para el empleo, con más de 142 millones de euros, que ha sido resuelta ya en seis de las ocho provincias andaluzas.

Pero quisiera centrarme ahora en algunas nuevas actuaciones cuya próxima puesta en marcha quiero anunciarles.

En primer lugar, vamos a aprobar un decreto dotado, inicialmente, con 200 millones de euros, destinado al fomento del empleo industrial en Andalucía, que estará operativo en septiembre. Nuestro gran objetivo es alcanzar los niveles de empleo previo a la crisis, cuando este sector daba ocupación a más de 530.000 personas.

Este decreto actuará esencialmente en dos frentes: de un lado, mejorar la empleabilidad, dando cobertura a las necesidades de perfiles profesionales que tienen las empresas Dell y [...], favoreciendo la integración laboral de colectivos de atención preferente.

[Rumores.]

Entiendo que, ya que hay diputados en la Cámara a los que no les interesa lo que cuente, al menos que permitan que el resto puedan oírlo.

En segundo lugar, vamos a abrir dos nuevas líneas de programas para el desarrollo energético sostenible. Como saben, el pasado 15 de mayo se abrió la convocatoria sobre construcción sostenible, con un presupuesto de 164 millones de euros, a los que hay que sumar dos nuevas: una para pymes sostenibles, aprobada ayer, y otra para redes inteligentes, dotadas respectivamente con 36 y 27 millones de euros.

Del mismo modo, se pondrán en marcha dos programas de incentivos para el desarrollo y la investigación industrial, dotados cada uno con 145 y 84 millones de euros, y en el tercer trimestre abriremos una línea para el fomento de espacios de innovación en Andalucía.

Señorías, todas estas medidas se enmarcan en la Estrategia Industrial de Andalucía, aprobada recientemente con el acuerdo de todos los agentes del sector y que pretende movilizar una inversión total pública y privada de más de ocho mil millones de euros, a través de nuevos instrumentos financieros y de incentivos al desarrollo industrial y la I+D+i.

Mi Gobierno es consciente de que el objetivo de la creación de empleo requiere aprovechar todos los recursos disponibles, movilizarlos y sacarles todo el partido posible para la generación de riqueza y puestos de trabajo. Además, hemos bajado los impuestos a los trabajadores y clases medias para favorecer el consumo y dinamizar la economía, garantizando un modelo fiscal progresivo con el principio de que quien más gane, o más tenga, más pague.

Hemos aprobado recientemente el Proyecto de Ley de Emprendimiento, que garantizará el derecho de las personas a emprender en igualdad de condiciones.

Igualmente, hemos impulsado el nuevo Plan de Trabajo Autónomo, dotado con 434 millones de euros, en una apuesta clara por un colectivo fundamental que agrupa a más de medio millón de andaluces.

Siendo plenamente conscientes de que son las empresas quienes crean los puestos de trabajo, hemos profundizado en la reducción de las trabas burocráticas hasta alcanzar un ahorro medio de seis meses para el inicio de la actividad. Además, estamos dando un impulso generalizado a la totalidad de los sectores productivos, desde los tradicionales a segmentos punteros. Así, hemos impulsado actividades industriales altamente innovadoras, como la aeronáutica y la minería, de gran capacidad de arrastre y que demandan mano de obra cualificada.

En cuanto al sector minero, se ha aprobado la apertura o reapertura de seis yacimientos: Aznalcóllar, Riotinto, Calañas y Valverde del Camino; Almonaster la Real, Alquife y Aguas Teñidas, con una estimación de creación de empleo cifrada en 10.000 puestos de trabajo.

De otro lado, debido a los sistemas de explotación minera del pasado, existen aún espacios degradados por actividades mineras e industriales que ya cesaron. Para ello, y con el propósito de avanzar en la restauración de estos espacios, se ha establecido un Plan de Restauración Minera dotado con 25 millones de euros, que permitirá intervenir a la Administración, en los próximos meses, fundamentalmente en la faja pirítica ibérica onubense y en los distritos mineros del norte de Córdoba, que tan mal lo están pasando.

La Estrategia del Impulso del Sector TIC 2020 destinará 200 millones de euros a consolidar este sector en el empresariado andaluz.

El campo ha sido también objetivo preferente de la actuación de mi Gobierno...

El campo ha sido también objetivo preferente de la actuación de mi Gobierno. Con la elaboración de la Ley de Agricultura y Ganadería, el Programa de Desarrollo Rural y los más de mil millones de euros puestos a disposición del sector agroalimentario y pesquero durante esa legislatura para fomentar inversiones y unas producciones más sostenibles y competitivas.

Estamos avanzando notablemente en este terreno, y prueba de ello es el extraordinario avance de nuestro sector exterior: 19.000 empresas exportadoras en Andalucía, cuya actividad representa el 19% del PIB autonómico. Solo en los tres primeros meses de este año las exportaciones superaron los 8.038 millones de euros, un récord en toda la serie histórica. Y estas cifras, además, nos han permitido consolidar un dato, que hasta hace bien poco era inédito en nuestra historia: tenemos superávit en la balanza comercial y Andalucía se ha colocado como la segunda comunidad exportadora en el conjunto de España.

Pero queremos más. Por eso, con el objetivo de reforzar el proceso de apertura de nuestra economía, vamos a introducir nuevas estrategias de internacionalización de las empresas y los emprendedores andaluces. En esta línea, y en conexión con la red de apoyo al emprendedor, se va a llevar a cabo un programa de internacionalización de emprendedores, principalmente destinado a jóvenes y mujeres. También acometeremos un aumento de promoción internacional de nuestros productos, a través de campañas de publicidad en los principales mercados del mundo.

Especial mención merece el turismo, sector al que incomprensiblemente algunos pretenden hacer pasar como una actividad económica de segunda categoría, y lo cierto es que se trata de una industria de gran nivel, con un alto valor añadido y que está experimentando un importante grado de innovación y calidad en su oferta. Ningún país, ninguna región de Europa o del mundo renunciaría a semejante activo, que ha generado uno de cada cinco empleos nuevos en nuestra comunidad. De hecho, ninguna lo hace, y lo que no podemos en ningún caso es confundir la exigencia justa de que los beneficios de este sector reviertan en la creación de empleo y que este sea cada vez de más calidad, con una actitud de descalificación o de desprecio al conjunto del sector. Debemos defender y potenciar al sector turístico, y al mismo tiempo exigirle que el incremento de los beneficios conlleve paralelamente una mejora de las condiciones salariales de los trabajadores y trabajadoras. Les doy solo un dato: solo en los primeros meses de este año se ha producido un incremento del 10,4% en el número de turistas extranjeros que ha venido a Andalucía. Y se ha producido un incremento de un 13,4% del consumo de esos turistas extranjeros en Andalucía. Con esos datos, ¿cómo no va a ser posible que el sector dignifique el empleo y mejore las condiciones laborales de las camareras de piso y del conjunto de los trabajadores del sector turístico en Andalucía, que tiene los mejores datos del récord histórico que conocemos? [Aplausos.] Pues claro que es posible, es posible y deben hacerlo, es de justicia, porque además va a permitir, por un lado, redundar en la calidad del servicio y, por otro lado, también en mejorar el prestigio del sector.

Porque todos sabemos, señorías, que el crecimiento de la economía convive, prácticamente en todos los sectores, todos, con situaciones de precariedad laboral y de bajos salarios, que son incompatibles con la más elemental noción de justicia social y dignidad en el empleo. Son los resultados de una reforma laboral infame, como la impuesta por el Gobierno del Partido Popular, cuya derogación es urgente porque está condenando a millones de trabajadores y a trabajadoras a situaciones que son impropias en el siglo XXI. La Junta no puede hacerlo por sí misma. Igual que no puede sustituir el papel de la Inspección de Trabajo, necesitada, por cierto, de más recursos materiales y humanos.

Pero no somos un gobierno que se limite a lanzar proclamas ni a indignarse. Al contrario, ponemos todos nuestros esfuerzos, apuramos nuestras competencias para ayudar a los trabajadores y trabajadoras. Lo hemos hecho implantando el modelo de cláusulas sociales más avanzado de toda España, y que ya se está aplicando en la contratación pública en Andalucía. Y siendo conscientes de que el diálogo y el acuerdo entre las partes es imprescindible para avanzar en este ámbito, en este mismo mes de junio voy a convocar a empresarios y a sindicatos a constituir, junto al Gobierno andaluz, una mesa por la calidad y la dignidad del empleo en Andalucía. [*Aplausos.*]

Igualmente, vamos a redoblar nuestros esfuerzos en materia de seguridad laboral. Los riesgos laborales arrojan unas cifras dolorosas e inquietantes. En los últimos doce meses 78 accidentes laborales con causa de muerte, 78 accidentes laborales con causa de muerte. De manera que vamos a poner en marcha una batería de medidas que apure las competencias de la comunidad autónoma y que se enmarcarán en la Estrategia Andaluza de Seguridad y Salud en el Trabajo, actualmente, como saben, en elaboración. Concretamente, en primer lugar, el Plan de actuación de los técnicos habilitados de la Junta de Andalucía para 2017, con visitas a más de 2.600 centros de trabajo, especialmente de aquellas actividades con mayor índice de siniestralidad; la implantación del programa Alerta Accidentes, en el que se integran de manera automática las empresas andaluzas que sufran un accidente mortal o más de uno de carácter grave, y que conlleva la asistencia del personal técnico de los centros de prevención de riesgos laborales para supervisar su situación; y, en tercer lugar, una nueva convocatoria del programa de subvenciones a pymes y autónomos para la realización de proyectos e inversiones en materia de prevención de riesgos laborales, incluida la compra o renovación de sus equipos de seguridad laboral.

Y, señorías, a veces no basta con establecer derechos, sino que hay que contribuir a que se den las condiciones para que esos derechos sean efectivos. Por ello, en este ámbito laboral quiero anunciarles una nueva medida destinada especialmente a las mujeres trabajadoras: para combatir la sangrante brecha salarial entre mujeres y hombres, vamos a establecer una línea de incentivos para fomentar la ejecución de los planes de igualdad también en pymes. Saben que en estos momentos la obligación solo la tienen las empresas de más de 250 trabajadores y trabajadoras. A partir de ahora vamos a incentivar que se lleve al conjunto del tejido productivo. [*Aplausos.*]

Señorías, se trata en definitiva de lograr que el crecimiento económico vaya necesariamente aparejado de derechos, recuperar derechos perdidos a causa de la crisis, o con la excusa de la crisis, que algunos han utilizado y facilitar las condiciones para que puedan ser ejercidos y no queden en papel mojado. Sobre algunos de estos derechos y las condiciones para ejercerlos quisiera detenerme ahora y anunciarles los propósitos de mi Gobierno.

Señorías, nuestra Constitución y nuestro Estatuto de Autonomía establecen la educación como un derecho de todos y todas. Sin duda, en Andalucía, como en toda España, hemos avanzado mucho en las últimas décadas, como consecuencia de la universalización de la enseñanza, la multiplicación de las plazas, profesorado, equipamientos en todos los niveles, desde la Educación obligatoria hasta la universidad. Ocultaríamos la verdad si no reconociéramos que en los últimos años muchos jóvenes han tenido que abandonar, o ni siquiera han podido comenzar sus estudios universitarios como consecuencia de sus problemas económicos. Sé que a algunos, incluso a algún ministro reciente, esta situación les resultaba poco

preocupante, incluso positiva. Ni a mí ni a mi Gobierno, sin embargo, nos parece que ni en Andalucía ni en España sobren universitarios. Al contrario, necesitamos más jóvenes bien formados, porque de ellos depende, sencillamente, el futuro de nuestra tierra. Por ello mi Gobierno se dispone a adoptar de inmediato, para que pueda entrar en vigor el próximo curso académico, una medida importante y pionera en toda España, y que ya se viene aplicando en otros países en Europa, que les resumo de la siguiente manera: los alumnos que aprueben no tendrán que pagar por estudiar en la universidad. [*Aplausos.*] Nos proponemos bonificar al 99% las matrículas universitarias sobre la base de los créditos aprobados en primera matrícula. Es decir, asignatura en la que un estudiante se matricule por primera vez y la apruebe, asignatura prácticamente gratuita que tendrá en el siguiente curso. Curso completo aprobado, curso completo prácticamente gratuito al año siguiente. Hemos apurado al límite nuestras competencias. No es competencia de la Junta de Andalucía suprimir las tasas, ni declarar la gratuidad de la enseñanza universitaria, que es lo que yo defiendo: que garanticemos a todos educación pública gratuita desde el nacimiento hasta la universidad. Y seguiremos, junto con ello, apostando también por un potente sistema de becas, que ayude a las familias que menos recursos tienen, y que también lo necesitan para poder mantener a sus hijos e hijas en la universidad pública.

Estoy convencida de que mientras más nos acerquemos a este objetivo, mejor vamos a garantizar la igualdad de oportunidades. Y, además, vamos a estimular y premiar el esfuerzo, que es de lo que se trata. Lo que les acabo de anunciar, además de pionera, es una medida con un mensaje claro y potente a los estudiantes y sus familias. En Andalucía podrá estudiar en la universidad todo aquel que se esfuerce por aprobar, sin preocuparse de si puede o no puede pagar sus estudios.

También se trata de un mensaje político de calado a la sociedad. Los derechos pueden recuperarse y pueden ampliarse. Y el Gobierno de Andalucía está en la primera línea de ese combate. Paralelamente, quiero proponer a los grupos de esa Cámara que elaboremos una iniciativa legislativa autonómica para instar al Gobierno de la nación a que incluya en el sistema educativo la educación pública y gratuita hasta los tres años. Se trata de una medida pensada para los niños y niñas, para su desarrollo emocional intelectual, pero también destinada a estimular la conciliación laboral y familiar, y garantizar la igualdad de oportunidades. Creo que una medida de estas características tiene que ser adoptada en el conjunto de España por lo que supone de integración de estos niños y niñas en el sistema público educativo. Y, por eso, ánimo a esta Cámara a adoptar una iniciativa legislativa autonómica en ese sentido.

Señorías, sobre cuestiones educativas, permítanme ya con brevedad tres apuntes concisos. En total, en los años 2016 y 2017, el presupuesto destinado a los planes de inversiones en infraestructuras educativas, con un total próximo a las cuatrocientas actuaciones, ha ascendido a 247,8 millones de euros. El plan de retirada progresiva del amianto en las infraestructuras públicas educativas, con una dotación de 60 millones de euros, ya ha ejecutado 46 acciones, y están previstas para este verano otra 67. Les destacó esto, porque el plan de retirada del amianto en Andalucía va a concluir seis años antes de que termine el plazo que da la Unión Europea, que recomienda para elaborar los planes de retirada, no ya la retirada en sí, nosotros vamos a acabar seis años antes del plazo para elaborar los planes de retirada. Y, aunque no había peligro para la salud, aunque no había peligro para la salud de los niños ni del personal docente, creo que mi gobierno ha sido sensible a la preocupación de todo el colectivo, y hemos actuado con rapidez y eficacia.

La plantilla de docentes en Andalucía va a volver a crecer en los próximos dos cursos, en al menos 5.100 profesores. Se hará progresivamente, 2.440 en el próximo curso por la aplicación de las 19 horas lectivas y unos 2.700, en 2018-2019, por la aplicación de las 18 horas lectivas. Señorías, les llamo la atención de esto, porque permitirá darnos cuenta que la plantilla docente pública andaluza se situará por encima de los 100.000 maestros y profesores, unos 2.000 profesores más que antes de los recortes de Rajoy, la mayor cifra de docentes de la historia del sistema educativo público andaluz; más profesores, mejores condiciones de trabajo, mejores equipamiento y con menos alumnos, más profesores con menos alumnos, una ecuación que indica que hay más calidad en la enseñanza.

Junto a la educación, la sanidad pública ha sido objeto de actuación preferente en los dos presupuestos de la comunidad autónoma aprobados en esta legislatura, con incrementos notablemente por encima de la media. Permítanme citarles algunos aspectos importantes en esta área. En lo que se refiere al proceso de interinización, a 1 de junio se había completado en más de 4.500 expedientes para el nombramiento como interinos, y la previsión es que la totalidad esté tramitada en este mes y buena parte ya formalizada. Con ello habremos dado estabilidad a 15.000 contratados eventuales.

De otro lado, antes de final de año, está prevista la convocatoria de la Oferta de Empleo Público del SAS de 2017, correspondiente a la reposición del 100% de las plazas que han quedado vacantes en 2016. La oferta prevista alcanza a un total de 3.553 plazas, de las que 2.555 son de acceso libre. Así, junto a las ofertas de empleo público, que de 2013, el volumen total de plazas alcanzará las 10.226, que ahora se ocupan temporalmente y que se cubrirán con carácter fijo, mejorando la calidad en el empleo de los profesionales de los grandes profesionales del sistema.

En cuantos a las infraestructuras sanitarias, en 2017, vamos a proceder a la apertura de dos centros de salud en Cádiz a lo largo del mes de junio, Bornos, que abrió ayer sus puertas, y Jerez Sur, La Milagrosa.

[Aplausos.]

A la apertura, a la apertura —la igualdad de oportunidades revuelve a la Cámara—..., la apertura progresiva del Hospital de la Línea entre octubre y enero al 100%; la finalización de obra y puesta en marcha de los centros de salud de Olula del Río y Garrucha, y el consultorio de Arboleas, en Almería; a la finalización de las obras chare de Cazorra y el consultorio de Alpandire, en Málaga; a la finalización de las obras y puesta en marcha del área de urgencias y de rehabilitación del centro de salud de las Cabezas de San Juan, en Sevilla; al inicio de la construcción o reforma de los centros de salud Casa del Mar y Puerto Norte, en Cádiz, Avenida de América y Huerta de la Reina, en Córdoba. Y estamos esperando que en Lepe y en Vejer los ayuntamientos acaben los accesos para poder abrir las puertas.

[Aplausos y rumores.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor, guarden silencio.

Señorías, por favor, señorías.

Señora García, le ruego silencio, por favor.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Perdón por el tono, es el que tengo.

Finalmente, señorías, me comprometo ante esta Cámara a que el próximo presupuesto de la Comunidad Autónoma para el año 2018 incluirá una partida presupuestaria para la construcción del Hospital Materno Infantil de Huelva, una aspiración largamente sentida por los ciudadanos y ciudadanas onubenses.

Igualmente, señorías, continuamos estableciendo nuevos tratamientos para determinadas patologías. Son muchos, pero permítanme citarles, como ejemplo de la continua autoexigencia del sistema sanitario andaluz, la creación de equipos provinciales de profesionales especializados que den respuestas a las mujeres andaluzas con endometriosis. Comprendo que a veces la descripción de algunos asuntos es prolija, pero es necesario que pongamos en valor, yo desde luego lo hago, y con ellos a todos los profesionales sanitarios, que no existe un solo problema que afecte a la salud de los andaluces que no se esté atendiendo o sobre el que se esté investigando.

En efecto, señorías, creo que es justicia señalar que el esfuerzo pionero y la tenacidad de nuestros investigadores en el ámbito de la investigación biomédica está dando ya sus frutos. Prueba de ello es que actualmente hay 17 ensayos clínicos activos que han permitido que más de 700 pacientes en Andalucía hayan recibido alguna terapia avanzada. Creo, creemos estar orgullosos de que toda la comunidad científica, y millones de personas mirarán a Andalucía cuando, por ejemplo, el año pasado se realizó el primer trasplante de piel humana fabricada por ingeniería de tejidos o de córneas artificiales.

Grandes avances dirigidos para hacer mejor la vida de la gente. Claro que hay que estar orgullosos de nuestra medicina pública y de nuestros profesionales.

Y, señorías, en relación con las políticas sociales, quisiera informarles de algunos propósitos y compromisos de mi Gobierno. Sé que están en la sala sindicatos, USTEA, Comisiones Obreras, empresarios, Red de Lucha contra la Pobreza, Cáritas, Cruz Roja, CERMI, asociaciones del tercer sector, con las que he mantenido reuniones en los últimos meses y cuyas demandas me han sido trasladadas.

Tras analizar la situación, la Junta de Andalucía se propone constituir una renta mínima de inserción social como prestación garantizada del sistema público de servicios sociales de Andalucía, modificando el programa de solidaridad de los andaluces para la erradicación de la marginación y de la desigualdad en Andalucía que creó el ingreso mínimo de solidaridad. Esa renta mínima de reinserción social que nos ha sido demandada la recoge este Gobierno y la hace suya.

[Aplausos.]

El objetivo no es otro que erradicar la pobreza, que es una gran fuente de exclusión social, marginación y desdicha con la que los andaluces no debemos resignarnos a convivir.

Los beneficiarios de estas rentas mínimas de inserción serán las familias que dispongan de unos recursos mensuales inferiores a 415,35 euros si es una sola persona. Por un máximo de 12 meses recibirán una prestación económica mensual del 78% del IPREM, incrementada en un 10% por cada persona integrante de la unidad familiar distinta de la persona solicitante de la misma, hasta un máximo equivalente del 125% de dicho IPREM, y se va a discriminar positivamente a las unidades familiares con menores, con niños menores a su cargo y a las mujeres víctimas de violencia de género. [Aplausos.]

De otro lado, de otro lado, señorías, nuestras estrategias de intervención en zonas desfavorecidas definirán un nuevo mapa de zonas con necesidades de transformación social, atendiendo a la situación de desigualdad o exclusión social existente y tendrá un impacto directo en medio millón de andaluces, con una financiación de casi 170 millones de euros, a través de proyectos subvencionados tanto a entidades locales como a entidades privadas sin ánimo de lucro.

En relación a la violencia de género, continuamos ampliando los servicios de prevención y protección. En este sentido, quisiera destacarles que ante el repunte del número de menores víctimas de violencia de género, a menudo objeto de amenazas, extorsiones y violencia, la Junta de Andalucía pondrá en marcha en el plazo de tres meses un itinerario personalizado a menores para garantizarles un espacio de seguridad y de acompañamiento lejos del foco de la violencia.

Asimismo, hemos decidido que la Junta de Andalucía se persone en los casos en los que los menores sean víctimas de violencia de género, igual que ya lo estamos haciendo en el caso de las mujeres. Tenemos que hacer el mayor esfuerzo posible para volver a evitar trágicos sucesos como el que vivimos recientemente en Arcos.

[Aplausos.]

Señoras y señores diputados, desde el Gobierno andaluz actuamos con todas nuestras fuerzas contra la lacra de la violencia machista, pero somos conscientes de que es necesario adoptar medidas que escapen a nuestras competencias.

En este sentido, desde Andalucía pedimos al Gobierno central la aprobación de una ley específica de protección de esos menores víctimas de violencia de género, que regule de forma integral la protección de los menores como víctimas de la violencia, recogiendo dicha ley toda la legislación vigente al respecto en la materia.

Del mismo modo, instamos al Gobierno de la Nación a acometer con carácter de urgencia la suspensión —al menos, en este tema escuche—..., la suspensión con carácter de urgencia del régimen de visitas a las hijas e hijos menores para las personas denunciadas o condenadas por maltrato.

[Aplausos.]

Señorías, ni podemos convivir con la pobreza ni podemos convivir con el abandono ni con las consecuencias devastadoras de la trata de seres humanos, y nos encontramos en un contexto intercultural y social en continuo cambio y que a veces genera situaciones de extrema dificultad para muchas personas.

En atención a ello, el Gobierno andaluz, siendo consciente, además, de que llegan muchas mujeres a nuestras costas, mujeres embarazadas, mujeres jóvenes inmigrantes que lo hacen en situación de riesgo, en situación de exclusión social y que en muchos casos se sienten vulnerables ante redes mafiosas que pretenden traficar con seres humanos, vamos a poner en marcha un itinerario de intervención social que las acompañe de manera personalizada y evite que, una vez que llegan a nuestras costas, caigan a manos de esas redes mafiosas de esas tratas de mujeres.

[Aplausos.]

Y, señorías, quisiera detenerme ahora un momento en la cuestión de la Memoria Histórica.

Como saben, Andalucía es la comunidad más activa en la recuperación democrática de la memoria, con el objetivo de procurar justicia y reparación a las víctimas de las atrocidades de la dictadura.

La actual ley, aprobada por esta Cámara sin un solo voto en contra, se encuentra en fase de desarrollo reglamentario. En este contexto, considero necesario que otorguemos a esta iniciativa un mayor realce insti-

tucional. Y quisiera proponer a la Cámara que se efectúen los cambios normativos necesarios para que este Parlamento elija en septiembre a un comisionado para la Memoria Democrática, con los atributos y competencias que le otorga la ley.

Y, en este sentido, me comprometo a que en los próximos presupuestos de la comunidad autónoma la Ley de Memoria Democrática cuente con una consignación adecuada para que pueda cumplir la importante tarea que tiene asignada.

[*Aplausos y rumores.*]

Señorías, la cultura y el medio ambiente son dos extraordinarios activos de nuestra tierra, fuentes de riqueza humana y a la vez de oportunidades económicas y de empleo.

En relación a la cultura, quiero señalarles que la industria cinematográfica supone un aporte muy importante en esta materia y anunciarles que, una vez finalizada las conversaciones con el sector y alcanzado un muy importante grado de consenso, antes de final de año remitiremos a esta Cámara la Ley del Cine.

De la misma manera, en este mismo mes de junio, el Consejo Económico y Social tiene previsto abordar la Ley Audiovisual de Andalucía, que le fue remitida ya en su momento.

Por otro lado, hemos acentuado nuestra apuesta por la creación de nuevos equipamientos culturales, en los que vamos a invertir más de 17 millones de euros. Así, vamos a crear el Museo Camarón, el Museo del Flamenco, el Centro de Interpretación de Paco de Lucía, para dar a conocer mejor ese elemento singular y único de nuestro patrimonio cultural que es el flamenco.

En este último trimestre, en el último trimestre de este año, perdón, quedará abierto también el Museo Íbero de Jaén.

También están previstas intervenciones en espacios patrimoniales como el anfiteatro de Itálica, la Judería de Córdoba o el Teatro Romano de Cádiz.

En relación al medio ambiente, permítanme señalarles dos apuntes: en primer lugar, que tengamos claro que Andalucía está fuera de toda duda a la cabeza de las políticas medioambientalistas de España.

Naturalmente que existen riesgos y desafíos, ¿en qué país o región no existen? Pero lo cierto es que la protección en nuestra tierra está a un alto nivel, a un gran nivel, y le pongo dos ejemplos, pero podría poner multitud de ellos.

El Infoca es un modelo de prevención y extinción de riesgos de gran prestigio y solvencia, referencia fuera de nuestras fronteras y que vienen a conocer especialistas de medio mundo.

En Doñana estamos haciendo el mayor de los esfuerzos, como demuestra la ampliación del espacio protegido en 14.000 hectáreas.

Y quiero anunciarles que, inmediatamente después del verano, remitiremos a esta Cámara la Ley del Cambio Climático en Andalucía. [*Aplausos.*] Una ley única en España, una ley única en España, como corresponde al papel de vanguardia que Andalucía ocupa en las políticas de protección del medio ambiente. Una ley importante, señorías, porque aúna dos características que son fundamentales. Es muy exigente, compromete a agentes públicos y privados en los objetivos de la Cumbre de París, y a la vez cuenta con un amplísimo consenso, consenso que es la demostración del compromiso de Andalucía en la lucha contra el cambio climático. Nada que ver, señorías, nada que ver con la actitud tibia y sumisa del Gobierno de España ante el abandono por parte del señor Trump de los acuerdos por el clima. Lamentablemente, la falta de

convicciones que el señor Rajoy y el Partido Popular han evidenciado siempre en este importante reto aflora una y otra vez en la conducta del Gobierno del Partido Popular. Pero en Andalucía, desde luego, hacemos nuestro trabajo. [*Aplausos.*]

Señoras y señores diputados, concluyo mi intervención, en la que he tratado de rendir cuentas del trabajo mío y de mi Gobierno. Igualmente he señalado alguna de las cosas que nos proponemos y nos comprometemos a hacer. Tal vez les haya resultado prolijo en algunos aspectos, o así ha parecido. Créanme si les digo que lo comprendo, pero me gustaría que ustedes también entendieran que detrás de cada medida de gobierno hay miles, cientos de miles, o millones de personas afectadas, mucha gente que espera una solución, una ayuda o simplemente una esperanza. Gente que espera ser oída y atendida, y a la que nunca, por muchas distancias que mantengamos, debemos olvidar.

Y finalmente también he propuesto algunas cosas que en mi opinión deberíamos hacer entre todos, porque por encima de la discrepancia política, que es consustancial a un sistema democrático, subyacen intereses que nos son comunes y que tienen que ver con el bienestar de los andaluces y con el futuro de nuestra tierra. Andalucía es importante no solo para nosotros, los que tenemos el orgullo de vivir o haber nacido en esta tierra, también es importante para el conjunto de España, y por eso debemos tomar conciencia de nuestro papel fundamental como factor de cohesión, por muchas razones de distinta naturaleza, entre las que destaca que en nuestra tierra es donde viven y trabajan más españoles y españolas. Tengan la certeza de que las propuestas de diálogo y de acuerdo que les he formulado a lo largo de mi intervención nacen de la profunda convicción de que Andalucía merece y necesita acuerdos lo más amplios posible en la defensa de los intereses de nuestra comunidad. La política de la cohesión territorial en España y el nuevo modelo de financiación son algunos de ellos. Les animo a que tomen el testigo de estas propuestas, que avancemos en un diálogo fructífero, porque se trata del bien de Andalucía, se trata del bien de nuestra tierra.

Muchas gracias.

[*Aplausos.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Corresponde ahora el turno a los grupos parlamentarios. En primer lugar, tiene la palabra el Grupo Parlamentario de Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía. Y en su nombre lo hace el señor Maíllo Cañadas.

Señor Maíllo, su señoría tiene la palabra.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—Gracias, señor presidente.

Señora presidenta, ahora toca Andalucía. Menos mal. Asistimos a este debate tras dos años viendo cómo prepara su camino para huir de Andalucía. Y ahora que los suyos le han cortado el paso, toca centrarse en Andalucía, poner a Andalucía por encima de todo. Ahora. El ejercicio de hipocresía clama al cielo. No pre-

tenda que Izquierda Unida le compre esta operación retorno. Porque hemos de recordarle que está ya en Andalucía, no es otra comunidad. Porque yo he escuchado un mensaje de una situación de una comunidad que no es Andalucía. Ha perdido dos años de legislatura, señora presidenta, para una Andalucía con un desempleo estructural del 29%, pero que en provincias como Cádiz se sitúa en el 33%. Una Andalucía de desigualdad y sociedad dual. La comunidad con la tasa más alta de riesgo de pobreza y exclusión, el 43,2% de la población. Una Andalucía de economía sumergida equivalente al 20% del producto interior bruto, 30.000 millones de euros, que es prácticamente el presupuesto de la Junta de Andalucía del presente año. Sus propuestas son otra huida hacia delante, una más, y una tragedia para Andalucía.

Por ejemplo, ha hablado de oportunidades de empleo. Verá, parece más una comercial de El Corte Inglés que la presidenta del Gobierno andaluz. Señora Díaz, los andaluces y las andaluzas tienen derecho al empleo, derecho a un salario digno, a una jornada laboral de ocho horas, y a organizarse para defender sus derechos. Convertir eso en oportunidades muestra su perfil derechista y su insolvencia de gestión. Un gobierno, un gobierno tiene que decidir si defiende el empleo como un derecho, o lo sustituye por la nueva milonga del emprendimiento como la panacea, cuando estamos hablando de una estafa.

Anuncia créditos mareantes para la industria, mientras deja caer la red industrial actual. Como el caso de los fondos buitres que han comprado Carbonell, han hecho un expediente de regulación de empleo de 56 trabajadores, han desmontado el proceso industrial de la fábrica. Y su gobierno, silbando.

Se da de golpes en el pecho con la igualdad entre mujeres y hombres. La primera mujer presidenta de Andalucía. Pero la verdad hoy es que tiene congelada la modificación de la Ley de Igualdad desde septiembre de 2015. Les anuncio que mi grupo ha registrado una proposición de ley, lo acaba de hacer, trayendo el mismo texto que ustedes tienen en un cajón guardado. Si pudiéramos presentar un decreto urgente lo haríamos, porque es lo que corresponde.

Anuncia, en tres meses, un proceso para la intervención de la atención a menores víctimas de la violencia de género. Nos gustaría que fuera a un ritmo mucho más rápido. Es más, le advierto que si usted en 15 días lo aprueba, esa modificación de la Ley de Igualdad, que no tiene nada que ver con la Ley de Violencia de Género, le digo que nosotros retiramos esa proposición de ley; pero, si no, vamos a debatirlo en el Parlamento, porque ya está bien. Lleva noventa Consejos de Gobierno sin esa proposición de ley, y dice usted que por..., perdón, por doce Consejos de Gobierno que no se pudieron hacer a principios de la legislatura, poco menos que es la razón por la que usted no ha cumplido con sus obligaciones.

¿Se acuerda de las camareras de piso, las *queli*? Han estado aquí varias veces, en el Parlamento. Le registramos en mayo de 2016 una batería de propuestas ancladas en las competencias propias de Andalucía. Nos pidió propuestas, y nosotros cumplimos, presentamos un documento plagado con propuestas claras, realizables, con rigor. Una de ellas, señora Díaz, era para un plan para garantizar la salud y la seguridad laboral. Un año después las *quelis* siguen tomando calmantes para poder soportar la explotación laboral a la que son sometidas sin que su Gobierno haya movido un dedo. ¿Cuántos de esos empleos que esta tarde ha mencionado, y presume, son a golpe de ibuprofeno?

Señora Díaz, hace falta un cambio de rumbo en sus políticas. Hasta ahora su acción de gobierno se ha basado en humo. Usted marcó un compromiso en el debate de investidura del 4 de mayo de 2015. Y lo hizo directamente con el pueblo andaluz, ante el que garantizó que su Gobierno actuaría, son palabras textuales,

«desde el diálogo, un diálogo fructífero que conduzca a acuerdos, pensando en lo que tenemos que pensar, en sacar nuestra tierra adelante, en garantizar el bienestar de todos y muy especialmente en crear empleo digno y de calidad». ¿Diálogo? ¿Dónde está esa moza, señora presidenta? Desgraciadamente para Andalucía solo podemos hacer un recorrido de sus anuncios unilaterales, de la reiteración de dichos anuncios, o de la presentación de dichos anuncios como novedades, sin que a la tercera se dé usted por vencida. Caso del hospital de La Línea, tres veces lo ha anunciado ya.

Pero, verá, vamos a plantear, como muestra un botón, la lucha contra la corrupción. Usted se comprometió a la creación de la Oficina de Prevención del Fraude y la Corrupción en Andalucía, la Ley de Buen Gobierno y Estatuto de Altos Cargos, la normativa para evitar las puertas giratorias, la Ley de Subvenciones Andaluza, la reforma de la Ley de la Cámara de Cuentas —esa que ha evitado que en este Parlamento se debata hasta en dos ocasiones—, el Plan de Inspección de la Agencia Tributaria de Andalucía. Propuso, igualmente, el acuerdo de todos los grupos de esta Cámara para elevar al Congreso de los Diputados una reforma parcial del Código Penal, el cambio de Ley de Contratos, y la modificación de la Ley General de Subvenciones y la Ley de Contratos del Sector Público. Lo único que ha hecho usted en materia de corrupción, señora Díaz, es que usted ha garantizado que el dirigente del partido más corrupto de Europa volviera a ser presidente del Gobierno de España. [Aplausos.] A ese de la plasma.

Y, claro, usted dice, si tan malos son, señora Díaz, en el gobierno, ¿por qué lo puso usted? No solo lo puso, acuerda el techo de gasto del presupuesto. Y ahora se quejan, se quejan porque le toman el pelo con que pensaban que eran indispensables en el debate del Presupuesto General del Estado, y han pasado de ustedes. Vamos, para mear y no echar gota.

Dice que, efectivamente, la inversión es de menos del 36%, pero ustedes lo han puesto. Es usted una cómplice del insulto del Gobierno central a Andalucía, ¿y sabe lo que pasa? Que cuando usted anuncia el cambio de rumbo, que debe comenzar ya, todo suena a canción de verano: despacito, todo despacito.

No se trata solamente de una política errática, con una consejería que hace tiempo requiere de una profunda reformulación en políticas de empleo, sino de un discurso y una acción que no impugna el modelo actual de desmantelamiento de las relaciones laborales, de desguace, que es lo que se está produciendo en el empleo.

Usted ha hecho un análisis de los datos del empleo que no se distinguen de los que pueda hacer una comunidad gobernada por el Partido Popular.

Señora Díaz, ¿cuántas veces le vamos a tener que explicar la diferencia entre el paro registrado y la encuesta de población activa?

¿Sabe usted que, cuando toma como buenos los datos del paro registrado, obvia a más de 200.000 personas desempleadas? Se lo voy a explicar un poco, como si estuviéramos *en Barrio Sésamo*. Paro registrado: ese es el paro de los desempleados que se registran, solo los que se apuntan a la lista del Inem.

La encuesta de población activa: la que recoge los datos del trimestre de la población activa, los ocupados y los desocupados. ¿Lo vamos entendiendo?

Los datos del paro en Andalucía, último trimestre de la EPA, señora Díaz: 1.072.000 desempleados. Dato del paro registrado del mes de mayo: 829.000.

Así lo denota su mezcla entre la referencia de 2013 de la encuesta de población activa con el dato de paro registrado de mayo de 2017. De nota, señora Díaz.

Como le decíamos a Aznar, usted borra a 200.000 personas desempleadas de un plumazo. Eso es normal que, luego, no le salgan las cuentas entre avales y votos.

Por cierto, señora Díaz, recordando un poco a las coplas de Jorge Manrique a la muerte de su padre. Tranquilídense.

¿Qué fue de la regulación de las cláusulas sociales para el empleo que ya ha anunciado tres veces en distinto formato, la última con los sindicatos? Como decía el propio Jorge Manrique, ¿qué se hicieron de la entidad pública de crédito y la Ley Integral de Agricultura? ¿Qué se hizo de los cursos de formación y las acciones dependientes de la Formación Profesional para el Empleo en 2017? Parecen las coplas de Jorge Manrique a la muerte de su padre, pero no, son las coplas del pueblo andaluz a un Gobierno muerto. Porque, nos puede concretar..., y ahora que nos ha concretado, perdón, ¿cuándo salen las convocatorias de los 5.000 empleos que lo ha re, re, re, re, reanunciado? ¿Qué anuncio es ese de que, ustedes, por primera vez, el Gobierno andaluz, recibe un préstamo del BEI, cuando de un préstamo del BEI se construyó el metro de Málaga y el eje ferroviario transversal y el de Granada? ¿Cómo pueden reforzar y, de nuevo, anunciar los 60.000 empleos de los planes de empleo de los ayuntamientos?

Es sangrante que, después de seis años sin desarrollar la Ley de Autónomos de Andalucía —seis años sin desarrollar la Ley de Autónomos de Andalucía—, ahora nos salen otra vez con la milonga del emprendimiento como solución a todos nuestros males. ¿Usted cree que somos imbéciles, señora Díaz?

Su política de juventud. Su política de juventud es tan equivocada y trasnochada como la visión del 15-M, aquella protesta masiva, formidable, llena de luz, en las que millones de jóvenes protestaban, pero no protestaban porque no iban a tener un pisito en la playa, señora Díaz, porque hay que ser miope o tomarnos el pelo, mientras una sociedad ve cómo la gente joven no vale por lo que sabe sino por lo que gane; gente con doble titulación y dos másteres, sirviendo cafés o de telefonistas. Y con esa miopía pretende venderles a nuestros jóvenes andaluces que lo que tienen que hacer es emprender; que, si no tienen trabajo, la culpa es de ellos, que no han hecho lo que hay que hacer: emprender. Mientras tanto, señor Arellano, *vivat academia, gaudeamus igitur iuvenes dum sumus*.

Y ahora nos anuncia, mientras somos jóvenes, ese anuncio de saldo que suena a rebaja engañosa, de una reducción de hasta el 99,9%. Suena bien la música, pero queremos ver la letra, porque conociendo el paño, no nos fiamos nada de cuál es ese hasta el 99% o lo que ha dicho usted: prácticamente gratuita. ¿Qué es eso de prácticamente gratuita? Conociendo el paño, como digo, hay que ser prudente y preventivo. Y no se pongan nerviosos, hombre, que ustedes han estado en la universidad. Es verdad que, a lo mejor, algunos de vosotros no habríamos podido acogeros a esa gratificación que se anuncia, pero tranquilidad.

[Intervenciones no registradas.]

Señora Díaz, sabe que la agricultura junto al turismo es una de las industrias más importantes de nuestra tierra. La industria agroalimentaria de Andalucía...

[Rumores.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor, ruego silencio.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—... el 80% de la población universitaria lo hace con todo su esfuerzo, y aprueba. O sea, que va a ser una medida que va a favorecer a la inmensa mayoría de la población universitaria, que se esfuerza y que estudia, no es nada selectivo ni excepcional.

La industria agroalimentaria de Andalucía está en disposición de ser —tranquilícense, se ponen muy nerviosos muy pronto—..., está en disposición de ser la más potente de toda Europa, desde los principios de soberanía alimentaria, con la participación de nuestros propios canales de comercialización, sin intermediaciones abusivas.

Ustedes están dejando pasar el tiempo sin llegar a comprender que nuestra agricultura, nuestra ganadería —no su agricultura ni su ganadería—..., nuestra alimentación y su industria son parte fundamental del nuevo modelo productivo. ¿Qué hace esto? Nada, acaba el periodo de sesiones, que habían prometido que iban a traer una ley de agricultura, y todo es humo.

Porque, señora Díaz, es usted sobre todo, no sé si es una mala fontanera o no, eso en las claves de partido lo entenderán, lo que sí ha demostrado ser es una pésima gestora, y se lo voy a explicar.

Desde el punto estratégico, se lo voy a repetir. Se puede compartir, o no, pero Manuel Chaves tenía un proyecto estratégico para Andalucía, se puede compartir o no. Nosotros no lo compartíamos, pero existía.

Se puede compartir, o no, pero José Antonio Griñán tenía un proyecto estratégico para Andalucía. ¿Usted, qué tiene, señora Díaz? Nada, solo tiene humo.

[*Rumores.*]

¿Qué le proponemos? Porque en Izquierda Unida le proponemos: coja usted el Estatuto de Autonomía, léaselo y desarróllelo.

Un grupo de trabajo..., si está ya todo dicho.

Yo creo que lo que tenemos que hacer, por cierto, en un Estatuto de Autonomía en el que el derecho del emprendimiento no existe, existe el derecho al trabajo. Nosotros le planteamos diferentes medidas, vamos, háganlas: planteen el desarrollo del Estatuto de Autonomía.

Ley de Renta Básica. Acoja..., dice que ha llegado a un acuerdo con los sindicatos sobre la renta mínima de inserción y de otros colectivos. Acoja también la ILP que presentó Comisiones Obreras y UGT para la Ley de Renta Básica.

[*Aplausos.*]

Ley Integral de Agricultura, Ley de Banca Pública...

Miren, los autónomos pasan de las subvenciones, no las quieren. Gastan horas en papeleos. Quieren créditos blandos que les permitan desarrollar su actividad.

Ley de Movilidad Sostenible, impuestos justos y transparentes frente a los regalos fiscales a las rentas altas. Ley de Juventud. Modificación, de nuevo, de la Ley de Violencia de Género.

Y si no lo hace, aquí está el Grupo de Izquierda Unida —IU—, cuya misión en este Parlamento va a seguir siendo registrar las leyes que permitan avanzar en el desarrollo de nuestra autonomía de Andalucía.

Señora Díaz, hace falta cambio de Gobierno. El Ejecutivo tiene perdido el pulso a la calle, gobierna con el piloto automático puesto.

A este Gobierno le vale, parece ser, el acuerdo de investidura, pero a Andalucía no le sirve para nada. Prefieren la paz parlamentaria a través de su alianza con Ciudadanos, que la paz social a través de una alianza con el pueblo andaluz.

Bajemos a lo concreto: Ley de Garantía de Sostenibilidad del Sistema Sanitario se aprueba el 5 de diciembre, bien, para blindar la sanidad pública gratuita. Diez días después, negocian y firman con Pascual un concierto multimillonario, plegándose a todas sus condiciones. Se moviliza la gente, y anuncian medidas para desmovilizar. La mercantilización de los servicios públicos. Pliego de condiciones leoninas que no pueden soportar las pymes ni las cooperativas, y que se las queda, ¿quién? Florentino Pérez. Ayuda a domicilio, limpieza hospitalaria o escuelas infantiles.

El empleo público anunciado todavía no se ha creado, y el del sector privado, que se enarbola como triunfo, es un empleo precario, desguazado y estacional. Un Gobierno que tuviera una estrategia mínimamente solvente en materia de empleo habría cerrado, derribado, pensado y reinventado de nuevo la Consejería de Empleo. Las empresas cierran en Andalucía porque una sociedad empobrecida no puede tirar del consumo que garantice la supervivencia de un tejido empresarial arraigado en sectores de escaso valor añadido.

Y frente a un Gobierno que no da respuesta, la espectacular subida de los precios del alquiler, que ya supone más de la mitad de los desahucios en Andalucía, ¿y qué nos trae? Nos trae una ley de tanteo y retrato para comprar viviendas a los bancos que han desahuciado a familias que no pueden pagar las hipotecas. Usted, como un casino: la banca siempre gana.

Voy terminando, señora Díaz. Hace falta un cambio de actitud. Hemos visto que usted no tenía proyecto político, ni proyecto para Andalucía. Tenía un proyecto exclusivamente personal, al que lo ha supeditado todo, y encima ha fracasado.

Es usted su principal enmienda a la totalidad de su gestión cuando dice que ahora toca a Andalucía, porque nunca antes había tocado en estos dos años.

Usted, ausente, y Andalucía, ni está en el modelo territorial y de financiación, ni se le espera. Y ahora nos pide un acuerdo parlamentario, lo tendremos, pero que sepamos que carece que *auctoritas* para pedirlo.

Al final, el problema eres tú, Susana, eres el problema porque no has entendido el mensaje ni de tu propia militancia. Su gente le ha dicho que su modelo no vale, lo que le llevamos diciendo estos dos años aquí, cada quince días. No se puede dejar tan abandonado un Gobierno ni tan disminuida la dignidad de la Presidencia de la Junta de Andalucía.

Viene cabizbaja, con las maletas en la puerta y a que la recojamos. Le dije en el último Pleno que se mejora con la derrota, pero hemos comprobado que no ha aprendido nada. Lejos de eso, actúa como un jabalí herido, y sabemos que hay que mantenerse lejos, porque hay una ley física que dice que cuando un cuerpo está cayendo, la fuerza de la gravedad arrastra todas las ramas y brazos que agarre.

Usted no aprende. ¿No se da cuenta de que esto cansa, señora Díaz? ¿No se da cuenta de que usted no puede seguir rompiendo todo lo que toca? Ahora, con la Ley de Memoria, señora Díaz, con esa trampa en la que anuncia algo de un cargo que no existe en la ley. Por cierto, una ley que fue consensuada con los sectores memorialistas, también con su grupo, con todos los grupos, aunque algunos no votaron a favor, pero no votaron en contra y asumieron todos que un comisionado es volver a la situación anterior a la existencia de la

Dirección General de Memoria Democrática, que es la que debe concentrar todos los esfuerzos de desarrollo. Por cierto, se lo voy a decir para que vea usted que no soy sectario: lo está haciendo muy bien el director general de Memoria Democrática. Espero que eso no sea para destituirlo, pero ese hombre puede hacer un desarrollo fantástico de la Ley de Memoria. ¿Y sabe usted lo que queremos desde Izquierda Unida? Queremos que se desarrolle la Ley de Memoria, no quien la desarrolle.

Señora Díaz, no haga trampas con las leyes, no haga política fea. No deja que crezca la hierba, solo le gustan las puñaladas, los derrocamientos, las peleas, el malmeter, es la *hooligan* del cole, pinchando todo el día con el boli, y cuando saltamos..., es que se han metido conmigo.

Aburre, señora Díaz, no sabe cuánto aburre. Izquierda Unida, mi formación política, no va a reírle las gracias, porque usted hoy representa la síntesis de lo peor de la política en este país. Señora Díaz, cambie de rumbo, cambie de rumbo y se lo reconoceremos si lo hace. Andalucía necesita un cambio de políticas, cambio de Gobierno; Andalucía necesita un Gobierno fresco, con hambre de gestión, que se rompa la cara por Andalucía, que se faje en los conflictos laborales, en los conflictos sociales, que sea la inconformidad el criterio de actuación y no el conformismo, la resignación y la adulación que no le ayuda a usted.

Alguna vez me reconocerá la sinceridad con la que le hablo, porque uno de los problemas de la política, uno de los problemas de la política, y si a mí me afecta, a usted ya ni le cuento siendo presidenta, es la adulación, que nos envanece y nos debilita como dirigentes políticos. Y, sobre todo, cambie de actitud. Lo agradeceremos lo demás grupos parlamentarios, para sentirnos partícipes en la negociación y en el diálogo, que dos años después ha carecido absolutamente de acción política por su parte, pero sobre todo, sobre todo, lo agradecerán los agentes sociales cuando acuden a pedir solución para sus problemas, y sobre todo, y más que nadie, ese cambio de actitud, de humildad, de diálogo y de sincera interlocución con los grupos parlamentarios y con la sociedad civil lo agradecerá el pueblo andaluz.

Muchas gracias.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Maíllo.

Turno de respuesta de la señora presidenta.

Señora presidenta.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Señor Maíllo, da pena escuchar una intervención histórica, cargada de rencor, de violencia y ofensiva.

Mire, si cree que a mí me ofende porque me compare con una empleada de unos grandes centros comerciales, o porque me llame fontanera, de cuyo origen humilde me siento orgullosa, o moza, se equivoca, esas empleadas o esos fontaneros son tan dignos como usted o como yo, aunque no hablen en latín, del que usted habla.

[Aplausos.]

Hay diferencia, hay diferencia entre que a uno lo adulen o uno se autoadule, y eso debería tenerlo en cuenta, eso debería aplicarse, porque la soberbia le ha impedido en la tarde de hoy escuchar lo que yo traía a esta Cámara.

Y, mire, este Gobierno no lleva dos años en parálisis, lleva dos años en el que usted y su grupo político no están en el Gobierno, esa es la diferencia. Y cuando uno viene desde el rencor y el odio, haciéndose el ofendido para tapar su fracaso, es problema suyo. Ha hecho referencia constante a mi fuerza política, al proceso interno de mi fuerza política, a las primarias de mi partido, a si sé contar o no sé contar. Sé contar, y usted debería también saber contar su bancada: una, dos, tres, cuatro y cinco. Debería saberlo también. Y, mire, ¿sabe la diferencia? Que yo no tendré el honor que va a tener usted en su fuerza política, que será el que apague la luz, el que cierre la puerta para entregar Izquierda Unida a otras fuerzas políticas. [Aplausos.]

Y ahora, si quiere, hablamos de Andalucía, porque como no me ha escuchado, o no ha querido oírme o la soberbia le ha impedido y la arrogancia el escuchar lo que en la tarde de hoy traía aquí, ha querido confundir aquellas propuestas que traía a la Cámara.

En primer lugar, sin la arrogancia que usted ha utilizado, le voy a explicar, de la misma manera que en Barrio Sésamo, que paro registrado es paro registrado y EPA es EPA, y yo he comparado paro registrado con paro registrado y la encuesta de población activa con la encuesta de población activa.

En segundo lugar, le diría, mire, uno de cada cuatro parados menos es andaluz, y es gracias al esfuerzo que estamos haciendo por parte del Gobierno, y hay provincias en Andalucía que están creando empleo muy por encima de la media de España, algunas con necesidad evidente, y si usted tiene tiempo, dentro de sus citas académicas y de su rencor y de su odio, le invito a que participe, arrime el hombro y se esfuerce para que en Andalucía demos que se puede crear empleo de otra manera.

Respecto a la pobreza, le he dicho con claridad cuál es la propuesta de renta de inserción social pactada y acordada en este Gobierno y que vamos a tender la mano para mejorarla con los sindicatos, con todas las organizaciones que están trabajando en esa línea.

Respecto a la Ley de Igualdad, no confunda la Ley de Igualdad con la Ley de Violencia de Género. Respecto a la seguridad laboral, ya le he dicho con claridad cuál es la mesa y los tres objetivos que vamos a poner en marcha, y que la comisión para dar dignidad y calidad del empleo la vamos a llevar a cabo en este mismo mes de junio.

Respecto al Gobierno de España, mire, hoy hay un presidente del Partido Popular en España porque su fuerza política y su nuevo partido quisieron, porque cuando tenían la oportunidad de haber votado a un socialista no lo hicieron, prefirieron salvarles el cuello a Rajoy y al Partido Popular, y votaron con el Partido Popular, y eso lo sabe todo el mundo, y este también, y usted también lo sabe, ¿y sabe por qué? Porque usted se siente heredero de esa tradición política que siempre ha buscado el asalto al Partido Socialista, usted se siente heredero de esa tradición de quienes querían injerir dentro del Partido Socialista y dar el *sorpasso* a la fuerza en la que milito, y en ese momento no pensaron en una mayoría de izquierda en España, pensaron de qué manera hacían daño al Partido Socialista, y unieron sus votos con los del Partido Popular y le salvaron el cuello a Rajoy.

Y no confunda, no confunda el techo de gasto con el presupuesto. Es un presupuesto infame, ¿y sabe lo que hizo usted la tarde que se aprobaron los presupuestos...? Cállese usted, porque yo ando muy relaja-

da en esta sesión. ¿Sabe lo que pasó la tarde de los Presupuestos Generales del Estado? Que, en lugar de salir a defender a Andalucía, en lugar de salir a defender a esta tierra del atropello del 36% que se les quitaba a los andaluces en esos presupuestos, salió a dar una rueda de prensa para hablar de mí y de las primarias del Partido Socialista, porque eso es lo único que le preocupa, señor Maíllo, lo único que le preocupa.

Y, mire, las cláusulas sociales están en marcha, claro que están en marcha, y lo tiene tan fácil como para ver que, en el primer contrato desde que se han aprobado las cláusulas sociales, ya se han puesto ese concurso y esa adjudicación sobre la mesa, contemplando las condiciones de las cláusulas sociales, y concretamente, me estoy refiriendo, por ejemplo, a la Dirección General de Patrimonio, a los concursos que ha sacado el SAS, a los que ha sacado la Dirección Territorial de Fomento y Vivienda, a todos los que en estos momentos están en marcha, que ya cumplen con esos requisitos.

Respecto al BEI ha vuelto a mentir. Yo no he dicho lo que usted ha dicho, yo he dicho que desde... Por favor, escúcheme, señor Maíllo, que yo le he escuchado a usted con atención. He dicho que desde que está en funcionamiento el FLA, desde que está en funcionamiento el FLA, insisto, a lo *Barrio Sésamo*, que ya veo que le pone, desde que está en funcionamiento el FLA, la primera comunidad autónoma con la que el BEI da un crédito, la primera después de la puesta en marcha del FLA es Andalucía, se ponga usted como se ponga, y todos los anteriores créditos son anteriores al sistema de financiación del FLA que puso en marcha el Gobierno para tener garantía las comunidades autónomas de poder acceder al crédito. Y eso es así, eso es así, ese es el rigor que le pido yo a usted hoy aquí en esta Cámara.

Y, mire, le guste o no le guste, este Gobierno es de fiar. El 70%, el 70% de los acuerdos de investidura que suscribió el partido..., mi fuerza política con Ciudadanos están en marcha. Los acuerdos suscritos con las centrales sindicales y con la patronal en Andalucía están en marcha, por eso se sientan a la mesa y siguen negociando con nosotros.

Piense usted cuál es su problema, su problema es que no puede explicarle ni a su fuerza política ni a los andaluces que se sienten de izquierdas que disolvió un gobierno, que lo puso en jaque para garantizar un escaño a su jefe de filas en el Congreso de los Diputados. Ese es su problema, señor Maíllo. [Aplausos.] Ese es su problema.

Y, mire, evidentemente que voy a tener la mano tendida, voy a tener la mano tendida a pesar del insulto, a pesar de la arrogancia y la petulancia que en la tarde de hoy hemos tenido que soportar todos. Y le explicaré que en la mano tendida, entre otras cosas, está la defensa del Estado del bienestar.

Yo defendiendo la educación pública gratuita desde cero años hasta la universidad. Sé que no tenemos competencia, como gobierno autonómico, para incluir el segmento de 0 a 3 años en la enseñanza reglada, para que un niño desde que nace pueda tener derecho a una plaza si sus padres lo desean. Y sé también que no tengo competencia para hacer pública y gratuita al cien por cien la universidad. Y si hemos ido al 99% sabe perfectamente que lo hemos hecho porque si llegamos al 100% nos recurre el Gobierno de España. Y tengo que explicarle, pero de manera menos arrogante, que el 99 es el 99 y el 1 es el 1. Y lo único que van a pagar aquellos alumnos que se esfuercen y aprueben será el 1%.

Y usted sabe que hay chicos y chicas, hijos de autónomos que no tienen derecho a beca porque su propio negocio se lo computan. Hubo un ministro insensible que se inventó medio punto, y con ese medio punto salieron las ilusiones y los proyectos de vida de miles de personas de las universidades públicas. Por cierto, los

hijos de los obreros, los hijos de los trabajadores. Y como defendiendo esa universidad pública y gratuita que hay en otros países europeos avanzados..., que, por cierto, teniendo una renta per cápita mayor que la nuestra, en cambio tienen una universidad pública y gratuita al servicio de los jóvenes. Nosotros vamos a hacer un esfuerzo, un esfuerzo que está reconociendo toda la comunidad universitaria —rectores, estudiantes—. Y que estoy convencida, fíjese lo que le digo hoy, señor Maíllo, que en el futuro adoptarán otras comunidades autónomas, porque ese es el camino, acceder a la universidad y hacerlo en igualdad de condiciones. Que cuando alguien llegue a la puerta de la universidad no se preocupe de los ingresos que tienen sus padres, que no se preocupe de la cuenta corriente, igual que pasa con la sanidad pública. Y eso debería de saberlo, sabe el esfuerzo que estamos haciendo en materia educativa en Andalucía, lo sabe perfectamente.

Igual que sabe perfectamente el esfuerzo que estamos haciendo en materia sanitaria. A mí me sorprende que le molesten determinados conciertos, porque, cuando estábamos en el gobierno y se firmaron conciertos con la misma empresa a la que usted ha hecho hoy referencia, ni gritó, ni clamó, ni insultó, ni faltó a la entonces consejera del ramo.

Mire, yo lo único que le pido es que valore, que valore si en estos momentos no se da cuenta de que la inmensa mayoría de los colectivos y de los andaluces que se sienten progresistas y de izquierdas, que seguramente muchos no serán socialistas, que no habrán votado al Partido Socialista, pero que defienden el Estado del bienestar, que defienden la educación pública, que defienden la sanidad, que defienden la dependencia, que les va a parecer bien que haya una renta de inserción social, que les va a parecer bien que haya una universidad pública y gratuita, se están dando cuenta de que su fuerza política lo único que está haciendo es llevar las pancartas de la derecha y poner la alfombra para que la alternancia en esta tierra sea la alternancia a la derecha y al Partido Popular.

Valórelo, señor Maíllo, valórelo.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Turno de réplica para el señor Maíllo, por Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.

Señoría, tiene la palabra.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—Señora Díaz, tranquilícese porque ha hecho una serie de valoraciones absolutamente subjetivas, pero curiosas, de lo que le pasa por la mente cuando intenta rebatir nuestro discurso. Es un modelo de Andalucía el que tenemos, un análisis de la situación política, y donde usted intenta meternos los dedos.

Mire, usted sabe que en la militancia de mi organización hay dos personas que no las traga mi militancia, son Mariano Rajoy y usted. Cada vez que usted me insulta o me intenta debilitar, que sepa que me fortalece.

Es decir, que si usted quiere que yo siga siendo dirigente de mi organización por mucho tiempo, de una organización que va a estar mucho tiempo, siga así porque le agradeceré los favores prestados.

En segundo lugar, ¿cómo se le puede ocurrir hablar de una tradición de *sorpasso* al PSOE con doña Rosa Aguilar de consejera de Cultura? Olé, eso, la señora que se acostó alcaldesa y se levantó consejera. Alcaldesa de Izquierda Unida, ¿eh?, consejera del PSOE.

Barrio Sésamo, Barrio Sésamo, ¿sabe lo que me ponía a mí, señora Díaz? A mí me ponía Epi y Blas, porque yo de chico veía Epi y Blas, y digo: yo quiero ser como estos dos, que duermen juntos. Entonces para mí eso sí me ponía, pero a mí no me ponía lo que me digan de *Barrio Sésamo*.

No tienen ningún rigor, como decía alguien, sosiéguese, es una hora de sosiego, no es una hora de..., es una hora de templanza, no es una hora de agitación.

[*Rumores.*]

Cada uno habla de lo que sabe, la señora Díaz de rigor. Rigor, la señora Díaz habla de rigor. Vamos a ver qué cosa es esa.

Yo no le he dicho a usted «moza», señora Díaz, lo digo para que tenga claro esa acepción, es un concepto que decía un filósofo cuando alguien asumía... Pero, bueno, no voy a nombrar filósofos, que si no me llama petulante.

Dice que usted tiene rigor y resulta que hace una petición al Gobierno central de la gratuidad de la escuela infantil de 0 a 3 años. Después de mercantilizar la escuela infantil de 0 a 3 años en Andalucía, de lo que va a pasar a la historia la señora consejera de Educación [*aplausos*], Adelaida de la Calle.

Usted habla de rigor cuando dice que defiende la sanidad pública universal y gratuita. Y nosotros vamos a estar ahí en ese combate, ¿eh? Pero después no asuma todos los pliegos de condiciones, las amenazas y los chantajes de la empresa Pascual. Por cierto, de una empresa Pascual en la que nosotros estuvimos en contra de aceptar esas amenazas y recibimos, entre otras cosas, insultos, tirada de huevos en nuestra sede, cuando estábamos gobernando, precisamente, por oponernos a ese tipo de acuerdos. Eso se llama coherencia, rigor, rigor. Sigamos con el rigor, a ver esa moza cómo la defiende.

El emprendimiento, la nueva panacea. Ahora ha salido una pandilla de listos que se lo están llevando bien a base de las clases del emprendimiento, y resulta que esta es la nueva panacea en la que dice: niño, tú estudia, pero después emprende. Eso de que el Estado garantiza un derecho, eso ya está pasado, ¿no?, porque eso es lo moderno.

Veamos los datos, ya que habla de rigor, el emprendimiento es una realidad inmensamente hegemónica y mayoritaria en los países pobres y en desarrollo, porque no hay instituciones colectivas que garanticen el derecho al empleo: Ghana, el 66% de la población emprendedora; Benín, el 86%; Noruega, el 6,7%. Andalucía, la futura Ghana, según parece. ¿Esa es la base filosófica en la que ustedes establecen la nueva panacea, señora Díaz? ¿Ese es el rigor de modelo económico del emprendimiento? ¿De verdad que esa es la panacea, rigor? Cuando ustedes hablan de sanidad pública...

Por cierto, no ha hablado de una cosa, y se lo voy a decir, y ahí cuente con nosotros. Hay que centrar el debate para mantener y sostener la sanidad pública en el gasto farmacéutico. Ya está bien de la especulación con los medicamentos, ya está bien. Si usted centra ese debate, nos tendrá a nosotros ahí, no lo dude. Porque..., no hagamos demagogia, o afrontamos el control de gasto farmacéutico y luchamos contra la es-

peculación de tratamientos como el de la hepatitis C —esto es un dato de su consejería—, que tiene un coste entre 800 y 1.000 euros y cuesta 85.000 euros... Eso no hay quien lo sostenga. ¿Afrontamos ese debate? Estaremos ahí.

Pero ¿rigor? Usted, que intenta meternos en una trampa. Usted a mí, sí, en una conversación telefónica, una trampa. Porque le importa un pimiento la Ley de Memoria, le importa un pimiento la Ley de Memoria. ¿Sabe por qué? Porque me propone un puesto que no existe. Y eso se llama esperpento. Eso se llama esperpento. Porque ahí —*Barrio Sésamo*, de nuevo—, primero, se modifica una norma, se debate en el Parlamento, se publica en el *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía* y se nombra después lo que esa norma requiera. Ese es el orden riguroso. Usted utiliza la Ley de Memoria..., que le tendría que dar vergüenza, señora Díaz, utiliza la Ley de Memoria para meter los dedos..., piensa usted que va a meter los dedos en una organización política. Eso es lamentable. No lo intente de nuevo. Bueno, como le ha salido el tiro..., no lo va a intentar de nuevo, no me cabe la menor duda, porque le ha salido el tiro por la culata. Porque no se puede ser así, hombre, hay que ser buena, señora Díaz, hay que ser buena.

[Intervención no registrada.]

Lo intentamos, señora Díaz, digo, señora Aguilar, que ya no sabemos cómo se... Por cierto, señora Aguilar, se lo voy a recordar. Usted, que viene de una tradición comunista, usted sabe que la tradición comunista, incluso las personas que después lo traicionan, pero tienen una formación rigurosa. Explíqueme a la señora Díaz cómo se hacen las cosas en la modificación de la Ley de Memoria. Y también explíqueme, en lugar de adularla para mantenerse en el puesto, por qué..., por qué no le podía haber dicho, señora Díaz, que no existe la figura del comisionado. Hablemos de otra cosa, que existe una Dirección General de Memoria Democrática que ha acordado todo el mundo que es la que debe centralizar el desarrollo de la Ley de Memoria Democrática. ¿Cuál es el problema? El problema es... El problema es que ustedes tienen una profunda mala conciencia. Porque han tenido abandonada a Andalucía, porque mercantilizan las escuelas infantiles, privatizan los servicios de hospitales, los bares de los hospitales. Hablan de lo progre que somos, pero después se lo dan todo a Florentino Pérez, a ese gran capo que se va a hacer con un Estado paralelo en este país con su aquiescencia. Hunden las cooperativas. Obligan a las trabajadoras de ayuda a domicilio, que montaron su cooperativa creyendo en ustedes, la desmontaron porque no podían sostenerse y están trabajando por 6 euros la hora con Florentino Pérez... Ese es el recorrido que ustedes tienen: la mala conciencia, la mala conciencia que tienen con respecto a la fijación al territorio.

Claro, pasa lo que pasa. Pasa lo que pasa. Pasa, como decía el refranero, no sé si me va a decir que soy petulante con el refranero, pero hay un refranero muy bueno: «Culo de mal asiento no acaba cosa ninguna y empieza ciento». Bueno, vamos a darle la vuelta, vamos a empezar una cosita y vamos a acabarla. Ha empezado su gobierno, ha vuelto a Andalucía... Es verdad que ya no es lo mismo, la gente ya no va a creer tanto en usted cuando se pone la bandera andaluza. Pero empiece y termine la gestión gubernamental, señora Díaz.

Yo creo que es muy importante... Y ya termino, con un tema que me apasiona, usted lo sabe: el tema educativo. Yo creo que con el tema educativo tenemos una oportunidad de desarrollar un blindaje único en Andalucía que no tiene ninguna otra comunidad, que es blindar el mínimo de inversión, el mínimo de financiación para los niveles no universitarios en el 5% del producto interior bruto. Sería una buena oportunidad para la negociación y para el acuerdo. Sé que hay en su grupo gente que está dispuesta a afrontarlo. Nosotros tam-

bién estamos dispuestos a afrontarlo, queremos. Eso sí que es una novedad con respecto al resto del país. ¿Y sabe por qué? Porque el problema no está en intentar las cosas y equivocarse, señora Díaz. Es verdad que no me ha mirado nunca a la cara en los 30 minutos que llevo aquí hablando. Yo no sé si eso es un acto de humildad o es arrogancia y soberbia. No me ha mirado a la cara en los 30 minutos que llevo hablando, ojalá me mire ahora. El problema, señora Díaz —yo la voy a mirar—, no está en intentar hacer las cosas y equivocarse. El problema es mentir y no hacer lo que se dice. El problema es decir que hay que parar a la derecha y permitir que Rajoy esté en el gobierno. El problema es decir que hay que parar a la derecha y ser la candidata preferida del Ibex 35, de los banqueros que hundan bancos, de los grandes empresarios, de los grandes financieros, y no la representante de un supuesto proyecto progresista.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Maíllo.

Cierra la dúplica la señora presidenta.

Señora presidenta.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Escucharle a usted, en la tarde hoy, hablar de rigor y escuchar su intervención es un despropósito, evidentemente.

Y, mire, yo no he venido aquí a hablar de sus demonios familiares en su fuerza política. Yo he venido a hablar de Andalucía. Y es evidente que su intervención hoy está cargada de violencia, de rencor, de odio... Se hace el ofendido para tapar su irrelevancia política y su fracaso, que ha llevado a Izquierda Unida, de momento, a ser el aperitivo de una fuerza política que será, luego, el plato principal con el que debatiré, imagino, en la tarde hoy. Y usted lo sabe. Y eso le trae hoy aquí a sentirse..., yo diría entre tics machistas, frivolones y faltones. Ha tenido que recurrir a Rosa Aguilar. Hace nueve años... Después de escucharla hoy, imagino que está convencida que está convencida que no se equivocó cuando no quería compartir con usted proyecto política en Andalucía.

[Aplausos.]

Yo quiero que usted siga, quiero que siga mucho tiempo, señor Maíllo, mucho tiempo, cuando más tiempo, mejor. Lo que no sé es si la mayoría de ciudadanos progresistas, de izquierdas en Andalucía, que quieren un gobierno que garantice el estado del bienestar, que el crecimiento económico se reparta de manera justa, que se cree empleo, y ese empleo sea de calidad, piensa lo mismo que yo. Porque, después de escucharlo a usted en la tarde de hoy, se dan cuenta que no está pensando en Andalucía, no está pensando en los andaluces, no está pensando en aportar al gobierno, no está pensando en aportar a la ca-

lidad de vida de los ciudadanos. Usted está pensando en utilizar el lenguaje de la violencia, que no solo falta al decoro de esta Cámara, sino que es evidente que está fuera del debate parlamentario. Esa es la pena, es la lástima que yo siento, que siento porque veo que, a pesar de la oferta de diálogo, de acuerdo, de entendimiento, usted prefiere seguir llevando la pancarta de la derecha, prefiere seguir compartiendo manifestaciones con la derecha y prefiere seguir tendiendo la alfombra por la que discurra la derecha, para poder ser alternativa de Gobierno en España. Allá usted, allá usted. En este caso, seguramente, mi preferencia de que siga al frente de su fuerza política no se corresponda con la preferencia de esos ciudadanos de izquierda, progresistas, que sin ser socialistas quieren que la gente de izquierda tenga una alianza social en defensa de esta tierra.

De todo lo que ha dicho, solo le puedo contestar a dos cosas, porque ha dicho poco, fuera del insulto, fuera del tic machista, insultante y violento en algunos momentos. Ha hablado de la gratuidad, ha hablado de la gratuidad en la enseñanza de 0 a 3 años. Mire, hoy en Andalucía van a poder acceder a guarderías, a Educación Infantil, niños en pueblos y en barrios que no podían el año pasado, porque no tenían derecho, porque no tenían la posibilidad en su barrio o en su pueblo de tener esa plaza. Y yo voy a más. Quiero que eso forme parte de la enseñanza reglada, y que un niño desde que nazca tenga una plaza gratuita. Y sabe perfectamente, porque de eso entiende, que tiene que estar dentro del sistema público y tiene que estar dentro de la enseñanza reglada, competencia del gobierno. Si quiere, ayuda; si no, pues no lo haga. Llevaremos a cabo una iniciativa legislativa en esta Cámara que dé cobertura.

En segundo lugar, ha hecho referencia al emprendimiento en un tono más bien soviético. Habla del emprendimiento como el Partido Popular hablaba de las tres comidas al día de los niños en las escuelas, que nos comparaba con Etiopía; hoy usted nos equipara a Ghana o nos equipara a algún país africano, donde el emprendimiento es la única manera de acceder al empleo. A ustedes de la ley no le gustaba ni el nombre, ni el nombre, y yo defiendo el emprendimiento. No me parece nada más justo que un joven que tiene formación, que tiene talento y que quiera abrir su negocio sea ayudado por parte de un Gobierno para llevar a cabo su ilusión, su desarrollo y su proyecto de vida. Me parece que es así.

[Aplausos.]

Hablaba de la sanidad, de la misma sanidad, como le decía, plantéese si compartiendo pancartas con la derecha está defendiendo la sanidad pública universal y gratuita que los que nos sentimos de izquierdas representamos y defendemos. Ha hablado de los tratamientos, que sabe perfectamente que el futuro de la sostenibilidad del sistema público de salud está ahí, y ha hablado del pacto por la educación. Abandone el revanchismo, abandone el odio, deje de venir a hacer intervenciones perdonavidas y súmese al pacto por la educación y aporte, porque, mire, ha faltado a la verdad, claro que es inédita la propuesta de bonificar el 99% de las matrículas a los jóvenes que aprueben. Dígame, dígame una comunidad autónoma en España donde se esté haciendo, no hay. Y, sabe, por eso es inédita, aplaudida y de justicia.

Y, mire, viene el verano, viene el verano, hay tiempo por delante. Desde el reposo, desde el descanso haga balance, piense si la mejor manera de un progresista de izquierdas, de aportar a Andalucía, de aportar a la calidad de vida de los andaluces es hacer lo que usted ha hecho esta tarde hoy aquí, y si en cambio piensa que puede aportar mucho más, que puede hacer honor a aquellos votantes que defienden el Estado del bienestar y esta tierra y que quieren un crecimiento justo y solidario, tómese con tranquilidad usted,

usted, con tranquilidad le verano y, a partir de septiembre, piense si sus votos tienen que servir para seguir haciendo la pinza con la derecha o para ayudar a que desde la izquierda Andalucía crezca mejor. Tómese el verano y reflexione.

Muchas gracias, señor Maíllo.

[Aplausos.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Turno ahora para el Grupo Parlamentario de Ciudadanos de Andalucía, y en su nombre toma la palabra el señor Marín Lozano.

Su señoría tiene la palabra.

El señor MARÍN LOZANO

—Muchas gracias, señor presidente.

Muy buenas tardes, señorías.

Señora presidenta, antes de empezar mi intervención quisiera hacer algunas reflexiones sobre su discurso en el día de hoy.

Mire, le soy sincero, me ha parecido bastante conformista, y le explico por qué. Porque ha dicho usted algo al empezar que ha llamado mi atención y no sé si la del resto de la Cámara. Ha dicho usted: «lo que esperamos con nuestras acciones yo y mi Gobierno es que la cosa vaya lo mejor posible». Yo lo hubiera cambiado, señora Díaz y, en vez «mejor posible», hubiera empleado «mejor imposible», porque eso es lo que están esperando los andaluces, un Gobierno ambicioso, un Gobierno con ganas de resolver los problemas y que no se conforme, al menos en Ciudadanos no nos conformamos y ya usted está teniendo alguna visión de lo que estamos poniendo encima de la mesa.

Y también me he quedado un poco a la expectativa de sus palabras porque ha dicho usted también que la gente tiene muchos motivos para el descontento, pero no nos ha dicho por qué. Nos ha hablado de una batería de propuestas y cuestiones que yo no pongo en duda, aunque a medida que usted las iba nombrando le confieso que la señora Montero habrá cogido la calculadora, porque a mí no me salen los números. No obstante, supongo que cuando llegue el momento sabrá explicarlo.

Y también ha dicho usted, y con esto termino, que queremos ser iguales que los ciudadanos, que todos los ciudadanos de España. Pues, mire usted, en 59 minutos que ha durado su discurso no ha pronunciado usted la palabra aforamiento, Ley Electoral ni limitación de mandato, y creo que eso también es igualdad, creo que en eso es en lo que tendríamos que centrar este debate si queremos que realmente sea un debate constructivo. Podemos insultarnos, podemos arrojarnos cosas a la cabeza y decir una cosa y después hacer otra, como desgraciadamente vemos muy a menudo, pero yo creo que usted ha venido, y debería de haber venido así o, por lo menos, mi partido y mi grupo así lo considera, a rendir cuentas, a rendir

cuentas de lo que se ha hecho bien y de lo que no se ha hecho bien, y hay cosas que no se han hecho bien, mire usted. Yo creo que no solamente a decirnos qué es lo que piensa hacer en los próximos meses o en los dos años que restan de legislatura, que lo veo razonable, sino a decirnos qué errores se han cometido y cómo piensa usted corregirlos.

Nosotros, usted decidió, lo ha dicho también al principio de su intervención, decidió que hubiera dos debates en Andalucía al año. Es una decisión suya, un compromiso electoral suyo. Se lo dije en la otra ocasión y ahora también se lo repito. A nosotros eso, sinceramente, nos da como que igual, pero sin el como, ¿no?, porque realmente nosotros intentamos fiscalizar desde nuestro grupo parlamentario la acción del Gobierno en todos los plenos, en todas las comisiones y en todas las ocasiones que el Reglamento de la Cámara, que no se termina nadie de decidir a cambiarlo, nos permite.

Dijo usted aquí el 19 de octubre del año pasado, creo recordar, que no es posible hablar de recuperación económica si al mismo tiempo no hay una recuperación social. Creo que esas palabras las recordará perfectamente. Y todos los parlamentarios que estamos aquí estaríamos de acuerdo, salvo porque, probablemente, después de escucharla, no entenderíamos lo mismo. No obstante, esto es razonable, somos diferentes partidos políticos con distintos puntos de vista, con distintos programas electorales y, por lo tanto, es razonable que entendamos lo mismo por recuperación económica y recuperación social. Pero también le tengo que reconocer en el haber que muchas de las cuestiones que usted ha planteado aquí como logros de su Gobierno y que le hemos oído decir en muchas ocasiones coinciden en un gran número de ellas con el acuerdo de investidura que usted y yo firmamos y con los acuerdos de presupuesto que hemos llevado a cabo durante 2016 y 2017, y esto nos congratula, porque realmente creo que al final han servido, al menos, para que usted y su Gobierno lo entiendan y para que cambien algunas políticas, porque también le tengo que recordar que fue usted quien dijo en esta Cámara que para mejorar nuestra democracia, para avanzar en más empleo y de más calidad, para mejorar nuestro Estado de bienestar, para frenar las desigualdades y equilibrar nuestras cuentas necesitábamos un cambio de políticas, de las que hasta ahora, durante treinta y seis años, se habían venido haciendo en la Comunidad Autónoma de Andalucía.

Yo diría que un gran cambio y un profundo cambio, yo iría un poco más allá de lo que usted ha dicho. También es verdad que, bueno, los acuerdos de gobierno, las coaliciones y también la oposición tenemos nuestra parte de culpa de que estas cosas no hayan cambiado, pero son ustedes, el Partido Socialista, el que ha estado gobernando treinta y seis años, los demás no, algunas fuerzas políticas les han acompañado, y que están todavía hoy aquí en este Pleno, pero han sido ustedes los responsables, realmente, de lo que ha sucedido, para bueno y para malo.

Mire, lo cierto es que hasta ahora usted se ha encontrado con un escenario diferente porque nunca antes un partido político, y me voy a la anterior legislatura, nunca antes un partido político, insisto, le había ofrecido estabilidad a cambio, sola y exclusivamente, de hacer reformas, a usted y a su partido, durante treinta y seis años, desgraciadamente, y digo desgraciadamente porque no compartimos esa forma de hacer política, siempre le han ofrecido estabilidad a cambio de un precio, un precio en sillones, en consejerías y en cargos públicos repartidos por las ocho provincias de Andalucía, y eso les ha costado el dinero a los andaluces durante mucho tiempo, y al final el resultado parece que no ha sido bueno. Por lo tanto, creo que es la primera oferta que reciben usted y sus Gobierno para, realmente, poder ser útiles a los andaluces a cambio, solo

y exclusivamente, de hacer reformas para mejorar la vida de los andaluces, que es de lo que yo he venido a hablar aquí; yo he venido a hablar de los andaluces y de Andalucía porque, realmente, usted ha entendido, y si no lo ha entendido yo se lo recordaré hoy, no solamente se trata de hacer cambios y reformas y de firmar un acuerdo, sino de ser exigentes con ese acuerdo, por eso estamos fiscalizando y la señora Montero lo está padeciendo. Yo lo siento mucho, pero somos muy pesados, como decimos en mi tierra. Estamos fiscalizando hasta el último euro de todas las partidas presupuestarias, con todas sus consignaciones y nivel de ejecución en las que Ciudadanos llegó a un acuerdo con ustedes.

Y es verdad que en una gran medida se han llevado a cabo gran parte de esos acuerdos. Lo reconozco, es cierto, es evidente, ahí están las cuentas. Pero también es verdad que en otras pues no se ha hecho lo que se tenía que hacer.

Mire, yo quiero hablarle, por tanto, hoy, de cambios y de reformas, y como tengo dos intervenciones, afortunadamente hoy y puedo hablar un poco más, si se me queda alguna, la dejaré para la segunda intervención.

Mire, resulta que hemos avanzando algo en el camino, yo le decía al principio que usted en su discurso me ha parecido conformista, y lo sigo manteniendo, de verdad, señora Díaz. No tiene usted motivos para ser conformista, al menos mientras que haya una fuerza política en este Parlamento que está dispuesta a hablar, a dialogar y que utiliza la mesa, el diálogo y el consenso como herramientas y armas arrojadas, no la confrontación, las pancartas o las descalificaciones. Yo creo que esa es una gran diferencia y una gran oportunidad que usted tiene que aprovechar.

Estamos en el descanso del partido, por eso hoy estamos aquí, dos años de legislatura. Mire usted, me parece que hasta la fecha que ha elegido para convocar esto es más oportuna que si lo hubiéramos hecho en abril. Dos años, el 11 de junio hace dos años, 24 meses, que usted fue investida presidenta.

Y lo fue, todos lo sabemos, porque hubo una fuerza política que decidió asumir su responsabilidad y arrimar el hombro, no poner zancadillas permanentes en un gobierno porque es de un color político o porque es de otro.

¿Y sabe usted por qué le digo esto? Porque yo creo que hay personas en la vida que quieren que algo ocurra, otras que sueñan que las cosas van a pasar por sí solas, y otras, los que queremos ser útiles para la sociedad, los que nos ponemos a hacerlas. Yo creo que esa es la gran diferencia entre unas formas y otras de hacer política y de los grupos parlamentarios que hoy estamos aquí.

La toma de decisiones nunca puede ser un tema o un asunto que sea eterno y los procedimientos tampoco. Hay que agilizar la Administración de la Junta de Andalucía. Algunos de los cambios de los que hemos hablado, pues, la verdad, se han producido en estos dos primeros años de investidura. Pero le hago una pregunta, por si me la quiere responder: ¿de verdad cree usted o alguien, o algún andaluz, que estos cambios hubieran comenzado si Ciudadanos no hubiera arrimado el hombro? Yo creo que la muestra..., es evidente lo que hubiera sido esto. Yo le digo que no, usted respóndame con lo que crea. Porque hoy, afortunadamente, aquí no hay ningún señor imputado, ni en las instituciones andaluzas, porque el que tenga un acuerdo firmado con Ciudadanos sabe que ese señor o esa señora va a la calle. Hoy aquí no hay nada de eso. Y hace dos años, cuando entramos en este parlamento el Grupo Parlamentario de Ciudadanos, la corrupción era el segundo problema de los andaluces, hoy lo es de los españoles —saquen ustedes conclusiones—, pero de Andalucía no. Hoy en Andalucía hay otros problemas. Hoy los andaluces dicen que tienen problemas con la sanidad y con la educación, por lo tanto hay cosas que no están funcionando.

Yo creo que hoy dimite la gente, algo raro, los políticos dimiten. Hace dos años no dimitía nadie, ni rojos ni azules, ninguno. Es más, algunos no están a favor de los aforamientos, a ver cuándo lo dicen públicamente. Da igual, da igual lo que muchas veces intentemos decir, porque una cosa es lo que se predica y otra lo que después se practica cuando hay que darle al botón.

Hoy en Andalucía, aunque no les guste a algunos, han bajado los impuestos. ¿Y eso es malo o bueno? Pues, mire usted, según la propia señora Montero y las cuentas de la Junta dicen que es bueno, porque se ha recaudado más. Ha aumentado la recaudación, más de 700 millones de euros en 2016, bajando dos puntos el IRPF y reduciendo también el impuesto de sucesiones y donaciones. Y también, aunque les duela a muchos, hoy en Andalucía, y queda mucho por hacer, hay muchos andaluces, especialmente en el campo andaluz, que pagan menos por el impuesto de sucesiones y donaciones. Esto es una realidad, son hechos. ¿Lo demás? Pues probablemente forme parte de la demagogia política.

Y, mire, le voy a decir algo más, señora Díaz, porque antes la he visto muy segura de que los presupuestos... O, por lo menos, si usted tiene un acuerdo cerrado con alguna formación política, pues entonces me callo la boca. Pero dudo que después de escuchar al señor Maíllo le vaya a apoyar los presupuestos ni nada en esta Cámara. Y Podemos no lo sé, ni del Partido Popular tampoco lo sé. Pero si usted piensa sacar adelante unos presupuestos y negociar unos presupuestos, al menos con mi grupo, ya le adelanto, se lo he dicho en los medios de comunicación, pero creo que aquí es donde hay que decir las cosas, le adelanto que si no hablamos de una reforma del impuesto de sucesiones y donaciones para armonizarlo con el resto de los españoles, porque usted también ha dicho que todos somos iguales, no vamos a hablar de presupuesto, señora Díaz. Así que apúntesele porque esto, sin duda, va a ser una de las cuestiones que usted tendrá que revisar.

Mire, hoy hay más de 20.000 familias también más que en 2015, y la señora María José Rubio se lo puede decir, que cobran la Ley de Dependencia o tienen la ayuda de la dependencia en Andalucía. Hay 1.240 millones de euros para los dependientes andaluces. Y yo aquí no voy a entrar en si a Rajoy le importan o no le importan los dependientes andaluces, porque ya sabemos, las cifras son las que son. Y, al final, cada uno participa con lo que cree: quien cree menos en la dependencia aportará menos y quien cree más aportará más. Pero insisto, hoy hay 20.000 familias más en Andalucía que hace dos años. Por lo tanto, de algo habrá servido también apoyar presupuestos y llegar a acuerdos para que en Andalucía eso sea posible.

Hoy es verdad que los abogados de la asistencia jurídica gratuita y los profesores de la concertada han mejorado, han cobrado las pagas antiguas y encima se les han reconocido sus derechos como trabajadores. Yo creo que todo esto es bueno, eso es reconocimiento social, no solamente decir aquí qué buenos son, sino pagarles y reconocerles, con sus derechos, insisto, a lo que tienen derecho.

Mire, hay muchas cosas que yo entiendo que son culpa del Gobierno de España, pero usted también tiene que tener la culpa de algunas cosas, señora Díaz. Reflexione sobre lo que le voy a decir: si aumentan en los presupuestos los recursos para la justicia y se restituyen los derechos a los abogados y a los procuradores andaluces, ¿por qué tenemos el atasco que tenemos en los juzgados y por qué vamos a tener el atasco que ya anuncian cuando se empiecen los trámites de los juicios por las cláusulas suelo en Andalucía? Algo no funciona bien.

Mire, señora Díaz, si en el presupuesto 2016-2017 acordamos un aumento de casi mil millones de euros en la sanidad pública, ¿por qué hoy la sanidad pública es el segundo problema de los andaluces? Algún motivo habrá tenido la población andaluza para creerlo así. No la clase política, no los políticos, sino los ciudadanos.

Si además de eso también en educación han aumentado, en global, creo que en torno a 570 millones de euros, ¿por qué tenemos problemas y los andaluces dicen que la educación es el tercer problema de Andalucía? Cuando antes era el paro y la corrupción; y ahora es el paro, la sanidad y la educación.

Por lo tanto, hay cuestiones que yo creo que usted debe replantearse y me gustaría escuchar aquí, en un debate en el que usted viene a rendir cuentas, explicaciones sobre eso. Para eso he venido yo, para saber qué hoja de ruta va a emplear usted para solucionar los problemas de la sanidad, los problemas de la educación, los problemas que tenemos en nuestra comunidad autónoma que resolver.

Y también es cierto que comparto algunas reflexiones que también se han dicho aquí, otras evidentemente no. Usted ha dicho que ahora es tiempo de centrarse en Andalucía. Yo creo que siempre, siempre es tiempo de estar centrado en Andalucía cuando ocupamos un cargo político. Pero yo vengo también a hacerle un ofrecimiento nuevamente. Mire, nosotros le ofrecemos estabilidad a esta comunidad autónoma y a su Gobierno, pero no gratis. Yo creo que usted debe de salir del atrincheramiento que muchas veces tiene en posicionamientos ideológicos, como puede ser el impuesto de sucesiones y donaciones y muchos otros, para poder hacer cambios.

Ciudadanos le ofrece a usted estabilidad y a su Gobierno a cambio de crear empleo, señora Díaz. Yo le ofrezco estabilidad a Andalucía y a su Gobierno a cambio de bajar los impuestos, señora Díaz. Yo le ofrezco estabilidad a su Gobierno a cambio de mejorar la gestión de la sanidad, de la educación y de las políticas de bienestar social.

Y además le hemos entregado una hoja de ruta el lunes con una serie de cuestiones que creemos que se deben de poner en marcha.

Andalucía crece, lo decía usted antes, hemos bajado casi 7 puntos la tasa de desempleo. Cierto. Las previsiones de crecimiento para este año están en torno al 8,2%. Claro, el año que viene tendremos más ingresos. Hay tiempo, hay espacio y hay margen para hacer algunos retoques. Yo creo que todas estas cuestiones son importantes. Y Andalucía crece, señora Díaz, y no se le olvide, porque hay estabilidad, porque hay mucha estabilidad y su Gobierno puede actuar con sosiego. Pero, insisto, esto no es un cheque en blanco. Yo creo que usted debe de replantearse eso.

Hay casi tres millones de andaluces que hoy pagan menos IRPF que hace dos años. Hoy, pues —como le decía antes— los autónomos saben que los programas salen adelante, y hay leyes importantes que vendrán a esta Cámara. Yo no coincido con las palabras del señor Maíllo anteriormente, y mucho menos después de revisar el acuerdo de Izquierda Unida y ustedes de 2012.

Mire usted, si ya la ley de emprendimiento era un acuerdo de dos fuerzas políticas y era un plan para mejorar la empleabilidad de los jóvenes andaluces, y está en la página..., pues, mire usted, lo tengo aquí, señor Maíllo, no me diga usted que no, si quiere se lo enseño ahora. Si eso estaba en el acuerdo que firmaron, ahora la ley de emprendimiento es mala para crear empleo en Andalucía. Pues no, mire usted, yo voy a apoyar esa ley de emprendimiento, porque ya no es la ley de Andalucía Emprende, porque es la ley de los emprendedores, se ha contado con AGE, con la CEA y con los que están creando empleo en An-

dalucía. Por eso había que cambiar la forma de hacer política. Por eso le pedimos al señor Antonio Arellano que cambiara esta ley y la modificara, porque no estábamos de acuerdo con que fuera un ente nuevamente para la Administración.

Son muchas las cosas que después le voy a tener que decir, porque se me están quedando algunas en el tintero, pero le voy a hacer una reflexión. Mire, señora presidenta, una diputada suya en este Parlamento le dijo a un diputado mío, compañero mío, a Sergio Romero, le dijo que estas gafas nos iba a poner este año..., esta legislatura nos iba a poner las gafas de la igualdad, ¿se acuerda usted de aquellas palabras? Yo me acuerdo perfectamente. Las gafas de la igualdad, ¿es que no es igualdad que el voto de todos los andaluces valga lo mismo?, ¿es que no es igualdad que los 109 diputados que estamos aquí nos vayamos a un tribunal ordinario de justicia para defendernos y no tengamos privilegios? ¿Eso no es igualdad? ¿Solo es igualdad la igualdad de género y la igualdad de oportunidades de acceso al trabajo? Eso es igualdad también, yo quiero que hable usted de esas cuestiones, que se pronuncie aquí: cuándo, cómo, en qué tiempo, cómo vamos a desarrollar esos proyectos. ¿O vamos a esperar nuevamente a que un diputado del PP cueste 30.000 votos, uno suyo, 28, y uno de Ciudadanos, porque no me acuerdo de los de los demás, 42.000? Pues, mire usted, yo creo que eso no es igualdad, no estamos aquí... Usted y yo no somos iguales en el Parlamento de Andalucía. Y los 14.000 votos de diferencia, y los ciudadanos que han votado a Ciudadanos tampoco lo pensarán. Quedan muchos temas para la segunda parte de la intervención, pero le he hecho algunas preguntas que creo que son interesantes.

Y, por último, si usted me lo permite, antes de irme del atril, le dejo otra encima de la mesa. Sé que usted me va a decir que no. ¿Usted quiere ser aforada, señora Díaz?, supongo que no. Pues, pongámonos a trabajar en eso, porque, de lo demás, espero que también me diga cómo va a conseguir los recursos económicos para poner en marcha todas las medidas que ha anunciado, que —insisto— he estado a punto de creérmelo hasta que se han acabado las pilas a la calculadora de la señora Montero.

Así que le espero en el segundo turno. Muchas gracias.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Marín.

[Aplausos.]

Turno de contestación para la señora presidenta.

Su señoría tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Gracias, señor Marín, por el tono, por el tono constructivo de su intervención. Y, además, gracias por haberse leído el acuerdo de gobierno con Izquierda Unida, porque se ve que usted ha valorado mucho más positivamente aquel acuerdo que el señor Maíllo cuando decidió romper el gobierno y no poder ejecutarlo al cien por cien. Así que, gracias por ese esfuerzo de haberse leído aquel acuerdo de gobierno.

Digo que gracias por el tono constructivo, pero sabe perfectamente que he sido realista en la intervención, que he hablado del paro, de la pobreza y de la precariedad laboral. Porque hay una realidad en este país que, a pesar de estar creciendo económicamente, hay más beneficios por parte de las empresas, y ha disminuido el peso de los salarios en el conjunto de nuestro PIB. Son tres puntos menos que en plena crisis económica. Es decir, los trabajadores trabajan más y ganan menos. Y, en cambio, hay quien tiene beneficios mayores que los que tuvo al inicio de la crisis económica.

Y, ante todo eso hay que actuar, porque la manera que tengamos de gestionar el crecimiento económico en Andalucía tendrá como consecuencia la calidad de vida de los andaluces, será mayor o será menor. Los indicadores son buenos, a algunos ha hecho usted referencia en el día de hoy; yo le haré referencia a algunos más.

La previsión económica para el 2017 será muy buena en Andalucía, muy buena en Andalucía y en algunos elementos mejor que la media de España. Concretamente nuestro PIB crecerá en torno al 2,8%; los puesto de trabajo —lo decía antes—, Andalucía bajará este año de los 800.000 desempleados. Cuando yo llegué a la Presidencia del Gobierno de Andalucía, en septiembre del 2013, prácticamente esta tierra había perdido más de medio millón de ocupados. Hoy estamos tan solo a 160.000 ocupados de la cifra mejor que tuvimos en el año 2007, en plena época de bonanza económica. Por lo tanto, alcanzaremos esa cifra de ocupación, pero lo que ahora este gobierno pretende es que esa ocupación sea de calidad, y que el empleo sea digno, porque habrá un número de andaluces ocupados similar al del año 2007.

Decía que el paro registrado bajará. Estará en 9,6 puntos menos, en esos 800.000. Las exportaciones están creciendo y de qué manera. Piense que los primeros meses de este año, los primeros cuatro meses de este año, las exportaciones en Andalucía han crecido un 50% más que la media de España. Y eso nos está permitiendo que esas 19.000 empresas exportadoras a las que hacía referencia antes estén arrojando beneficios, creando empleo y generando valor añadido en nuestra tierra.

Y el sector industrial, el primer trimestre ha crecido por encima del 5%, y el empleo ha crecido por encima del 11%, casi un 12%, un 11,8%. Todos esos indicadores nos permiten hoy, ya, reconocer que va a haber crecimiento económico. Y tendremos que decidir cómo se reparte ese crecimiento económico. Y yo hoy aquí sí he sido valiente, no he sido conformista. He puesto sobre la mesa medidas que me parecen valientes de un gobierno que quiere que esa riqueza y ese crecimiento se repartan en igualdad de oportunidades. Podría hacer referencia a la universidad pública y casi gratuita. Podría hacer referencia a esa renta mínima de inserción, a ese apoyo al emprendimiento, que comparto y que creo que tiene que ser un derecho y que voy a seguir apostando por él; al apoyo al tejido industrial; al apoyo a nuestro sistema educativo, más profesores, menos alumnos, más infraestructuras, 19 horas lectivas que están pactadas con los sindicatos para el próximo año, y 18 horas lectivas para el siguiente. Hemos sido valientes a la hora de poner sobre la mesa no solo recuperación de derechos en sanidad, sino, al mismo tiempo, fechas a nuevas infraestructuras sanitarias que van a venir a completar un mapa sanitario de Andalucía, con 49 hospitales y 1.500 centros de salud, y que lleva a cabo más de ocho millones de actos médicos al año. Y hemos sido valientes al poner sobre la mesa recursos que van dirigidos a quienes peor lo están pasando.

Hacía referencia usted a la dependencia, en los dos últimos años se han incorporado 85.000 nuevos dependientes en Andalucía, 85.000, más de diez mil..., en torno a 10.200 desde el mes de marzo, desde esa

modificación, ese aumento de 25 millones de euros para incorporar a 10.000 dependientes más en Andalucía, a pulmón, a pulmón, sin la financiación adecuada.

Pero, dicho todo eso, dicho todo eso, comparto, comparto que hay que seguir haciendo cambios, y que hay que seguir apostando por la regeneración democrática. Por cierto, aquí y en el gobierno de España, aquí, la corrupción hoy —usted lo ha reconocido— no es un problema para los andaluces. En el Gobierno de España, al que también apoya y sostiene, es uno de los principales problemas que tienen los ciudadanos. Por lo tanto, aquí, señor Marín, y también en el conjunto de España.

El acuerdo de investidura, solo de investidura que adoptamos, tiene un nivel de cumplimiento de entorno al 70%. Y es verdad que ha dado estabilidad, no solo la estabilidad permite estos indicadores positivos a los que yo he hecho referencia, la estabilidad, la confianza, las buenas infraestructuras públicas, un buen sistema educativo y un buen sistema sanitario, todo eso hace atractiva a Andalucía para invertir, para crear riqueza y para generar empleo, no solo la estabilidad, pero la estabilidad también, la estabilidad también. Y es verdad que para que esa estabilidad sea una realidad, por eso este gobierno está cumpliendo su palabra, la que dio en aquel acuerdo de investidura, con un nivel de cumplimiento que usted mismo ha situado en torno al 70%. Que pudimos valorar el pasado lunes, y que vamos a seguir valorando en futuras reuniones.

La aprobación de los dos últimos presupuestos también ha ayudado muchísimo, porque esos dos presupuestos han permitido estimular nuestra economía y hacer y mejorar en algunos indicadores que el nivel de crecimiento fuera mayor y que hoy, por ejemplo, Andalucía crea empleo por encima de la media, uno de cada cuatro parados menos es andaluz y que, al mismo tiempo, tenemos una comunidad autónoma cuya deuda está por debajo de la media de las comunidades autónomas.

O, por ejemplo, que desde el mes de marzo el paro registrado en esta comunidad ha descendido en más de 200.000 personas respecto al año 2013.

¿Por qué le digo todo eso? Porque todo eso nos permite que hoy Andalucía cumpla con el déficit, esté por debajo de la deuda y somos un Gobierno que cumple con las personas, que es más importante incluso que lo primero. Quiero que los datos económicos sean buenos para que este Gobierno cumpla con las personas, para que defienda una educación pública de calidad. Imagínese que en los peores años de la crisis económica, cuando en el resto de comunidades autónomas bajaba la educación pública, bajaba el porcentaje de educación pública, este Gobierno hizo un esfuerzo tal que somos la única comunidad autónoma que se ha mantenido en ese 80%, sin reducción de la educación pública. Un 17% concertada y, el resto, privada. Y, a pesar de eso, queremos mejorar la calidad, queremos mejorar la comprensión lectora de nuestros niños, queremos seguir profundizando en que el fracaso escolar disminuya como en los últimos años, 15 puntos, por cierto, y el abandono escolar. Queremos que los jóvenes sean los mejor formados de la historia de Andalucía y que tengan oportunidades para poder sacar más oportunidades también a esta tierra.

Y sabe que esta semana hemos puesto fecha a temas que están pendientes y que compartimos. Entre ellos, la regeneración democrática. Mire, yo creo en la oposición útil, y, cada vez que hace propuestas que van a mejorar la calidad de las instituciones, las recojo como tal porque entiendo que las hace desde esa oposición útil, y creo que la regeneración democrática ha sido siempre un compromiso de esta Cámara. Las lis-

tas cremallera, el escaño 110, la dedicación exclusiva de quienes estábamos al frente de la representatividad de los andaluces, y comparto que hay que reformar la Ley Electoral y lo voy a hacer, porque siempre cumplo, como le decía, con mi palabra.

Igual que creo en la eliminación de los aforamientos. Quien nada teme, nada tiene que ocultar. Y no solo creo en eso, creo en una justicia en la que todos seamos iguales y sea rápida, y sea rápida. Y para eso, evidentemente, benefician y mucho los aforamientos, y alguno de los espectáculos que hemos vivido en los últimos días en torno a la deficiente reforma judicial que todavía... Perdón, a la necesaria reforma judicial de este país, nos lo habríamos ahorrado, con algunos hablando sobre fiscales anticorrupción y sobre quién convenía o no y depende de qué juzgado. Comparto con usted esa eliminación de los aforamientos y lo vamos a cumplir en Andalucía y espero que lo hagan cumplir también en el conjunto de España.

Sobre la política fiscal, mire: la política fiscal que defiende tiene que ser progresiva y tiene que garantizar el Estado del bienestar, y hay dos maneras de garantizar el Estado del bienestar: una, a través de las normas, y otra a través de los presupuestos, y las dos tienen que ir de la mano.

Andalucía necesita una financiación justa y adecuada, que he reivindicado aquí, que voy a seguir reivindicando y que espero que todos los grupos de esta Cámara piensen no en el Gobierno, piensen en Andalucía y en los andaluces, y se sumen a esa reclamación de una financiación justa y adecuada.

Y, junto a esa financiación, habrá que abordar también, habrá que abordar el sistema fiscal, que tiene que ser progresivo. Andalucía ha potenciado la clase media trabajadora, la ha fortalecido. Y sabe perfectamente que en los últimos años hemos rebajado dos puntos el IRPF para las rentas inferiores a los 60.000 euros, que hemos mejorado el Impuesto de Sucesiones y Donaciones y, además, sabe que está exento hasta los 250.000, corrigiendo el error de bulto, que hemos devuelto el Impuesto de Hidrocarburos a los profesionales para aumentar la competitividad del sector. Y no es verdad que en Andalucía se paguen más impuestos que en otros territorios, no es verdad. En Andalucía, cada ciudadano paga..., y yo creo que esto es un elemento importante a destacar. Sobre nuestra competencia normativa, sobre nuestros tributos propios, cada andaluz paga 21 euros. En Galicia pagan 32, en Castilla y León pagan 28, sobre los tributos propios. Es decir, un andaluz paga menos sobre los tributos propios de lo que paga en otras comunidades autónomas donde gobierna la derecha, y es evidente. O Murcia, 36 euros. En algunos casos, como le decía, casi el doble de lo que pagan los andaluces. Y creo en un sistema progresivo, donde quien más tenga, más pague. Y eso tiene que ir ligado a la reivindicación de lo que es de derecho de los andaluces. No es posible que hayamos recibido 4.672 menos en las liquidaciones en la financiación autonómica. No es de recibo que haya comunidades autónomas que tengan en estos momentos una sobre financiación y otras tengamos que estar manteniendo a pulmón servicios públicos que están reconocidos, que son derechos fundamentales de los ciudadanos.

El día 14 se abordará, como usted bien sabe, la reforma del IRPF. Y estoy convencida de que haremos un esfuerzo usted y yo, o eso espero, para que este año Andalucía tenga unos presupuestos expansivos, unos presupuestos expansivos que merecen y necesitan los andaluces, que tienen que permitir crear riqueza y crear empleo, y unos presupuestos expansivos que, además, vayan en el sentido contrario del maltrato y el atropello que hemos recibido los andaluces de un presupuesto que nos ha reducido en un 36,6% las inversiones, que se ha castigado a los andaluces poniendo en cuestión y poniendo en solfa nuestro sistema, nuestros servicios públicos en Andalucía.

Vamos a seguir reclamando lo que Andalucía merece, lo que es justo para nuestra tierra, y no tenga dudas que seguiré cumpliendo mi palabra como hasta ahora.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Turno de réplica para el Grupo Parlamentario Ciudadanos y, en su nombre, para el señor Marín Lozano. Su señoría tiene la palabra.

El señor MARÍN LOZANO

—Muchas gracias, señor presidente.

Gracias, señora Díaz, por algunas de sus respuestas, no todas.

Mire, a nosotros no nos preocupa tanto la elaboración de un presupuesto ni el anuncio de medidas como su liquidación. Todos sabemos, al menos los que nos dedicamos a esto de la política y hemos pasado algunos años en algún ayuntamiento, en alguna otra institución, igual que aquí en la Junta, que una cosa es lo que se predica y otra la que se practica cuando se ejecutan los presupuestos.

Por lo tanto, ahí es donde yo creo que está realmente el debate, porque hay partidas que este año, en el mismo acuerdo que usted y yo firmamos, de presupuestos, algunas que no se han ejecutado y que son partidas que iban dirigidas precisamente a la creación de empleo, que es el principal problema de los andaluces. Y esto nos preocupa, y que se saquen las órdenes en el mes de diciembre también nos preocupa porque, evidentemente, esas ayudas no se reciben para el año que estaban fijadas, sino que se reciben tarde y mal, aunque después aceleremos los procesos, y usted lo sabe.

Ha dicho usted, ha hablado usted aquí de educación, pero tampoco le he escuchado hablar de otra cosa fundamental, al menos para nosotros, y es la ley de la formación profesional, señora Díaz. Se le ha olvidado, no lo tenía ahí apuntado hoy, porque son 40.000 jóvenes andaluces que, año tras año, se quedan fuera de la formación profesional. Y aquí cada uno defenderá el modelo que defiende, pero el nuestro es tener una formación profesional que esté realmente adaptada, coordinada y planificada para lo que el mercado laboral español está demandando, una FP dual, como están haciendo en muchos países de Europa, donde las tasas de desempleo no son las que son aquí y donde, afortunadamente, la gente joven no tiene que emigrar, sino que tiene la oportunidad a través también del emprendimiento, insisto en él, aunque diga el señor Maíllo que no, de sacar adelante sus proyectos económicos.

Pero para eso hay que formarse y, probablemente, estamos dejando escapar muchas generaciones de andaluces por no ser capaces, sencillamente, de llevar a cabo una iniciativa legislativa que no es nueva, tampoco. Porque la ley del emprendimiento, por ejemplo, viene de la legislatura anterior, o la ley de la agricultura, y hubo tres años de Gobierno y no se sacó ninguna adelante, pero yo en dos años quiero sacar estas leyes

adelante, quiero que vengan a este Parlamento. Y, si es posible en uno, mejor. Porque, al final, detrás de cada cifra, detrás de cada ley, lo que hay es un andaluz esperando respuesta del Gobierno de la Junta de Andalucía, y usted está obligada a dar respuesta.

Quiero contestarle también a algunas de las cuestiones que usted ha dicho.

Mire, efectivamente, en Andalucía la corrupción ya no es el principal..., el segundo problema de los andaluces. Estamos esperando, sé que lo ha vuelto a anunciar y que el otro día lo volvimos a hablar, por favor, señora Montero, anuncie usted ya, presente usted ya el decreto. Hágalo. Ya hemos acabado con la comisión de los cursos de formación, donde Podemos e Izquierda Unida indultaron al Partido Socialista, pues, por lo menos, vamos a poner en marcha las medidas que son necesarias para que esto no vuelva a ocurrir en España..., perdón, en Andalucía. En España que lo haga el señor Rajoy si es que quiere hacerlo. Pero aquí en Andalucía sáquenlo ya, no le den más patadas para adelante, porque está listo, sé que está listo. Sé lo que me va a decir, pero no lo vemos.

Y ahora habrá que poner en marcha esa oficina para que antes del 1 de enero del año que viene esté funcionando y se les dé la oportunidad a los funcionarios públicos de la Administración de la Junta de Andalucía de poderse presentar, aquel que lo considere y quiera, a esas plazas para fiscalizar no solo al Gobierno, sino también para admitir denuncias que puedan venir de las empresas privadas, de los particulares o de otras formaciones políticas. Eso es hacer democracia y hacer limpieza en nuestra comunidad. Así que háganlo.

Y, por cierto, la mayor herramienta que tiene usted, la mayor herramienta que tiene usted para mejorar la gestión en Andalucía no son los presupuestos, son 500.000 manos de 250.000 empleados públicos que están esperando que se les reconozca su capacidad y su mérito, y que las puertas giratorias y otras formas de designar a los funcionarios acaben de una vez por todas también en la Administración.

Ley electoral sí, bienvenida, a ver si el resto de fuerzas políticas piensan o dicen lo que consideren oportuno. Nuestro partido, se lo adelanto, y nuestro grupo parlamentario, y se lo anuncio al resto de portavoces de los grupos —bueno, el señor Moreno también me está escuchando, que está aquí al lado—, que nuestro partido va a intentar reunirse con todos los grupos para hablar de estas reformas de calado, que suponen, incluso, en algunos casos, la necesidad de reformar el Estatuto. Estamos hablando de cosas muy serias, no estamos hablando de cualquier cosa. A ver qué opinan.

¿Realmente este Parlamento quiere dejar de tener privilegios o no? ¿Realmente queremos llegar a una nueva convocatoria electoral donde todos tengamos las mismas oportunidades y el voto de los andaluces valga lo mismo? ¿O algunos quieren seguir manteniendo sus privilegios y que el sistema actual les dé los escaños que tienen aquí sin tener la proporcionalidad en número de votos? Pues que lo digan, no hay ningún problema, y que se lo expliquen a los andaluces, pero hay que hablar de estos asuntos.

Señora Díaz, no ha hablado usted del impuesto de sucesiones y donaciones. No sé si es que se le ha olvidado o si lo ha dicho y yo no me he enterado porque estaba tomando notas. Pero yo se lo voy a repetir. Si usted tiene en mente empezar a trabajar en la línea de desarrollar, una vez que la señora Montero conozca el techo de gasto en el próximo mes de julio y elaboren sus presupuestos, y que sean expansivos o que sean como sean, como a usted le parezca, que para eso es la presidenta de la Junta y es la que tiene que marcar las directrices políticas, si va a llamar usted a la puerta de Ciudadanos, hábleme del impuesto de sucesiones

y donaciones, qué piensa hacer con él. Porque no estamos dispuestos a que esta injusticia social siga. Damos un gran paso, se lo reconozco. Aumentamos...

Sí, sí, yo le reconozco con total sinceridad que dimos un gran paso, subimos el mínimo exento a 250.000 euros y hasta a 350.000 euros se corrigió, aunque existe ese error de salto, no de bulto, por cierto, que lo ha dicho usted mal.

Independientemente de eso, y que mejoramos también el impuesto de sucesiones en el campo con, prácticamente, las mismas bonificaciones que hay en toda España, todavía se puede dar un paso importante, porque sabemos que hay que corregir muchas cuestiones, no solamente los valores catastrales, sino muchas otras cuestiones que puedan hacer realmente que los andaluces se sientan iguales. Y no hablo del modelo de Madrid. Me da igual. Porque hay muchas comunidades autónomas. Yo no quiero crear un paraíso fiscal en Andalucía, pero quiero que estemos en igualdad con el resto de territorios, lo quiero yo y lo quiere mi grupo, señora presidenta.

Yo creo que todas estas cuestiones son importantes. Además, le digo algo al señor Maíllo, porque él hizo antes un repaso de todos los puntos del acuerdo que quedaban pendientes en su intervención, por eso yo me he leído el suyo.

El señor Maíllo también nos apoyará porque también en ese acuerdo de investidura estaba, se implantaba una reforma de bajada del impuesto de sucesiones y donaciones en Andalucía, aunque después lo voten en contra. Le puedo enseñar, la página 54 del acuerdo. Es decir, que hay muchas coincidencias, por lo tanto, hay más fuerzas políticas que seguramente..., y el Partido Popular seguro que también va a estar dispuesto a sentarse y a hablar de la reforma del ISD en Andalucía para que entre todos seamos capaces de bajarlo. Lo que ocurre es que después, cuando haya que darle al botón de los presupuestos, se les encogerá el dedo a más de uno, como suele ocurrir casi siempre.

Probablemente se me queden algunas cosas, porque la verdad es que he querido responderle a casi todas. Hay una que no quería... Perdona, señora presidenta, si usted me escucha un momento. Ha hablado usted de mejorar la justicia. ¿No cree usted que una de las medidas para poder mejorar la justicia no es solamente la dotación económica, sino también cubrir las plazas de los funcionarios? Yo creo que sería una buena iniciativa el poder llevarla a cabo.

Y termino, termino, porque se me agota el tiempo.

Mire, señora presidenta, desde el respeto que me merece usted como presidenta, que es todo, de la comunidad autónoma en la que vivo, y su Gobierno, los andaluces merecen y esperan mucho más de su Gobierno. Tiene dos años por delante para hacerlo. Tiene un partido, al menos un grupo parlamentario que está dispuesto a sentarse, porque nuestras herramientas son la mesa y el diálogo. No son las pancartas ni las descalificaciones ni los insultos. Esa es nuestra mano abierta. Pero no vamos a negociar, no vamos a hablar de otras cuestiones si realmente algunas de las cosas que consideramos fundamentales no se cumplen.

¿Sabe usted por qué Ciudadanos no se conforma? ¿Sabe usted por qué le decía al principio que su discurso es conformista? Pues muy sencillo, porque por experiencia los conservadores terminan perdiendo, el que protege solo su silla termina cayéndose de ella, y solo aquellos que arriesgan yendo demasiado lejos algún día podrán saber lo lejos que son capaces de llegar. Esa es la ambición que tiene Ciudadanos, ese es el proyecto que nosotros defendemos. Y lo que espero es que la parte que usted, de alguna manera, entienda

que puede asumir, lo haga, porque no estamos aquí para ocupar un sillón. A mí mi sueldo me lo pagan los andaluces, igual que al resto de políticos y de diputados que estamos aquí. Y lo que quiero es irme a mi casa, el día que me tenga que ir, con la cabeza alta y no tenerme que esconder para que realmente los ciudadanos nos echen en cara todo aquello que pudimos hacer y no hicimos.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Marín.

Cierra este turno de intervención en dúplica la señora presidenta.

Su señoría tiene la palabra

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Señor Marín, en primer lugar, le contesto al nivel de ejecución presupuestaria.

El pasado año cerramos con un nivel por encima del 98% y este año, en el primer trimestre, que suele ser el trimestre siempre tradicionalmente de menor ejecución, ya estamos por encima del 21%. Por lo tanto, el cumplimiento de la ejecución presupuestaria para el año 2017 será aún mejor que el del pasado año. Y a todo eso tenga en cuenta las limitaciones que el pasado año el Gobierno de la nación todavía, en esa política de austeridad, puso sobre la mesa.

En segundo lugar, me preguntaba por la Ley de Formación Profesional. Sabe perfectamente, el lunes se acordó así, que vendrá en septiembre a esta Cámara. Pero le añado los 142 millones destinados a la formación en general en Andalucía, ya hay seis provincias que han resuelto, otras que están en el trámite —las otras dos— de hacerlo y seguramente iniciarán también el procedimiento en los próximos días.

En tercer lugar, me preguntaba por la oficina antifraude. También sabe, es consciente, el lunes se habló así y se acordó así, que a mitad de la próxima semana, el próximo miércoles, en torno al próximo miércoles, la consejera de Hacienda presentará el decreto que contempla la oficina frente al fraude en Andalucía, contra el fraude en Andalucía. Y sabe también que hemos acordado el día 14 —digo por contestar a todas y cada una de sus preguntas—, el día 14 se reúne la mesa técnica para analizar la política fiscal.

Y nosotros hemos aceptado y apoyado el discutir la política fiscal en Andalucía siempre primando a los trabajadores, a quienes mayor esfuerzo han hecho. Pero su fuerza política en la persona de..., creo que es el vicesecretario general de España, el señor Villegas, asumió con nosotros el compromiso..., bueno, el cargo no me lo sé bien, asumió con nosotros el compromiso de defender en Madrid, donde ustedes mantienen el apoyo al Gobierno y tienen capacidad de influencia presupuestaria, la armonización fiscal que garantice la cohesión territorial y que no haya ciudadanos de primera y de segunda en función de los distintos territorios de España.

Y a ese compromiso conjunto también le animo, le digo que es fundamental si queremos ambas fuerzas políticas llegar a un acuerdo de cara a unos presupuestos de 2018 que son necesarios para Andalucía, pero que son una oportunidad a la vista de los indicadores que tenemos para crear riqueza y para crear empleo.

Escuchaba también sus reivindicaciones en materia de justicia, dos, dos apuntes le hago al respecto. En primer lugar, parte de la recuperación de empleo público de las sustituciones que no se han podido llevar a cabo es porque sabe perfectamente que la tasa de reposición ahí sí está limitada todavía por el Gobierno de España. Pero tiene el compromiso, no usted, sino todos los andaluces, que en el momento en que se ponga en marcha, que se dé luz verde por parte del Gobierno de la nación a la iniciativa de los juzgados que tienen que cubrir el asunto de las cláusulas suelo en Andalucía, nos pondremos a la cabeza, seremos pioneros, porque sabemos que además quienes más pagaron fueron quienes más trabajo tenían, a quienes les costaba más pagar esas hipotecas y pagar lo que no debían por sus casas y por sus viviendas. Y ahí estaremos a la cabeza y seremos pioneros.

Decía que escuchaba todas sus reclamaciones, queda mucho todavía por hacer, un 30% del cumplimiento del acuerdo de investidura, pero mucho más de los compromisos que mi fuerza política adoptó en las elecciones autonómicas, y con las que concurrimos a las elecciones, que es nuestra palabra dada a los andaluces. Además de cumplir la palabra dada a Ciudadanos para la investidura, después de 82 días de duras negociaciones, tenemos que cumplir también la palabra que les dimos a los andaluces y que nos permite hoy tener una mayoría sólida en esta Cámara.

Sabemos además que la prioridad, la obsesión, el máximo objetivo tiene que ser la creación de empleo, que hasta ahora lo estamos haciendo a pulmón junto con quienes crean empleo, que es nuestro tejido productivo, y con un total desapego y desdén del Gobierno de España, que no solo nos ha recortado desde el año 2011 un 56% los fondos de las políticas activas de empleo, sino que ni siquiera nos ha dado el Plan Especial de Empleo que Andalucía necesita.

A pesar de todo eso, como les decía, cerraremos el año con una gran cifra por debajo de los 800.000 parados y queremos que además ese empleo sea de calidad. Vamos a seguir apostando por nuestros planes de empleo, que, a fecha 4 de junio, ya han formalizado 14.282 contratos en 776 ayuntamientos andaluces. Vamos a seguir facilitando el nacimiento de proyectos empresariales que permitan atraer inversión y, sobre todo, aquellas zonas que más lo necesitan.

Estamos convencidos que esa ley, como les decía, de fomento del emprendimiento que va a llegar a la Cámara en el mes de septiembre viene a respaldar algo que es de justicia, que nuestros jóvenes y no tan jóvenes y nuestras mujeres puedan poner en marcha su talento, sus iniciativas y sus ganas de emprender. Y todo eso, haciéndolo de manera equitativa y de manera justa, junto al plan de actuación para autónomos, 434 millones hasta el año 2020; o los 125 millones para promover el trabajo autónomo y las pymes en distintos sectores que tenemos sobre la mesa; la Estrategia Minera Industrial; la Alianza por el Turismo; la Ley de Agricultura y Ganadería, y todo ello, sin dejar a las personas atrás, sin dejar sus derechos.

Mire, mientras el Gobierno de Rajoy miraba para otro lado, este Gobierno, todos sus presupuestos destinaban ocho de cada diez euros a política social, educación y sanidad, mientras que en España solo se destinaban 5 de cada diez. Este año se va a recaudar mucho más en IVA, se va a recaudar en este país mucho más en IRPF, se va a recaudar mucho más en este país en impuesto de sociedades, o no. Y, a pesar de eso,

bajan los ingresos..., lo que se destina al gasto público, perdón, que se destina a educación pública y a sanidad en el conjunto de España. Y frente a ese camino, Andalucía decidió otro, decidió el camino de blindar el estado del bienestar y de blindar a las personas, de apostar por becas propias que sumamos a la universidad pública y casi gratuita, la beca Adriano, Segunda Oportunidad. Son 47.000 jóvenes andaluces, además de esos 30.000 que se van a beneficiar de la iniciativa que hoy hemos traído aquí, otros 47.000 se están beneficiando de becas propias. Andalucía, todas las personas acceden al sistema sanitario en igualdad de condiciones, y se ha blindado la sanidad pública frente al acoso y a la tentación de negocio que han tenido muchos. Se blindó la dependencia, como le decía, a pulmón, 85.000 andaluces más. Pero lo que ha sido aún más reconfortante, 10.200 en solo dos meses y medio, y todo eso porque este Gobierno trabaja en lo importante. Hace dos años le decía que 82 días de negociaciones dieron un acuerdo de investidura bueno para Andalucía. Un acuerdo en el que creo, que sigo convencida que era necesario y que es necesario, y que hizo posible un Gobierno que trabajara para la gente, que trabajará para el bienestar de los andaluces. Y, conforme a la palabra que di, cumpliré con esa palabra para que Andalucía siga creciendo.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Vamos a suspender la sesión durante cinco minutos.

[Receso.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, se reanuda la sesión.

Ruego a sus señorías guarden silencio.

Continuamos con las intervenciones de los grupos parlamentarios. Turno ahora para el Grupo Parlamentario de Podemos Andalucía, y, en su nombre, toma la palabra la señora Rodríguez-Rubio.

Señora Rodríguez-Rubio.

Señorías, ruego silencio, por favor.

Su señoría tiene la palabra.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Según la mitología griega, Procasto era un posadero que de madrugada amarraba a sus huéspedes en la cama, y si a su víctima le sobresalía alguno de los miembros del cuerpo respecto a la cama, procedía a cortar los miembros; podía ser la cabeza, los pies, los brazos... Y si el pobre huésped era bajito, y no ocupaba el conjunto de la cama, pues, lo torturaba estirándolo hasta que conseguía que ocupara exactamente el tamaño del lecho. En psicología, el síndrome de Procasto es la incapacidad para reconocer como válidas las

ideas de otras personas por miedo a ser superado, por sentir que cualquier mejora, propuesta por otras personas, es una amenaza para la supervivencia propia.

Se utiliza también para aquellas personas que se dedican a coger tus sueños y a adaptarlos a sus propias limitaciones mentales, para decirte que no se puede, que eres un iluso peligroso y que nunca alcanzarás lo que te propones, simplemente porque la persona aquejada por este dañino síndrome no pudo o no quiso.

Señora Díaz, su Gobierno es el lecho de Procusto, el miedo ha guiado sus acciones y sus actuaciones desde el adelanto electoral. Ese miedo le ha llevado a un aislamiento que no le permite ya saber en qué contexto se mueve, y ese aislamiento, a la bunkerización y al bloqueo. Y, para disimular todo el proceso, lo que ya se evidencia es un cinismo a las claras.

Señora Díaz, al final va a ser verdad que Andalucía estuvo sin Gobierno. Pero no los ochenta días con los que nos tortura sesión tras sesión, sino casi ochocientos.

Mire usted, su primera comparecencia la fabricó para eclipsar la investidura de Pedro Sánchez, e introdujo su intervención diciendo —esto es *Diario de Sesiones*—: «No se me oculta que para algunos lo importante era la fecha de este debate, y que hubieran preferido que condicionáramos la misma al calendario de otras instituciones del Estado. Para mí, sin embargo, lo esencial es que este debate se celebre, y se celebre aquí, en Andalucía. Subo a esta tribuna, pues, a hablar de Andalucía».

La segunda comparecencia de este tipo, por su parte, fue el debate del estado de la comunidad. Allí, todos los medios hablaban de eso, más que clara y futurible campaña para liderar el Partido Socialista tras —permítame citar una obra de Montalbán— el asesinato en el comité central. Y, en aquel momento, lo que hizo fue cambiar de bandera e introdujo su debate diciendo: «este es el debate sobre Andalucía. Ahora bien, precisamente porque se trata de Andalucía, es imprescindible situar ese análisis en el contexto en el que se desarrolla. Así que permitan, señorías, que haga una referencia a la situación actual de nuestro país». Y continuó: «no solo es que Andalucía esté en España —algo obvio—, es que Andalucía es España».

Y esta tercera, que es similar en naturaleza, nos gustaría pensar que viene con una especie de borrón y cuenta nueva. Sería un buen propósito para los años que nos quedan. Nos gustaría pensar que usted ha vuelto a Andalucía con ganas renovadas, pero lo cierto es que usted no ha vuelto a Andalucía; a usted la han devuelto a Andalucía.

La experiencia nos dice que usted utiliza estos debates para otros fines, como una especie de escape personal, un elenco de anuncios que no se concretan en hechos. No es exactamente una rendición de cuentas, sino una rendición de cuentos. La experiencia nos dice que al final usted anda manoseando entre el discurso que necesita para España, el que necesita para Andalucía, y que no siempre se cumplen las expectativas y los compromisos; de hecho, rara vez se cumplen los compromisos que se ponen sobre la mesa en este tiempo. Sin embargo, un debate de cuatro horas no suple la ausencia de Gobierno, los años perdidos, la falta de soluciones y el recrudescimiento de los problemas estructurales de esta tierra.

Dando un repaso por las distintas carteras, bien pareciera que ha trabajado duro para tumbar a ese Gobierno sobre el lecho de Procusto, alargando a quienes no daban ni dan la talla y amputando a quienes pudieran sobresalir. No se ha revelado usted como una gran estadista, es decir, una persona conectada con la realidad y capaz de hacer buenos diagnósticos. Ese mal diagnóstico ha sido guiado por el miedo, una especie de huida hacia delante —insisto, desde el adelanto electoral— y una espera callada a que la pesadilla que para los

partidos del régimen ha supuesto el 15 M y la apertura de un nuevo ciclo, de una nueva pluralidad política en las instituciones, termine de una vez por todas. Y lo que usted trae aquí son los restos de un naufragio.

Señora Díaz, el miedo es el principal aliado de la derecha: el miedo a lo nuevo y el miedo a perder lo poquito que se tiene anula la creatividad y la alegría, y ha sido el peor de sus consejeros y de sus asesores. Ese miedo a perder el espacio, esa crisis de proyecto y de identidad usted los ha querido saldar con malas decisiones. La peor de ellas, la que le ha supuesto su fracaso más rotundo, que es luchar y pelear por la investidura de Mariano Rajoy liderando el Gobierno del país... El motivo central de su fracaso, lo principal que le ha llevado al lugar en el que ahora se encuentra.

¿Cómo lo iban a interpretar —piense usted— quienes se debaten entre el paro y la precariedad, quienes sufren el yugo de Montoro sobre los servicios públicos, quienes padecen los recortes en protección de víctimas de violencia machista o han visto desmantelarse la dependencia antes de nacer? ¿De verdad piensa que estos Presupuestos Generales del Estado son una burla para Andalucía? ¿Por qué no, en lugar del pataleo, decide trabajar activamente para deshacer el entuerto por la vía de apoyar la moción de censura que presentamos nosotros, o de presentar alguna otra, que existe la posibilidad?

Malas decisiones, como pactar con Ciudadanos, el caballo de Troya del PP al que usted le abrió la puerta, la hipoteca naranja que ustedes se echaron con quienes hacen posible unos presupuestos antiandaluces, con quienes condenan a los usuarios de la atención temprana y a las trabajadoras y usuarios y usuarias de las escuelas de primer ciclo de Infantil, con quienes venden nuestros estibadores a JP Morgan o a quienes traicionan los compromisos por la energía solar, que sería estratégica para esta tierra; la hipoteca naranja, que nos ha costado 400 millones en inversiones solo en 2017, votando en contra de un plan de empleo para Andalucía para tratar de enmendar la burla de Mariano Rajoy. Esos son sus socios de gobierno. Está usted sentada con el partido que ha condenado a la inanición a la conexión Algeciras-Bobadilla. Pero le abrió la puerta y no van a dudar en destrozarse todo lo que queda del Estado del bienestar del que ustedes presumen para entregárselo todo al mercado. De nuevo tienen dos opciones, seguir pagando esa hipoteca naranja de mano de todos los andaluces y andaluzas, o llegar a acuerdos puntuales con otras fuerzas políticas para recuperar derechos en lugar de seguir perdiéndolos. Para negociar los próximos presupuestos les toca decidir quiénes serán sus interlocutores preferentes. Nosotros le damos la oportunidad de avanzar hacia una fiscalidad más progresiva, porque no se puede pedir al Banco Europeo de Inversiones, precisamente, lo que vamos a perder en ingresos por las rebajas fiscales permanentes, y que no son en absoluto progresivas, que le está imponiendo su socio en esa hipoteca naranja. Para invertir los dispendios, privilegios y costes de sus redes clientelares en desarrollo y en derechos. Para revertir las privatizaciones y alejar a las empresas parasitarias de nuestros servicios públicos. Para proyectar un presupuesto que nos aleje de una nueva burbuja en ciernes, que es la de la burbuja de un alto valor añadido para los beneficios, pero, desde luego, un bajo valor añadido para los salarios, basado en la precariedad y en la devaluación salarial.

Usted presume de las exportaciones, y es verdad que exportamos más; pero en esas exportaciones somos más competitivos por la base de los bajos salarios. Y decía una copla de carnaval, dice: «Sí, exportamos mucho, pero, desde luego, importamos muy poco». Pues tienen que importarnos más los trabajadores y trabajadoras en Andalucía, o tendremos un modelo de desarrollo fallido.

[Aplausos.]

Le ofrezco, en resumidas cuentas, sacar al PP del Gobierno del Estado para recuperar derechos y liquidar la hipoteca naranja en Andalucía, para evitar perder más derechos. Tiene dos opciones, señora Díaz, cambiar de rumbo o seguir confiando en esos avales cautivos de Andalucía que cada vez le sirven para menos.

Mal diagnóstico, guiado por el miedo que le lleva al aislamiento. Hoy estamos en condiciones de afirmar que usted nunca comprendió lo que significó el 15-M. Seguramente, para empezar, porque en mayo de 2011 usted no estaba en una plaza, usted era la secretaria de organización del señor Griñán. Para la gente como ustedes, señora Díaz, las instituciones son su casa, la política su profesión y los derechos son caprichos que se conceden graciosamente y a discreción. Por eso, no comprenden que la gente exigiera su derecho a la vivienda, exigiera su derecho al trabajo digno, exigiera su derecho a la salud y a la escuela pública. Ni siquiera comprenden algo que está incluso antes de eso, que es su derecho a participar directamente en la política, la participación directa. Usted saluda aquí a los colectivos diciendo que va a acordar con ellos una renta mínima de inserción cuando les ha negado el derecho de presentar aquí una iniciativa legislativa popular que ha recibido 14.000 firmas en Andalucía, lo cual es una absoluta vergüenza.

Para la gente como usted, señora Díaz, el 15-M fue cosa de jovencitos y jovencitas caprichosas que querían tener su casita en la playa, porque quien cobra sueldos de cuatro ceros desde hace veinte años no sabe que con un salario en la hostelería o incluso en la sanidad no te da ni para un alquiler en tu propio barrio. Por eso en Andalucía solo el 18% de los menores de 30 años han conseguido emanciparse. Por eso en Andalucía una de cada diez familias tiene que elegir entre pagar la luz y comer. Decía usted que el 15-M debía ser cosa de quienes se empeñaban por puro capricho en hacer un máster después de la carrera. La gente como usted, desde luego, podía permitirse estar diez años estudiando la carrera de Derecho mientras tenía un sueldo del partido garantizado. Por eso no entienden ustedes nada. Para la gente normal la situación es muy diferente. Estamos a la cabeza del paro entre titulados universitarios por los que sus familias se partieron el lomo. Y, en lugar de llamarlos caprichosos, su partido quizás debiera pedirles perdón por no haber aprovechado ese talento para el desarrollo de nuestra tierra.

Espero que su propuesta sobre la bonificación de los precios de matrícula, cosa que nos parece estupenda si de verdad es así como nos lo está diciendo, no sea la antesala para seguir desarrollando su programa para las primarias, que decía que había que convertir las becas en préstamos. Porque quienes en ciertos pueblos de Andalucía deciden entre estudiar y buscar un trabajo en el partido no tienen derecho a hablarle a la gente de esfuerzos, no tienen derecho.

Es tanta la lejanía y el aislamiento de la realidad que expresan sus declaraciones sobre el 15-M que bien valdría para usted la anécdota histórica en la que María Antonieta, ante las protestas frente a palacio que denunciaban la falta de pan, decía: «Bueno, pues que coman pasteles». Esa lejanía es la que les lleva a despreciar las mareas blancas, verdes y violetas. Gente organizada, consciente y valiente. No los invitados a sus comilonas ni a sus viajes por ahí. Son la última trinchera de la defensa de lo común y de lo público, y merecen un respeto. Los defensores de la escuela, del centro de salud, de los servicios sociales. Por eso, su consejera de Educación..., porque, precisamente, están fuera de contexto y porque no conocen con quién están hablando, especialmente la Consejería de Educación, hay que decirlo, defiende aulas a más de 30 grados mientras enciende el aire acondicionado en su despacho. O su delegado de Educación en Cádiz les dice a las familias que han visto cómo se quiere cerrar su cole público, pese a su compromiso aquí en el Parlamento

conmigo, mientras se mantienen las de la concertada, que los padres encerrados estaban pasando un buen rato. Por eso no escuchan a los trabajadores y trabajadoras de la sanidad que, como Carmen Silva, han tenido la valentía de contar lo que pasa en las urgencias de uno de los hospitales más importantes y más grandes de Andalucía. Frente a los de las camisetas, de los que usted habla con tanto desprecio, usted llena de parabienes a las empresas del Ibex 35. Por eso Gas Natural está a punto de convertir Doñana en un polígono industrial. Por eso Fertiberia, Repsol y Endesa son sus expertos de cabecera para la una vez más anunciada ley de cambio climático en Andalucía, y creo que van tres. Por eso el BBVA y el Santander están tranquilos cuando la visitan en San Telmo porque saben que van a votar junto al Partido Popular contra la ley de emergencia habitacional y pobreza energética que vamos a volver a presentar en este Parlamento y porque saben que van a votar con el PP en contra de la ley de titulaciones que garantiza el derecho a la vivienda. Por eso, están tranquilos mientras ustedes pactaron con el Partido Popular una fórmula..., que no es fórmula, sino que es una manera de hacer pasar un quinario a los que quieren recuperar su dinero porque han sido estafados por los bancos en este país. Por eso se pasean tranquilas las empresas del Ibex y, en particular, las entidades financieras. Por eso, mientras con la chaqueta de pana denunciaba en sus primarias que tres personas tienen lo mismo que catorce millones, recibe sonriente, de uno de esos tres, un equipo de alta resolución. Debería darnos pudor que una empresa como Inditex financie equipos sanitarios en Andalucía con un presupuesto de sanidad de 33.000 millones de euros, debería provocarnos sonrojo.

Un mal diagnóstico movido por el miedo a Podemos que le lleva a aislarse de la sociedad, a bunkerizarse y a bloquearse. Su Gobierno no funciona porque han perdido la creatividad, la valentía y la capacidad de innovar. Es usted como los profesores que año a año llegan a clase con los apuntes amarillos de los años anteriores, sin incorporar nada, ajenos a los cambios, sin haber valorado las hipótesis que no se contrastaron, sin plantear nuevas hipótesis para nuevos problemas.

Usted dijo en marzo de 2006 que estamos creando empleo pero falta calidad. En octubre de 2006, estamos creando empleo pero falta calidad. Y hoy, en junio de 2017, vuelve a decir lo mismo. Yo no voy a decir que los puestos de trabajo que se crean en Andalucía dependen directamente de la Administración, algunos sí, y están siendo precarizados cada vez que pueden, subcontratando y precarizando al personal que trabaja para la Administración. El resto de empleos del sector privado no creo que dependan directamente de la Administración pública andaluza. Pero tampoco se adjudiquen los logros cuando esas cifras fluctúan, porque es algo absolutamente cíclico. Y lo más importante es que son puestos de trabajo que ni siquiera garantizan las condiciones de vida de quienes invierten los mejores años de su vida y las mejores horas de los mejores años de su vida en llenarles los bolsillos a las grandes empresas.

Porque podemos presumir de los beneficios de las grandes empresas turísticas, pero hay que tener en cuenta varias cuestiones. Una, que en muchos casos son turoperadoras extranjeras, que se llevan el dinero fuera y que ni siquiera cotizan aquí. Y dos, que no por ganar ellos más dinero hay una correlación entre la subida de los salarios. Y creo que eso es algo habitual, porque, además, el incremento precisamente de los beneficios y de las exportaciones depende precisamente de unos salarios de miseria. Eso es lo que debería estar preocupándole a un gobierno, en lugar de ponerse medallitas con las cifras del empleo. [Aplausos.]

Y ustedes proponen, y ustedes proponen planes de empleo que son rentas, lo han reconocido ustedes mismos. No son contratos de trabajo, son rentas que se le dan a la gente que lo necesita, sí, pero no son

contratos de trabajo. Dejen de intentar vendernos algo que, además, ustedes mismos han reconocido como que no son puestos de trabajo. Por cierto, el Bono de Empleo Joven, del que solo se ha ejecutado el 39% de lo presupuestado, presupuestos sin ejecutar como el del SAE, que se quedó en un 44% en una comunidad autónoma como esta, donde el desempleo es un absoluto disgusto, y nada más que ejecutamos el 44% de las partidas del SAE.

Promesa tras promesa de que vuelve la formación profesional para el empleo, parada desde el año 2011... Y no olvidemos, porque hay que hablar también de corrupción en este debate, porque sigue siendo un problema que está en Andalucía aunque no esté en los titulares, que se paró la formación profesional para el empleo y se devolvieron fondos a la Unión Europea en este concepto por construirse usted un cortafuegos personal frente a la corrupción.

Pero es que aparte de no cumplir compromisos con el empleo, el modelo de desarrollo andaluz que ustedes proyectan es un modelo de desarrollo fallido, dependiente y subalterno, que crece sobre los cadáveres de los derechos laborales y las rentas salariales y nuestro patrimonio natural. Es pan para hoy y, a veces ni eso. No tienen un proyecto de comunidad, van a salto de mata aplicando las mismas recetas fallidas, no hay un plan para salir de la lógica subdesarrollista de explotación laboral, abusos permitidos a los consumidores y consumidoras y expolio de nuestro medio natural. Papeles amarillos, señora Díaz, de propuestas que se traen una y otra vez, que nunca se cumplen y que, además, nunca arreglan nada. Pescado congelado de argumentario que sirve para una cosa y para la siguiente. Un Gobierno de inercia, permanentemente en funciones. Ochenta días sin gobierno no, señora Díaz, 800.

Destilan a ratos desidia y a ratos cinismo, sobre todo para afrontar las críticas. Son ustedes conservadores en su definición más primitiva, ¿para qué cambiar si nos va bien así, verdad? Su cargo intermedio dirá: «mientras yo tenga empleo...»; su responsable de Gobierno dirá: «mientras yo mantenga el puesto...». Y a usted, señora Díaz, la presidenta, se le ha secado la boca de decir: «mientras yo gane, porque yo gano, porque yo gano y porque yo gano». Su principal problema, señora Díaz, es que empezó a perder, y parece usted un músico del *Titanic*. Al final, se ha dado cuenta de que el emperador estaba desnudo.

Muchas gracias.

[*Aplausos.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Rodríguez.

Turno de contestación para la señora presidenta.

Señora presidenta, tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señor presidente. Señora Rodríguez.

La verdad es que no sé por dónde empezar después del batiburrillo que he tenido que presenciar en su intervención. Quizás puede ser que el cambio de ubicación de escaños ha hecho que..., la improvisada réplica

a mi intervención ha dejado en el tintero cada una de las iniciativas que en la tarde de hoy he traído a la Cámara. O quizás es que esta es la segunda vuelta, la segunda vuelta de la intervención de la confluencia que, ya me anunció el señor Maíllo, hoy sería un esperpento.

En la tarde de hoy voy escuchando de todo. Lo último: «cínica», «traidora», «al servicio del régimen», no sé qué del *Titanic* y secretaria de organización de Griñán. Sabe usted que eso es lo que más me enorgullece: haber sido secretaria de organización de un gran presidente de Andalucía.

[Aplausos.]

Yo sí me siento orgullosa de la historia de mi partido y me siento orgullosa de los presidentes que ha tenido Andalucía. Me siento orgullosa de Rafael, de Pepe, de Manolo Chaves y de Pepe Griñán. Y si usted cree que me insulta haciendo referencia a mi responsabilidad orgánica en el PSOE, no, no se equivoque, eso para mí es un motivo de orgullo y de halago, porque me siento profundamente orgullosa de ser socialista andaluza.

[Aplausos.]

Mire, voy a intentar poner cierto orden en esta intervención que ha hecho y en el batiburrillo al que nos ha sometido. No voy a entrar en medallitas, para eso ya está..., para entrar en medallitas está ya el alcalde de Cádiz y está el secretario general de su partido, urbanita de izquierdas. No sé si en Cádiz y en el conjunto de Andalucía somos catetillos de izquierdas, porque él es urbanita de izquierdas. Yo, de medallitas, esta tarde me voy a ahorrar el hablar; vengo a hablar de Andalucía.

Mire, yo no me he ido nunca de Andalucía, ¿sabe por qué?, porque me votaron los andaluces. Y sé lo que hago todos los días, y lo saben los andaluces. Pero usted ¿a qué se dedica, señora Rodríguez? ¿Dónde está Teresa? ¿A qué se dedica Teresa cada día? ¿Qué hace por Andalucía? Porque es un privilegio también ocupar un escaño público y no trabajar por el bienestar de los andaluces. Eso es también un privilegio de los políticos. Y tenemos que ser consecuentes con aquellos que decimos y hacemos.

Me habla de la hipoteca naranja. Usted llegó aquí, a esta Cámara, hace dos años como el caballo de Atila. Y fue usted quien impidió que este Gobierno tuviese el apoyo de las fuerzas políticas de izquierdas. Y si alguno teníamos dudas de que había sido así, si alguno teníamos dudas de que quería secuestrar a Andalucía —que por cierto lo consiguió durante 80 días—, hace tan solo unos días con claridad dijo, el 7 de junio: «Rodríguez dice que no hay imposición a Izquierda Unida, pero defiende no gobernar con el PSOE». Pero fue a más: «Podemos impone a Izquierda Unida romper los pactos con el PSOE para su confluencia». Ese es su problema, que es antisocialista y que lo que verdaderamente quiere desalojar es a los gobiernos socialistas que trabajan en defensa de los andaluces. Ese es su problema.

[Aplausos.]

Y, mire, yo no coincido en todo con el partido de Ciudadanos. No coincido prácticamente en nada con el Partido Popular. Con usted debería coincidir, si dice ser de izquierdas, ¿verdad?, debería coincidir. Debería coincidir con Izquierda Unida. De hecho, coincidí en un Gobierno, que fue un buen Gobierno para esta tierra, del que yo me siento más orgullosa que Izquierda Unida. Pero en lo que hoy creo que sí coinciden, y tras las dos intervenciones que hemos tenido que soportar en esta Cámara, fuera de cualquier decoro parlamentario, es que miles de progresistas andaluces se sienten huérfanos cuando les ven intervenir en esta Cámara, porque saben que si es por ustedes, aquí en Andalucía no habrá gobierno de izquierdas, lo saben. Y quiero que esos andaluces sepan también que este Gobierno y que este partido

está dispuesto a liderar una gran alianza social en defensa de Andalucía, en defensa del estado del bienestar, de la educación pública, de la sanidad, de la financiación y de una tierra que lo merece. Si Izquierda Unida y Podemos no quieren, el Partido Socialista y este Gobierno no tenga duda que estaremos a la altura y lo haremos, lo haremos.

[Aplausos.]

Hablaba de Rajoy, de que si pusimos o dejamos de poner a Rajoy. ¿Usted, qué cree que el día de la investidura de Rajoy..., perdón, el día de la investidura de Pedro Sánchez, los socialistas se fueron al bar, y los de Podemos se estaban allí sacrificando por España y estaban parando a Rajoy como presidente del Gobierno? Los diputados socialistas votaron todos a un presidente socialista. Ustedes ligaron sus votos a la derecha para salvarle el cuello a Rajoy y mantenerlo como presidente del Gobierno, porque con quien querían en ese momento competir era con el Partido Socialista. Y lo sabe bien, lo sabe perfectamente. [Aplausos.]

Decía que intento contestar a todo lo que me ha dicho en esta Cámara. Habla del régimen, ese es su problema: que usted piensa que sus votos son de más calidad que los míos; que piensa que los votos a su fuerza política son votos no cautivos, son votos de gente ilustrada, de gente más digna que ese voto cautivo, que ese voto de segunda categoría que mayoritariamente votó a los socialistas no solo hace dos años, y de qué manera, sino que ha votado durante la autonomía al Partido Socialista porque le ha dado la gana. Y los ciudadanos votan lo que quieren, libremente, pero ¿sabe? Me duele escuchar a un dirigente de izquierdas decir que el voto libre de los ciudadanos en democracia, que tanto costó, es un voto cautivo. Ni dentro ni fuera de mi partido, en Andalucía la gente vota lo que quiere, lo que desea y, además, lo que cree que le va mejor para que la vida de los andaluces siempre vaya mejorando en igualdad de condiciones. Por eso votan al PSOE. [Aplausos.]

Me habla de la moción de censura. Al final era de lo que quería hablar, de su libro, del teatro... ¿Le pareció poca moción de censura la que tuvieron cuando pudieron votar de la mano del Partido Socialista...? Por cierto, la hipoteca naranja a la que usted hace referencia votó el cambio en ese momento, votó al Partido Socialista, y en cambio no quiso. Y hoy, en cambio, viene aquí, primero me dice que hablo de España y después me acaba hablando de los intereses de su partido. Y, mire, en un proceso interno se gana y se pierde. Yo creo que usted en Vistalegre quedó muy bien con los anticapitalistas, pero a mí no me importa porque eso es su partido. Y yo aquí no vengo a hablar con usted de lo que hacen en Podemos en Vistalegre, en los círculos, ni en las asambleas, yo vengo a hablar de Andalucía. Y llevo dos años esperando que, en alguna de sus intervenciones, haya coherencia. Y he visto que hay insultos, he visto que hay gritos —lo he visto—, que se grita, se insulta, se dicen medias verdades, como en el día de hoy, desde la famosa casita, los del máster, se dicen medias verdades, se ataca el honor y la historia de mi partido. Pero en dos años no he visto ni una sola propuesta coherente. ¿Y sabe por qué? Porque creo que usted todavía no se ha enterado de para qué sirve el Parlamento de Andalucía y para qué nos han votados los andaluces. Esa es otra diferencia entre su partido y el mío. Y sé que algunas de sus compañeras, que no se lo dirán, piensan lo mismo que yo. No le dirán que todavía no le han escuchado una propuesta coherente en esta Cámara que mejore la vida de la gente.

Y, mire, hoy no sé si hemos mejorado o hemos empeorado; hemos pasado de las napolitanas que consumía, desayunaba, a Procusto, hoy hemos hecho un avance en ese desayuno. Pero no hemos hablado de lo que verdaderamente les interesa a los ciudadanos.

Me hablaba de las aulas a 30 grados, ¿usted sabe lo que yo hice en ese momento? Fui a los colegios públicos, a título personal; he hablado con los padres, he hablado con los profesores; he estado allí, y he dicho que no todos los colegios son iguales, que hay colegios que, evidentemente —y lo he hecho estos días—... Por cierto, ¿usted se ha enterado que hace calor ahora, o no sabía hace unos meses que, en Andalucía, hace mucho calor a partir del mes de junio? Pues bien, no me lo ha dicho hasta ahora, igual que ni siquiera me ha preguntado por el amianto, porque solo se arrima a los problemas cuando cree que va a tener un titular fácil; es la política inútil —y se lo repito—, inútil, aunque me rompa ahora al salir una foto, o me la queme, o me insulten, eso es la política inútil; la izquierda inútil que se acerca a los problemas solo para sacar tajada o aprovecharse.

Y, mire, ¿sabe lo que está haciendo el Gobierno de Andalucía, de la mano de los directores de los centros, de la mano de las confederaciones de las AMPA? Analizando todos y cada uno de esos colegios —que, por cierto, van a acabar en días—, que tendremos que planificar para el año que viene, que la política se planifica, y hace centros que tienen aire acondicionado, hay otros que no lo tienen; hay algunos que tienen problemas de voltaje, que, evidentemente, tendremos que cambiar redes eléctricas para poder instalar esos aires —hay muchos que ya lo tienen—; no son iguales los que tienen dos plantas, que una... Estamos trabajando con rigor, con seriedad, y de la mano de quienes saben, que son los directores de los centros, los docentes y las confederaciones, como le decía, de las AMPA, pero eso a usted le da igual. ¿Y sabe por qué? Porque en octubre no me va a preguntar por eso; en octubre, sabe perfectamente que eso no será titular, que eso ya no le permitirá el titular facilón que ha venido a buscar en la tarde de hoy.

Sobre la sanidad. Hombre, no le lleve la bandera y la pancarta a la derecha. Yo sé que han compartido pancartas, pancartas y manifestaciones que, a veces, con incredulidad, yo me he preguntaba y decía: «¿Pero cómo pueden estar defendiendo el mismo modelo de sanidad pública?» No doy crédito y recibo que vayan de la misma mano que esos que sí querían privatizar para hacer negocio con la salud de las personas. Le molesta a usted..., le molesta a usted que haya equipamientos de primer nivel, que paguen quienes ganan negocio en este país, quienes tienen beneficio para mejorar la sanidad pública, pero no le permite llevar la pancarta de aquellos que quieren abrir la puerta al negocio de los hospitales públicos en Andalucía, esa es la contradicción. Les molesta que algunos vengán aquí, con el compromiso y la responsabilidad social, para mejorar nuestra sanidad pública, y en cambio no les preocupa llevar la pancarta de los que quieren que esos hospitales los gestionen quienes hacen negocio, y en eso tampoco somos iguales, señora Rodríguez.

Y, mire, no hable mal ya más de Doñana. Doñana no es un estercolero, Doñana no va a ser ninguna fábrica de residuos, no va a ser ninguna industria de ninguna índole; Doñana, además de ser la joya de la corona de los andaluces en medio ambiente, porque en la política es la sanidad —veo que tiene un coro en primera línea, algo va bien en la pinza—. Pues bien, a Doñana se le han ampliado 14.000 hectáreas, está siendo reconocida a nivel internacional, y haremos lo que haga falta. Y yo creo que usted es la única en este país que no se ha enterado de que a nosotros, a este Gobierno, nos ha demandado Gas Natural porque no estamos dispuestos a que se almacene gas dentro del Parque Natural de Doñana, es la única que no se ha enterado en este país. No mienta más sobre Doñana, ya está bien; ni en Cádiz son catetillos de izquierda, ni Huelva es un estercolero, ni nos vamos a cargar Doñana.

Mire, yo no tengo chaqueta de pana, pero me habría encantado tenerla. ¿Qué le quiero decir con eso? Que si cree que porque me dice lo de la chaqueta de pana me insulta, me llena de orgullo, porque eso tam-

bién es el legado de la educación pública y de la sanidad que usted y yo deberíamos estar discutiendo hoy aquí. Y yo no estoy al servicio de nadie. La única diferencia es que soy coherente y voy con la verdad por delante, no vengo aquí a criticar al Gobierno, a decir que es el Gobierno del Ibex, y después llamo a la puerta de los bancos para que me paguen las facturas en el Ayuntamiento de Cádiz porque no soy capaz de financiarme por mí mismo. No, soy coherente y rigurosa.

[Aplausos.]

Mire, empleo de calidad, claro, y no voy a parar de pedirlo, crear empleo y que sea de calidad. Hoy, aquí, no ha podido decir que no se ha creado empleo, porque sabe que se ha creado empleo; no ha podido decirlo. Ha hecho referencia a mi reivindicación sobre el empleo de calidad, y no voy a parar, es que no voy a parar. ¿Sabe por qué? Porque el empleo, el sentido último del empleo y del trabajo es la dignidad de las personas, y si el empleo no te permite sacar a tu familia adelante, no te da dignidad, y voy a reclamarlo, claro que sí. Voy a reclamar que si la economía crece, no pueden beneficiarse los de siempre, no pueden aumentar los beneficios mientras bajan los salarios, y voy a llegar al límite de las competencias, y lo voy a hacer desde el diálogo social, desde el acuerdo con la patronal y con los sindicatos, y demostrando, además..., demostrando, en Andalucía, que hay otro camino para crecer. Había un camino para gestionar la crisis, y eso lo eligió este Gobierno. Por cierto, un Gobierno en el que estaba presente Izquierda Unida; decidimos que el camino de la crisis había que transitarlo sin dejar a las personas en él, sin dejar los derechos, haciendo un esfuerzo colectivo, que después se pudiera recuperar. Por eso yo me siento orgullosa de aquel Gobierno.

Y ahora se tiene que transitar la recuperación económica de la misma manera: recuperando derechos y ampliando derechos, por eso hoy he defendido aquí la universidad pública y gratuita, claro, y la renta mínima de inserción, claro que sí; demostrando que al crear riqueza, que al crear empleo, la gente tiene que vivir mejor, y ese es el sentido de la socialdemocracia y de la izquierda, y para eso estoy yo aquí como presidenta. Y, por cierto —voy terminando—, mire, este Gobierno no ha hecho cortafuegos de nada ni de nadie; lo que tiene la presidenta, y sus bolsillos son de cristal, lo conocen los andaluces. A muchos funcionarios, empresas públicas y altos cargos de este Gobierno va a haber mucha gente que les va a tener que pedir perdón —hoy, ya, Antonio Ávila merece el reconocimiento y la disculpa—. [Aplausos.] Son 113, 113 juicios, 113 archivos, y una tierra que pagó, colectivamente, la ambición desmedida de algunos de intentar, a través del daño, del fango, del engaño, conseguir lo que no habían conseguido en las urnas. Y si la nueva política se apunta a eso es evidente que a mí la nueva política no me gusta.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Turno de réplica para el Grupo Podemos, y en su nombre lo hará la señora Rodríguez-Rubio.

Su señoría tiene la palabra.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Gracias.

Papeles amarillos, argumentarios del pescado congelado, que sacamos del congelador porque nos viene muy bien... Cumplimientos. Estamos en un debate y en una comparecencia para evaluar los compromisos que se hayan cumplido, y aquí tenemos una especie de bingo de los compromisos adquiridos por usted en el debate de investidura, en la primera comparecencia a petición propia y en el debate del estado de la comunidad, y la verdad es que hemos estado bastante entretenidos señalando las que repiten, las que no repiten, pero, desde luego, con muchas dificultades viendo las que ya se han cumplido de las anteriormente comprometidas, en tiempo y forma, cosa que no ocurrió casi en ningún caso.

Oficina de Prevención del Fraude y de la Corrupción en Andalucía. En función de si hay más titulares o menos sobre temas de corrupción, usted saca, o no saca, del armario esa propuesta, pero desde luego sí que votaron en contra de la propuesta, por Podemos, que sea un compromiso de su propia fuerza de Gobierno; se comprometió a ello en la investidura, en la comparecencia de marzo de 2016, y en octubre de 2016, en el debate del estado de la comunidad. Hoy no ha venido, no hemos podido hacer el Pleno, pero ya volverá, ya volverá.

Plan de Lucha contra el Fraude Fiscal. Se comprometió en la comparecencia de marzo y en el debate del estado de la comunidad.

Ley de Acceso a los beneficiarios públicos y medidas contra el fraude: en marzo de 2006, octubre de 2016.

Modificación de la Ley de Igualdad de Andalucía. Se comprometió en la investidura, pero nunca más se supo.

Ley de Agricultura, que usted ha dicho que ya está. Pues no está, y se comprometió a ella en la comparecencia de marzo de 2016, en octubre de 2016. Y hoy de nuevo ha hecho usted pleno al 15 con esta propuesta.

Ley de Cambio Climático, también marzo de 2016, octubre de 2016. Hoy ha vuelto a hablar de ella... Bueno, no, en octubre de 2016 no apareció, supongo que porque no estaría en la agenda de los medios de comunicación. Ley de Vida Saludable también anunciada y no se ha vuelto a hablar de ella. Ley de Infancia y Adolescencia, modificación de la Ley de Cooperativas, Movilidad Sostenible, Decreto de Cláusulas Sociales... Y digo Decreto de Cláusulas Sociales porque ustedes dicen que están incorporando a los contratos las cláusulas sociales, y lo que vemos como resultado de esa supuesta incorporación es que las condiciones de trabajo están empeorando. O sea, los trabajadores que antes trabajaban con una empresa y que trabajan con otra, y que en medio ha estado esa supuesta guía de cláusulas sociales —que, como sospechábamos, lo que estará es decorando alguna estantería—, tienen peores salarios y, en algunos casos, amenaza inminente de despido.

Claro, usted pensará que todo el que se moviliza en su contra es del PP, que todo el que defiende la sanidad pública es del PP... Pues está haciéndole usted un regalo al PP. Si Granada entera se echa a la calle para hacerles que cumplan el único compromiso del estado de la comunidad que tuvimos aquí y que votamos, que era paralizar la fusión hospitalaria... ¿Usted le va a regalar toda esa gente en la calle defendiendo sus servicios públicos, todos esos profesionales, al PP? Pues valiente favor le está haciendo usted a la izquierda.

El amianto, señora Díaz. La propuesta de eliminar el amianto fue nuestra, la presentamos nosotros. Y la hicieron a regañadientes y empujados.

Como un caballo de Atila dice usted que yo entré aquí. Pues yo creo que yo entré aquí porque recibimos 600.000 votos de andaluces y andaluzas que merecen todo su respeto. Y creo que ninguno me regaló ningún caballo, ni yo me parezco en nada a Atila. Y no solo porque nosotros conseguimos 600.000 votos, sino porque ustedes perdieron más de un millón de votos. Eso es lo que usted debería de reflexionar al respecto.

Sobre gobernar con el Partido Socialista o facilitar la entrada a la derecha, pues ya sabe que en la práctica, en los municipios, lo que estamos haciendo es evitar la entrada de la derecha sin participar en gobiernos con ustedes. ¿Por qué? Pues porque no nos fiamos de ustedes, porque incumplen los compromisos que adquieren con la ciudadanía, y los incumplen de la forma más descarada, traicionera y hasta... Ya esto de la Ley de Memoria y la propuesta de Valderas es ya como el ensañamiento total. El trato que ustedes les dan a sus socios de gobierno es como para que nos apetezca.... Después, nos lo reprocha usted, pleno tras pleno, que gobernamos con ustedes... Ni muerta, vamos.

Llegados a este punto, propuestas que traemos. Hemos puesto sobre la mesa...

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor, ruego silencio.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Hemos puesto sobre la mesa 14 leyes. Hemos traído 3.600 iniciativas parlamentarias. Y 35 propuestas de resolución en el último debate del estado de la comunidad, en las cuales se aprobó una que nos preocupa especialmente, que es la garantía habitacional para víctimas de violencia machista. Y esa nos gustaría que, al menos esa, de todos los compromisos adquiridos de aquel debate del estado de la comunidad —que es el anterior a este y el que se le parece más—... Nos gustaría, por favor, que se volviera a hablar de él y se pusiera sobre la mesa, porque es un compromiso adquirido por todos los grupos de esta Cámara en un debate ante los andaluces y las andaluzas. Si no, estaremos aquí, de verdad, perdiendo el tiempo.

Y hoy vamos a plantear la necesidad de poner sobre la mesa seis iniciativas legislativas más. Y lo vamos a hacer martes tras martes, porque mientras veamos que hay un gobierno que no responde... Y usted planteó una vez que es que nosotros queríamos gobernar desde la oposición... Pues lo que hacemos es nuestro trabajo, que es básicamente hacer leyes... Pues traeremos nuevas iniciativas.

De nuevo la Ley de Cuentas Claras y Abiertas, pero esta vez la aprobada en el último gobierno en el que el Partido Socialista votó a favor, o con mejoras de su procedimiento parlamentario, en Extremadura, y con mejoras del que se llevó a cabo también en la Comunidad Valenciana y en La Rioja. Supongo que en el resto de sitios que votaron a favor no tendrán problemas en explicar por qué en Andalucía siguen estando en contra. O esperemos que cambien de idea y piensen que, quizás, lo que los andaluces quieren saber no es exactamente lo que usted tiene en su bolsillo, sino lo que los andaluces y andaluzas tienen en sus bolsillos colectivos, que son las cuentas públicas. Y quizás es la mejor vacuna contra la corrupción.

El fin de los privilegios de los políticos, decía antes Marín, portavoz de Ciudadanos. Nosotros lo compramos al cien por cien, y además decimos que cobrar 2.500 euros de dietas en este Parlamento es un exceso

respecto a nuestros representados. Y vamos a plantear que las dietas se tengan que justificar documentalmente. Y vamos a plantear que las cesantías se tienen que equiparar con el desempleo de los andaluces y de las andaluzas, y no sean un chollo para quienes siguen trabajando incluso después y van cobrando esas cesantías. Una reforma del Reglamento que esperemos que se apruebe, y que creo que nos haría parecernos más a las personas a las que queremos representar en esta Cámara.

Más iniciativas relacionadas con el buen gobierno, relacionadas con la lucha contra los desahucios y la garantía de alternativa habitacional, con la protección animal... Que, por cierto, es un debate que jamás ha tenido lugar en esta Cámara, y que es una preocupación creciente entre los andaluces y las andaluzas. Pero parece que es un asunto que, en el Pleno de este Parlamento, no nos interesa. A nosotros sí, y vamos a traer esa iniciativa que nos parece fundamental. Se une al resto de medidas que ya hemos presentado hasta ahora.

Tenga por seguro que nosotros, desde la tarea y la labor que nos toca, lo que haremos será intentar desafiar su síndrome de Procusto. Por cierto, la que vendía los dulces en la puerta del Parlamento, lamentablemente, y, efectivamente, tuvo que cerrar su negocio porque no le iba bien. Y no digo que la culpa sea suya, digo que Andalucía es esa mujer que se levanta todas las mañanas con un sueño entre las manos y que tiene miedo de que se le caiga. Esa es la situación en la que está nuestra ciudadanía.

Pues, bien, tenga por seguro que desafiaremos ese síndrome de Procusto, y traeremos propuestas más certeras. Seremos más trabajadores y seremos más innovadores que su propio Gobierno, para demostrar que la alternativa al mal menor no es el mal mayor del Partido Popular. Esa es nuestra responsabilidad: construir un muro a las políticas de derechas en Andalucía para poder proyectar un futuro que se merece esta tierra y que es capaz de conquistar esta tierra. Pero hace dos años, hace dos meses, hace dos días y hace dos minutos, con los pies en esta tierra, con el corazón en los problemas y con la cabeza en las soluciones.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Rodríguez-Rubio.

Cierra el debate con el Grupo de Podemos, la señora presidenta en dúplica.

Su señoría tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Señora Rodríguez, veo que en sus 30 minutos de intervención no ha tenido ocasión de poder valorar ninguna de las medidas que hoy he traído y he puesto aquí sobre la mesa, seguramente será fruto del olvido o de la improvisación propia de las réplicas y dúplicas de esta Cámara.

Pero sí ha habido una cosa que me ha llamado la atención: primero, nos ha instado a apoyar una moción de censura con su partido, y, después, ha dicho «con el PSOE, ni muerta». ¿En qué quedamos, señora Rodríguez? ¿En qué quedamos?

Yo creo que en ese momento, la visceralidad antisocialista ha quedado en evidencia. Por eso, decía que, después de un debate profundo, donde hay cosas que le voy a contestar... Pero, permítame un análisis previo: hay miles de hombres y mujeres en esta tierra que creen que la salida a esta crisis económica tiene que ser distinta, y tiene que ser social, diferente, inclusiva y solidaria. Y cuando la actitud en esta Cámara, entre las dos fuerzas, o la misma fuerza política en confluencia —ya veremos en unos meses—, es atacar siempre al Gobierno socialista y hacer de telonero de la derecha, lógicamente, se sienten huérfanos, porque saben que en el futuro la gran alianza social que necesita Andalucía solo puede estar liderada por el Partido Socialista.

Mire, usted hablaba hoy aquí, en su segunda intervención, de la oficina del fraude. Y le contestaba antes al portavoz de Ciudadanos, al que, en tono descalificativo, ha llamado hipoteca naranja. Y le he dicho con claridad que, el próximo miércoles, será presentada esa iniciativa. Hablaba del Plan de lucha contra la transparencia..., la corrupción, y sabe perfectamente que tenemos un Portal de la Transparencia que es un ejemplo en el conjunto de España, donde los ciudadanos pueden acceder a toda la información sobre los recursos públicos, sobre sus impuestos, cómo se gastan sus impuestos, y si van destinados para el fin para el que fueron en su momento presupuestados. Sabe, perfectamente, además, que Andalucía está dando ejemplo en la aplicación de los criterios de la Intervención, en la recomendación de la Cámara de Cuentas. Y si hoy la corrupción es una preocupación de los andaluces es porque tienen claro lo que va a sus bolsillos y lo que va al bolsillo de quienes lo están gestionando. Y ambas cosas —permítame que discrepe con usted— son importantes.

Hoy ha hablado de cambio climático. Hace 15 días me preguntó en esta Cámara, y se le olvidó la palabra cambio climático. Su pregunta era sobre el cambio climático... Chilló, gritó e insultó —a lo que habitualmente nos tiene acostumbrados—, pero, en cambio, no nombró el cambio climático. Hoy sí ha nombrado el cambio climático. Ya se lo he dicho, en septiembre, inmediatamente después del verano, la ley vendrá a esta Cámara y será inédita, la primera en España. Y muchas de esas leyes yo se las podría desglosar aquí, pero si las sabes, si ha podido participar en la tramitación, si sabe perfectamente que sus compañeras de escaño están haciendo enmiendas y están aportando, desde la discrepancia en muchas ocasiones, la mayoría de las ocasiones, pero sabe perfectamente cómo se encuentra en tramitación cada una de esas normas. Y, si no lo sabe, preocúpese, preocúpese de saberlo.

Hablaba de los privilegios de los políticos, hablaba de dietas, no sé, de lo que cobran o dejan de cobrar los parlamentarios en esta Cámara. El mayor privilegio es cobrar y no ir a trabajar. Y yo creo que lo primero que deberíamos hacer todos los que estamos aquí es rendir cuentas de nuestras agendas y de cuántas horas dedicamos al servicio público en Andalucía. Porque si no, estamos creando descrédito en las instituciones, cuando realmente estamos ocultando que el tiempo no lo dedicamos al bienestar de los andaluces.

Me hablaba de sus 600.000 votos. Claro que los respeto. Es que yo me siento responsable de los 600.000 votos que apoyaron a su fuerza política, porque me siento presidenta de todos los andaluces. Pero le decía antes que sus 600.000 votos no son de más calidad que más del 1.500.000 que votaron al Partido Socialista y que millones que han votado a mi fuerza política a lo largo de toda la autonomía. Que el mismo respeto

que pido para los suyos, pido para los del Partido Socialista y para los del resto de la Cámara, porque soy la presidenta de todos los andaluces y rindo cuentas ante todos los andaluces. Y di mi palabra, evidentemente, para cumplir un programa con el que obtuve la mayoría de la confianza, también de los andaluces.

Y mire, usted decía lo de la protección animal, el amianto... Tenga coherencia, tenga coherencia. Cuando traiga un tema a esta Cámara, procure negociar. Si alguien directamente, en lugar de dialogar, insulta a la otra persona y no la escucha, es que no busca el diálogo. Y esa es la sensación que, durante dos años, me ha dado usted a mí en esta Cámara. Pero igual que a mí, a muchos más que, como yo, no ven que usted traiga una propuesta coherente, que intente el diálogo, que intente el acuerdo. No, al contrario, no cree en la utilidad de la política. Y le recomiendo lo mismo que le recomendaba a su compañero o no sé si ya son camaradas o lo serán en el futuro: reflexione durante el verano. Yo estoy aquí dispuesta a tender la mano. Para mí, lo más importante es la defensa de Andalucía. Hay dos temas fundamentales donde nos vamos a jugar el bienestar de los andaluces las próximas décadas, y uno de ellos es la financiación autonómica, la financiación por la que vamos a garantizar la educación pública, la sanidad, la dependencia, la renta mínima de inserción social, a la que no ha hecho ni referencia, no le ha interesado en absoluto.

En esa financiación, nos vamos a jugar el futuro de generaciones completas de andaluces, igual que nos lo vamos a jugar en la cohesión territorial, que no haya territorios con privilegios frente a otros, que no haya ciudadanos de primera y de segunda. Reflexione, piense si puede aportar a la política andaluza, a la Cámara, al Gobierno, al bienestar de los andaluces. No piense que solo estamos, los socialistas, en este Gobierno, piense que hay nueve millones de ciudadanos que merecen altura de miras, generosidad y una izquierda útil que les defienda. Y, mientras tanto, pues, evidentemente, la gran alianza social en esta tierra la liderará el Partido Socialista y este Gobierno.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Corresponde ahora el turno de intervención al Grupo Parlamentario Popular de Andalucía, y, en su nombre, lo hace el señor Moreno Bonilla.

Señor Moreno. Señoría, tiene la palabra.

El señor MORENO BONILLA

—Muchas gracias. Buenas tardes.

Quiero empezar trasladando desde, precisamente desde esta tribuna, que representa gran parte de la soberanía del pueblo andaluz, mi pesar a la familia de Ignacio Echevarría, un ejemplo de dignidad y heroísmo en la lucha contra ese mal que azota prácticamente todo el mundo, que es el totalitarismo del terrorismo. Orgullosos de Ignacio en Andalucía y en España.

[Aplausos.]

Señora Díaz, el próximo domingo se cumplen dos años de su investidura, dos años de investidura como presidenta. Y, como si no hubiera pasado prácticamente el tiempo en estos dos años, hoy ha venido a hacer un debate de miniinvestidura para iniciar lo que va a ser una minilegislatura de dos años.

Esta comparecencia —y usted lo sabe muy bien— no obedece a su preocupación o la preocupación de su grupo parlamentario por la situación política que está atravesando Andalucía. Hacen este debate porque están preocupados por la situación de una sola persona: de usted, señora Díaz.

Mire, si hubiera ganado las primarias de su partido, no estaría aquí y no diría las mismas cosas. Esta es una gran diferencia entre usted y yo. Usted está en Andalucía porque ha perdido, y yo estoy aquí para que Andalucía no siga perdiendo, señora Díaz.

[Aplausos.]

Porque eso es lo que está pasando, eso es lo que está pasando desde que usted es presidenta: que Andalucía pierde recursos, pierde convergencia, pierde inversiones y pierde oportunidades. Señora Díaz, con usted, Andalucía pierde, y la razón es bien sencilla. Usted no se pone al servicio de los andaluces, sino que utiliza a la Junta de Andalucía como gran herramienta para sus intereses. Primero, la utilizó como trampolín para su ambición y para su carrera política, y ahora la utiliza como gran tabla de salvación.

Por eso hace este debate, que es una sesión de control ampliada, sin que los grupos tengamos posibilidad de presentar ningún tipo de propuesta de resolución. Usted no quiere compromisos serios, ni quiere alternativas reales para Andalucía, nada que le pueda comprometer, por ejemplo, a cumplir la promesa de bajar 3,5 puntos del IRPF sin hacer la trampa de dejar fuera a las rentas medias. A usted le basta con algunos titulares que pronto, muy pronto, mañana mismo, se convertirán en promesas incumplidas.

¿Se acuerda usted de las ayudas para obtener el B1 que anunció en su discurso de investidura? ¿Se acuerda, señora Díaz? ¿Se acuerda del programa de retorno del talento que prometió en plena campaña electoral? ¿Se acuerda? ¿Se acuerda de la Ley de infancia y adolescencia, que prometió en octubre, en un debate parecido a este, señora Díaz?

Todo han sido fracasos o incumplimientos, señora Díaz. ¿Por qué tenemos que creer ahora sus nuevas promesas? ¿Por qué tenemos que creer que será distinto con la bonificación de matrícula, cuando debe a las universidades 300 millones de euros y tiene a los rectores prácticamente nerviosos con esa iniciativa?

[Aplausos.]

Como nos tiene acostumbrados, sus compromisos de hoy son incumplimientos de mañana. Nunca hace lo que dice, señora Díaz, nunca lo hace. Su discurso no es creíble. Todos sabemos que es imposible aprobar el curso en junio, cuando usted no ha venido a clase ningún día. Usted ha sido una presidenta absentista, y, mientras estaba ausente y volcada al ciento por ciento en su partido, en Andalucía estaban pasando cosas. Y yo se las voy a contar, señora Díaz.

Mire, en su ausencia, los profesionales y los usuarios de la sanidad pública se han levantado en guerra contra sus recortes en las ocho provincias de Andalucía. La cúpula del SAS dio la *espantá*, pero los problemas siguen ahí. Pregunte usted en Granada, pregunte usted en Huelva, pregunte en todos los rincones de Andalucía donde faltan profesionales y sobran políticos. En su ausencia, y con el apoyo de sus socios, su Gobierno y su partido daban la espalda a las familias que necesitaban atención temprana para sus hijos. En su ausencia, y con la connivencia de Ciudadanos, se perpetró un *decretazo* de Educación Infantil que deja fue-

ra a miles de familias. En su ausencia, y con el silencio de sus socios, miles de andaluces, como pasó el pasado domingo en la ciudad de Almería, donde decenas de miles de almerienses se movilizaron para acabar con la injusticia palmaria del impuesto de sucesiones.

Mire, algunos de los damnificados por su ausencia hoy están en la tribuna de invitados, señora Díaz, y esperan soluciones, esperan soluciones de usted.

Mire, mucho más que el no de los socialistas, debería preocuparle el no de los andaluces, señora Díaz. Cada vez más andaluces le dicen no al abandono, no a esta parálisis lamentable de su Gobierno y no a tanta soberbia como vemos siempre desde esta tribuna.

Porque ¿sabe lo que es más grave? Que usted no estaba ajena a lo que estaba pasando en Andalucía. Usted sabía las consecuencias de un Gobierno sin cabeza y no hizo nada, salvo dar mítines por todos los rincones de España. Y, por eso, le digo que su ausencia no ha sido una simple anécdota, como usted ahora mismo trata de disimular, sino una traición a los andaluces, una profunda deslealtad a nuestra tierra.

Y ahora que ha perdido, no le queda más remedio que, a palos, señora Díaz, a palos, retomar lo que con tanto empeño ha querido dejar atrás, que es gobernar Andalucía, algo que a usted no le gusta.

Por eso, desde el 21 de mayo, está en un intento mal disimulado de reinventarse como presidenta de la Junta de Andalucía con mucho fuego de artificio y sacando conejos de la chistera.

Pero esa vorágine hiperactiva es mucho más un ataque de pánico ante la derrota que un ataque de responsabilidad. Mire, señora Díaz, le he estado escuchando atentamente a lo largo de esta tarde, y con todo el respeto tengo que decirle que no mienta, no mienta, señora presidenta. Cuando dice que su compromiso es con los andaluces falta a la verdad, lo mismo que cuando dijo que no se iba a presentar a las primarias socialistas, y se presentó.

¿Se acuerda cuando decía no tengo otra ambición que no sea Andalucía, las cuestiones del PSOE son secundarias o los andaluces están por encima de los socialistas? Todo eso lo dijo usted, y el tiempo ha demostrado que era mentira.

Cuando dice que Andalucía tira del empleo en España, falta a la verdad. Es cierto que los últimos datos son positivos, y yo me alegro, señora Díaz, me alegro, pero a diferencia de usted, a diferencia de usted, yo no me conformo.

Mire, escúcheme, señora Díaz, seguimos teniendo más de un millón de parados según la EPA, diez puntos más que la media, uno de cada cuatro parados en España, tristemente, es andaluz. Y le voy a dar un dato, escúchelo bien: en Andalucía, el paro registrado se recorta casi seis puntos menos que la media del conjunto de las comunidades autónomas en los últimos cuatro años.

¿Qué significa eso, señora Díaz? Que, prácticamente la totalidad de su Presidencia, el resto de comunidades autónomas han creado más empleo que Andalucía, y ese es el problema que tenemos en nuestra tierra. Y después, tanto hablar de calidad en el empleo y somos la comunidad autónoma con más precariedad, diez puntos por encima de la media, y tenemos los salarios más bajos, cuatro puntos por debajo de la media nacional.

Mire, cuando dice que protege las políticas sociales, falta a la verdad, estamos a la cola en inversión en sanidad y en educación, y usted lo sabe. Somos la comunidad autónoma con menos camas en hospitales públicos por habitante y líderes en fracaso escolar. Cuando dice que Andalucía avanza al mismo ritmo que otras

comunidades autónomas falta a la verdad, señora Díaz. Desde que usted es presidenta hemos perdido ocho décimas en convergencia con el conjunto de España.

Mire, señora Díaz, mi ambición es que Andalucía crezca más que los demás para, precisamente, ponernos al nivel del resto de las comunidades autónomas, porque a diferencia de usted yo sí creo en Andalucía. Podemos hacerlo, tenemos condiciones, tenemos talento de hacerlo y solo nos hace falta un Gobierno que esté a la altura de las ambiciones de los andaluces.

Mire, yo no me niego a admitir que tenemos menos capacidad que Galicia, Extremadura o Castilla-León. No es cierto. Y, sin embargo, mientras nosotros hemos perdido tres puntos y medio de crecimiento desde el año 2007, los gallegos han ganado 3,5, los castellano-leoneses dos y nuestra comunidad hermana de Extremadura ha ganado uno.

Por tanto, si partimos de niveles que son similares, y ellos han acortado distancias y nosotros no, ¿qué es lo que está fallando, señora Díaz? Fallan, sin lugar a dudas, usted y su Gobierno. Y, mire, ante esto usted se conforma y nos dice, como hizo en la última sesión de control, que estemos tranquilos porque estamos tan mal como siempre. Idea lapidaria del socialismo andaluz, tristemente para este pueblo. Mire, eso ya sería malo y no estaríamos dispuestos a asumirlo. Pero es que, además, no es verdad, estamos peor, señora Díaz, y estamos peor porque usted es la peor presidenta que ha tenido Andalucía en todos los años de autonomismo de nuestra tierra, señora Díaz. *[Aplausos.]* La peor, la peor.

Y mire, señora Díaz, y mire que se lo habían puesto difícil sus antecesores. Mire, está protagonizando los peores años del socialismo andaluz, y lo sabe usted y lo sabe toda la bancada socialista, señora Díaz. Y eso lo certifican por sí mismo, yo podría dar una tonelada de datos, pero solamente me voy a quedar con dos, dos datos demoledores de su pésima gestión: el primero, usted invierte en sanidad pública andaluza 800 millones menos que su antecesor, el señor Griñán. Demuéstreme que ese dato no es cierto, señora Díaz.

Mire, sin sus recortes, la sanidad andaluza habría tenido 4.600 millones más desde que usted es presidenta.

El segundo dato, señora Díaz, que debería sonrojarle, es que Andalucía ha perdido 907 millones de euros para políticas activas de empleo por su incapacidad, señora Díaz, por su incapacidad, señora Díaz, y se lo vuelvo a repetir, por su incapacidad y por su mala gestión; 907 millones.

[Aplausos.]

Es la única presidenta, la única presidenta que no cumple los objetivos fijados por las comunidades autónomas. Siempre, señora Díaz, es la última de la clase, y lo peor es que nos arrastra a todos los andaluces. No ha aprovechado los fondos de garantía juvenil ni los fondos para parados de larga duración ni los fondos de formación, no ha aprovechado nada de nada para generar actividad económica y empleo.

Y es que tanta desidia con el principal problema que tenemos los andaluces, que es el desempleo, la inhabilitan como presidenta. Usted es una mala gobernante, con primarias o sin primarias. El Gobierno de Andalucía le viene grande porque, como ha quedado demostrado, ni tiene equipo ni tiene proyecto ni tiene ilusión por gobernar.

Nuestros problemas siguen estancados no solo porque usted se haya presentado a las primarias de su partido, señora Díaz, que nos ha hecho perder un tiempo precioso para nuestra tierra, sino que más bien es al revés: ha perdido esas primarias porque hasta sus compañeros saben que sus políticas no han generado más empleo ni más bienestar a los andaluces.

Mire, ya se lo dije una vez, señora Díaz: no le han comprado el modelo ni quienes mejor la conocen, que son sus compañeros socialistas. Ni sus compañeros socialistas.

[Aplausos.]

Mire, usted no es capaz de generar ilusión ni dentro ni fuera de nuestra tierra, porque usted como presidenta invertimos 600 euros por alumno y eso significa menos profesores, menos colegios; en definitiva, menos oportunidades para nuestros jóvenes. Con usted como presidenta tenemos la sanidad con menos inversión por habitante y más listas de espera de España, señora Díaz.

Mire, en Córdoba, esta misma semana, nos hemos enterado de una noticia: una paciente esperando 550 días una operación de rodilla. ¿Ese es su modelo de gestión, señora Díaz? ¿Ese es el que saca pecho de su modelo de gestión?

Mire, con usted como presidenta, han cerrado más de mil camas y se han destruido 6.000 empleos en la sanidad. Con usted como presidenta, las listas de espera en dependencia casi se han duplicado. Con usted como presidenta, los andaluces nos hemos empobrecido, señora Díaz, el riesgo de pobreza ha aumentado seis puntos desde que usted es presidenta y nueve de cada diez ciudades con más pobreza de España, tristemente, son andaluzas.

Con usted en San Telmo no avanzamos y las cosas, señora Díaz, van peor. Todo lo que toca su Gobierno lo convierte en una gran chapuza.

Mire, la fusión hospitalaria de Granada fue una chapuza, un dolor de cabeza para los profesionales sanitarios y para los pacientes, pero es que ahora rectificar supone 7,5 millones de euros precisamente para los contribuyentes. La paralización del centro comercial Nevada, una chapuza que nos cuesta 165 millones de euros a los contribuyentes. La paralización de los cursos de formación, una chapuza que dura seis años, señora Díaz, y que tiene desesperados, desesperados a los parados andaluces. El ataque a la Educación Diferenciada, una chapuza que ha sido impugnada por el Tribunal Supremo porque no respeta la libertad de elección del centro que consagra, precisamente, la Constitución española. El proceso de interinización del SAS, otra gran chapuza, que desprecia a 15.000 profesionales que se sienten maltratados por la incapacidad de su Gobierno. Señora Díaz, rectifique, rectifique también en este proceso y recupere la bolsa única para asegurar la transparencia con un registro centralizado de contratos. Haga las cosas bien, no se lo pido, se lo exijo por el bien de Andalucía.

Señora Díaz, más allá de modelos políticos, de lo que diga yo o lo que diga usted, las cifras son frías y la definen como una mala gobernante. Mire, entre 2013 y 2016, el presupuesto que usted cerró ha dejado de gastar 10.000 millones de euros que se han quedado en el cajón porque usted no ha sido capaz de ponerlos al servicio de todos los andaluces. De esos 10.000 millones de euros, 2.365 millones en políticas de empleo, que podrían haber cambiado la vida de cientos, de miles de andaluces y dar oportunidades a las 336.000 familias con todos sus miembros en paro. Dígame usted, señora Díaz, si después de desperdiciar 2.365 millones de euros pone esa cara y no es capaz de sonrojarse, subir a esta tribuna y pedir perdón al pueblo de Andalucía.

[Aplausos.]

Dígamelo, dígamelo, señora Díaz, dígamelo.

Mire, señora Díaz, es bochornoso, bochornosa su gestión: mil millones en I+D+i, otros mil millones en infraestructuras para haber avanzado en muchas obras hidráulicas y en autovías. Por eso, señora Díaz, en sus ma-

nos, un presupuesto de 33.000 millones de euros, que es el que tiene nuestra comunidad autónoma, es papel mojado porque usted no cumple, usted no sabe gestionar, usted, señora Díaz, no sabe gobernar Andalucía.

[Aplausos.]

Mire, señora Díaz, desaprovechar el dinero que tenemos no es la política útil, esa que usted pregona en esta tribuna, es pura y simple incapacidad para gobernar una comunidad autónoma con ocho millones y medio de habitantes y muchos problemas.

Mire, todo el día pidiendo dinero al Gobierno de España, todo el día quejándose y, después, no es capaz de gastar 10.000 millones de recursos propios. Cómo puede ser eso, señora Díaz, cómo puede ser.

Mire, señora Díaz, usted no se ha enterado, usted no se ha enterado de que su problema no es el presidente Rajoy, señora Díaz, ni es el Gobierno de España ni son los andaluces ni somos la oposición; su problema, señora Díaz, es usted misma, porque a partir de ahora no va a ser mejor presidenta de lo que ha sido en los últimos tres años y medio, porque si antes ha gobernado desde la ambición, ahora pretende gobernar desde la frustración de la derrota, y Andalucía merece un presidente desde la ilusión, un presidente capaz de tomar las riendas y liderar un pacto educativo que blinde la educación pública de esos tres grandes agujeros socialistas: recortes, politización y desigualdad; un presidente capaz de dar protagonismo a los profesionales sanitarios y de darles los recursos suficientes para resolver los problemas de la sanidad pública; un presidente capaz de entender que las deducciones fiscales a las familias de rentas bajas y medias es mucho mejor que dejar en el cajón 10.000 millones de euros; un presidente que aproveche hasta el último céntimo de euro para crear empleo y no desperdicie 10.000 millones de euros; un presidente que crea en el campo andaluz, que impulse la modernización de los regadíos y que se facilite el relevo generacional; un presidente, en definitiva, señora Díaz, que apueste y que tenga ambición por Andalucía. Y usted no tiene ninguna de esas cosas, señora Díaz. A usted le falta esa ambición, le falta la ambición, y sobre todo, algo más importante para ser presidente, le falta la ilusión, señora Díaz.

Hoy ha subido aquí una presidenta derrotada, una presidenta sin ilusión, una presidenta sin ganas, desorientada y divorciada de la realidad social y de la calle. Por eso, señora Díaz, le pasa lo que le está pasando. Mire, necesitamos un presidente, señora Díaz, que se vuelque con los problemas de los andaluces, que se vuelque, por ejemplo, con la violencia machista, que por supuesto es necesario un pacto nacional, pero que también busque un acuerdo aquí con nuestras competencias para ayudar a nuestras mujeres y a sus hijos, que no recorte en violencia de género, señora Díaz, que no recorte, como usted recortó dos millones y medio. Un presidente, señora Díaz, que en el próximo Consejo de Gobierno —serénense—, en el próximo Consejo de Gobierno acabe con el maldito impuesto de sucesiones y donaciones. Ya está bien de marear la perdiz, señora Díaz, ya está bien de marear la perdiz. Mire, ya es hora de que Ciudadanos deje de jugar al ratón y el gato y que acepte, de una vez por todas, algo que nosotros hemos propuesto desde el minuto uno, que es bonificar al 99% el impuesto de sucesiones y donaciones como lo tiene Madrid, como lo tiene La Rioja, como lo tiene Cantabria. Han tenido dos presupuestos, hemos presentado enmiendas y han dejado pasar dos años de presupuesto de la comunidad autónoma. Pero, señora Díaz, le voy a decir una cosa: usted sabe que ha perdido esta batalla. Y escúcheme bien, señora Díaz, le guste o no le guste va a tener que cambiar el impuesto de sucesiones y donaciones, acuérdesese de mis palabras, señora Díaz, le guste o no le guste.

Señora Díaz, Andalucía se merece un presidente para que Andalucía sea de verdad una prioridad.

Mire, señora Díaz, ante el desafío desquiciado del soberanismo en Cataluña, ¿qué va a hacer usted para defender a Andalucía? Me preocupa que el pacto de no agresión con su nuevo jefe, el señor Sánchez, incluye un giro de Andalucía hacia posiciones más comprensivas ante quienes quieren romper España. Y quiero saber si como presidenta va a defender el Estado plurinacional de la mano del señor Sánchez y Podemos, como se ha publicado en una entrevista. Mire usted, en esta entrevista usted..., dice: «Susana me dijo que debíamos ir a un estado plurinacional». Mire, señora Díaz, aquí hoy, o desmiente usted a este periodista, o se está situando en las antípodas de lo que le conviene a Andalucía y lo que quiere, piensa y siente la mayoría de los andaluces. Y lo tiene que contestar, señora Díaz, y tiene que contestarlo.

Señora Díaz, es hora de gobernantes con ganas, con ilusión, con fortaleza. Usted misma dio por finiquitado el Susanismo, pero se quedó intencionadamente corta: lo que realmente está agotado, lo que francamente está agotado es el socialismo andaluz. Tocan a su fin un modelo de gobierno, unas políticas y un liderazgo que ya no dan más de sí. Ha querido ir tan deprisa que se ha quedado antigua demasiado pronto. Se ha convertido en una caricatura de lo quiso ser, señora Díaz.

No le voy a decir que se vaya, porque, aunque todavía usted no se haya enterado, hace mucho tiempo que se fue. Andalucía necesita cambios, y la primera en mirarse al espejo debería ser usted, señora Díaz. Asuma que no es el piloto que Andalucía necesita para llegar a esos nuevos horizontes que queremos los andaluces, porque con usted Andalucía no llega a ninguna parte. Usted nos ha demostrado que ni sabe ni quiere ni puede. Y por mucho, señora Díaz, por mucho que falte a la verdad en esta tribuna, usted, señora Díaz, ya no engaña absolutamente a nadie.

Muchísimas gracias.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señoría.

Corresponde ahora el turno a la señora presidenta.

Señora presidenta.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Mire, señor Moreno, lo que yo tengo clarísimo es que, si hace dos años pierdo catorce escaños en las elecciones autonómicas, yo me habría ido a mi casa. Por eso estoy yo aquí. Eso es lo que yo tengo clarísimo. Y si estoy aquí es porque gane las elecciones. Y además a usted le molesta... Si usted quiere hablamos... Pero cálmense, solo he arrancado, cálmense.

¿Qué quiero decir? Si usted quiere hablamos de procesos internos. Cuando uno defiende aquello en lo que cree no le importa el resultado. Yo puedo hablar con usted de procesos internos, pero me sería más útil hablar con algunos diputados de Córdoba, de Jaén y de Sevilla, que creo que en sus circunscripciones le han explicado bien lo que piensan los militantes de su partido.

Mire, lo que creo realmente que le molesta es que esté aquí, que había ligado todas sus expectativas de futuro a la posibilidad de no enfrentarse conmigo en las elecciones autonómicas. Y yo sigo aquí porque no me he ido, porque me votaron los andaluces y porque lo gané con mi esfuerzo. No vino Rajoy a señalarme ni a sentarme en la bancada de este escaño.

Cálmense, cálmense. Les veo esta tarde alborotados, les veo alborotados.

Mire, usted no es...

[Intervención no registrada.]

Del que me siento orgullosa, es la segunda vez que me sacan a Griñán esta tarde. Es que me siento orgullosa de Griñán. Miren, yo me esperaba un poco más de originalidad. Eso de Griñán fue mejor que usted, Manolo mejor que Griñán. Arenas le dijo a Manolo Chaves que Pepote había sido mejor que él. Por lo menos, preste originalidad, han pasado los años y ustedes siguen igual.

Y, mire, usted no es tertuliano, usted es el líder de la oposición; es decir, no viene aquí a participar en una tertulia y a decir lo que cree que está bien o está mal. Usted es el líder del Partido Popular en Andalucía, levante el teléfono, llame a Rajoy y diga que no está dispuesto al atropello que tiene previsto para esta tierra. Claro, es que no es un tertuliano. No, claro. Usted tiene derecho a discrepar conmigo en el desarrollo económico de Andalucía, en el mantenimiento del Estado del bienestar. Pero a usted no le pagan los andaluces para que venga aquí de tertuliano a opinar lo que cree que va bien o va mal. Usted tiene una responsabilidad, milita, es el máximo dirigente de la sucursal del Partido Popular en Andalucía. Y si hay un presupuesto que atropella a Andalucía, que nos quita el 36% de las inversiones, tiene que levantar la voz.

¿Usted sabe lo que le han dicho los empresarios cuando han ido a verle y les ha preguntado qué les parece Andalucía? Le han dicho que no es admisible lo del corredor Algeciras-Bobadilla, que no es admisible que no llegue todavía el Ave a Granada, que no admisible cómo tenemos que llegar a Almería, que no es admisible que haya millones para infraestructuras en otras comunidades y que no los haya para Andalucía. Y se lo han dicho los sindicatos, y se lo han dicho todos y cada uno de los que usted ha consultado sobre cómo ven la situación de Andalucía. Por eso le digo que no es tertuliano.

Y, además, quien ha mentido es usted, porque cada vez que viene a esta Cámara me cambia los números, oiga, me cambia los números. Un día el paro es uno, las inversiones son unas, al día siguiente otras... Yo vuelvo locos a toda la bancada: no, no, esta no es la cifra que dio la semana pasada... Quien miente es usted. Primero entérese de qué está pasando en Andalucía. ¿Sabe lo que está pasando en Andalucía? Que se está generando riqueza y empleo por encima de la media de España, y que queremos distribuirla con equidad. Eso es lo que está pasando.

Y, mire, yo intento hoy en esa Cámara contestar a todas las cosas que me han planteado cada uno de los grupos políticos, porque creo que además es mi obligación, y además lo hago con rigor. Mire, yo no le voy a decir que usted mintió el 3 de octubre del año 2013 cuando dijo «no quiero ser candidato y no voy a ser candidato», porque después llegó Rajoy y le dijo «pues usted va para allá, y ya está». Y usted vino, y vino, y yo no por eso voy a creer que mintió. Simplemente usted hoy está aquí. Por cierto, y a su partido le ha costado 14 compañeros y compañeras que tuvieron que abandonar la bancada para que usted se sentara en esta Cámara.

Pero la realidad es que hoy ha mentido con los datos, y ha mentido con datos de crecimiento económico y de empleo, y ha falseado ya no los datos de Andalucía, ha falseado los datos de Galicia, de Castilla y León y de todas las comunidades a las que ha hecho referencia.

Hay una realidad, una realidad que no podemos discutir: cuando a España le va bien, a Andalucía le va muy bien; cuando a España le va mal, a Andalucía le va muy mal. Por eso, yo me siento tan española como andaluza.

Y, mire, hay cosas que uno no tiene que explicar. Todo el mundo tiene claro cómo veo yo España y cómo defendiendo España. Hay cosas que se saben, si me permite una broma, como todo el mundo sabe que soy del Betis; es decir, que hay cosas que saltan a la vista. Y todo el mundo sabe la España federal, inclusiva, unida, sin privilegios, sin privilegios, que garantice que no haya ciudadanos de primera y de segunda. En esa es la España en la que creo y la que defendiendo, aunque pierda las primarias.

[Aplausos.]

Mire, vamos a lo que vamos, vamos a lo que vamos. Habla... Sí..., aunque pierda unas primarias, la España en la que creo, y lo creo con coherencia, porque me siento tan española como andaluza y tan andaluza como española.

Mire, verá, usted hablaba aquí de que el empleo estaba creciendo en Castilla y León y en Galicia por encima de Andalucía, y habla del año 2007. Hay una realidad incontable, desde el año 2013 al año 2016, o sea, periodos en el que aquí su compañera en la bancada de enfrente, totalmente enfrente, presidenta de Andalucía lo es, resulta que el empleo se ha creado en España a siete puntos. El incremento ha sido de 7 puntos. En Andalucía —perdónenme la voz, la bronquitis no me da para más—, en Andalucía ha sido un 10,2%. ¿Sabe cuánto ha crecido en Castilla y León?, un 5,3. ¿Cuánto ha crecido en Galicia?, un 3,4. Por lo tanto, ha mentido, no es verdad. Cuando se crea empleo en España, en Andalucía se crea a más velocidad.

Y también hay que reconocer que en la crisis económica más virulenta... Oiga, pero si reconozco las luces y las sombras de Andalucía, lo que no estoy dispuesta es a generar un relato negro, nefasto, como el que ustedes llevan años haciendo, que provoca el estereotipo y los tópicos de una tierra que, afortunadamente, cada día es mejor y tiene más oportunidades.

Cuando hay momentos malos, como el año 2007 al 2013, y evidentemente el empleo cayó en un 16,7% en España, en Andalucía cayó casi cuatro puntos, 3,8 puntos más. Claro, es verdad, ¿por qué? Porque es nuestra realidad de un tejido productivo débil, que hemos tenido que combatir, de decisiones históricas, en la que esa España que a usted hoy le preocupa no le preocupó a Andalucía. Por eso, yo defendiendo una España en la que todo el mundo vaya a igualdad de oportunidades y a la misma velocidad. Y le decía que no es tertuliano. Y hoy aquí tendrá que decir si se va a comprometer con Andalucía; si se va a comprometer con la financiación autonómica; si se va a poner del lado de Andalucía o de Rajoy. Eso lo tiene que decir.

Y tiene que decir si se va a poner del lado de los vecinos y vecinas de Granada, que quieren su Ave; de Almería, que quieren su ferrocarril; de Huelva, de El Lepe, que quieren que se abra la puerta de un hospital que se ha acabado; de Vejer, que está hasta el equipamiento comprado. Si va a tener valor de levantar la voz...

Cálmense, cálmense. Si va a tener valor de levantar la voz para pedir lo que Andalucía merece.

Decía que ha mentido en muchas cosas, entre otras, ha mentido en la sanidad pública.

Yo sé que cada vez que miente la derecha, y el Partido Popular en la sanidad no es ni inocente ni gratuito. Nunca lo es, siempre lo que hay de fondo es el objetivo claro y nítido y la avaricia de hacer negocio. Y, des-

graciadamente, y no voy a entrar en ello, hemos visto lo que querían hacer con la sanidad que tanto en la Comunidad de Madrid, como lo hemos visto en Castilla-La Mancha y en Valencia. En Madrid hace tan solo unos 15 días, sabíamos perfectamente... No, en Granada lo hubieran hecho ustedes si hubieran podido.

[*Rumores.*]

Sabíamos perfectamente lo que querían hacer con los hospitales en Madrid. Pero, insisto, yo no voy a entrar en eso, porque es evidente que el modelo del Gobierno de Madrid no es el mío, pero ha mentido. Desde que soy presidenta y desde el año 2015, ya no desde el 2013, desde el 2015, hay 5.138 profesionales más en la sanidad pública andaluza. Y hay 10.000 profesores y maestros más en Andalucía que cuando Rajoy provocó los recortes en la educación, con menos alumnos.

Es decir, hoy hay 100.000 maestros y profesores en Andalucía y 95.000 profesionales sanitarios, porque hubo voluntad de un Gobierno de mantener el empleo cuando algunos querían llevárselo por delante. Claro.

[*Aplausos.*]

Dice: me habla de camas. No, hábleme de camas públicas, hábleme de camas públicas, hábleme de plazas en escuelas públicas. Mire, en la diferenciada, si no lo he dicho claro, lo voy a explicar para que se me entienda mejor. No estoy a favor de que se separen a niños y a niñas en las escuelas. Soy respetuosa con el Estado de derecho, pero voy a llegar al límite de la autonomía de este Gobierno, al límite que me dé la ley. Y recurriré las veces que haga falta porque quien quiera la educación diferenciada, que se la pague, que se la pague. Ya está.

[*Aplausos.*]

Y mire, ha mentido también, ha mentido en el B1. Sabe perfectamente que están llegando las transferencias a las universidades. Sabe, además, que en la medida de la universidad pública gratuita están los rectores aplaudiendo, están aplaudiendo. Si ha salido hasta el presidente de la CRUE en España, reivindicando que se extienda a otros territorios. Y mucho me voy a tener que equivocar si no veo en los próximos meses más gobiernos autonómicos defendiendo la universidad pública y gratuita y primando el esfuerzo.

Han salido los rectores, y no es verdad que tengan un problema de liquidez las universidades. Están pagando en tiempo y en forma a sus proveedores. Y la Junta está cumpliendo con el plan de pagos que tiene pactados con los rectores. Y, además, este dinero que va a costar de más, que los chavales vayan gratis a la universidad pública en Andalucía, lo va a pagar el presupuesto de la Junta de Andalucía de manera adicional, por cierto, a pesar de los recortes del Gobierno de Rajoy, del atropello y de los 1.500 millones de intereses del FLA y de los 131 a los que no ha hecho referencia que nos ha costado la subastita de Rajoy..., a pesar de eso.

[*Aplausos.*]

Hablaba de la atención temprana. Más de 20 millones, me puede corregir la portavoz de este tema de Ciudadanos, nos comprometimos a que el año que viene eran más de 30 millones. Ya hay más de 20 millones que se han puesto sobre la mesa. Y voy a cumplir. Le di mi palabra no solo a la portavoz de Ciudadanos. Le di mi palabra a los colectivos, le di mi palabra a Cermi, que creo que está por aquí. Le di mi palabra a todos los colectivos que día tras día trabajan por esos niños que tienen dificultades en su desarrollo temprano. Y vamos a cumplir, claro que sí, y más de 20 millones en un año, cuando teníamos dos años para llevarlo a cabo. Educación infantil, sí, claro, 10.000 plazas más, lo que pasa es que yo entiendo que hay pueblos y barrios en

Andalucía que para usted no existen. Y si hay niños y niñas que no tienen una escuela infantil, una guardería donde llevarlos sus padres y se tienen que trasladar 100 kilómetros o dejárselos a sus abuelos, a usted no le importa. Y le digo que, a pesar de que hemos puesto 10.000 plazas más, a pesar de que el año pasado pusimos 3.000, el anterior otras 3.000..., yo no me conformo. Y quiero que, en este país, el pacto educativo que se está firmando garantice que un niño desde que nazca, cuando sus padres y sus madres quieran, tenga una plaza pública gratuita dentro del sistema, y eso se puede hacer en el Gobierno de España.

Y mire, decía que ha mentido en más cosas, claro que ha mentido en más cosas. Y ha mentido en un tema que, para mí, es sensible, muy sensible, que es la violencia de género. Usted no me va a dar lecciones a mí en esa lucha.

Primero, procuraré sacar ese debate siempre de la política, he pedido urgentemente un pacto de Estado, urgentemente. No sé a qué estamos esperando. Trámites de Senado van, Senado viene, ponencia..., urgente. Y usted va a venir a mí a decirme que fue el secretario de Estado, que recortó un 18% los fondos para la prevención de la violencia de género, ¿me va a hablar a mí de lucha contra la violencia? Tenga decoro y un poco de desahogo, el desahogo ya lo ha tenido para justificar un presupuesto.

Ahora, tenga el respeto de saber que ese es un problema urgente y un pacto de Estado. Pero, mientras llega a Andalucía, no tenga duda que estará como siempre al frente, a la vanguardia. Si el límite de recursos, como decía hoy, a todos los niveles, porque son la vida de nuestras mujeres.

Hablaba aquí de pedir..., bueno, hablaba de la investigación... Por cierto, si quiere le dice al presidente del Gobierno que yo le explico cómo se ejecuta el Fondo de Garantía Juvenil, que llevamos 1.300 investigadores contratados, y España todavía no ha sido capaz de ponerlo en marcha. Pero si alguien tiene que venir hoy aquí a pedir perdón es su partido y es usted, de no haberle levantado la voz para defender a Andalucía, para defender a los andaluces de ser cómplices. Usted sí que ha sido cómplice de un presupuesto infame, de un atropello a los andaluces, de un presupuesto que estaba pensado solo para Rajoy, que no le importa enfrentar territorios, solo estaba pensado para él.

Y, por cierto, aproveche su segunda intervención: presidente o presidenta. ¿Por qué va a necesitar Andalucía un presidente, no puede ser una presidenta?

[Aplausos.]

Al final, cuando no hay compromiso con la igualdad, el lenguaje y las palabras que tienen piel siempre nos traicionan, señor Moreno, siempre nos traicionan.

Aproveche la segunda intervención, aproveche la segunda intervención y dígame, yo le tiendo la mano, yo le tiendo la mano para invertir la historia de la derecha andaluza, yo le tiendo la mano, señor Moreno, para que se ponga del lado de los andaluces, para que haga lo que otros que ya no están aquí hicieron, para que haga lo que no hizo Zoido, lo que no hizo Rojas, lo que no hizo Arenas. Para que se ponga al lado de Andalucía y reivindique una financiación justa, para que reivindique las inversiones que son necesarias, para que nos paguen a Andalucía lo que nos deben en la dependencia, que nos lo deben, que es el dinero de nuestros dependientes. Póngase al lado de Andalucía para defender a esta tierra, porque para presidir esta tierra hay que quererla y respetarla.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Responde la réplica, por el Grupo Popular de Andalucía, el señor Moreno Bonilla.

Su señoría tiene la palabra.

El señor MORENO BONILLA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señora Díaz, perder le está afectando demasiado, ¿eh?, le está afectando demasiado porque no ha pillado nada. He dicho: «Andalucía necesita un presidente», un presidente que voy a ser yo, dentro de dos años. Señora Díaz, es que no está, que no pilla nada, que es que no pilla nada.

[*Aplausos y rumores.*]

No pilla nada.

Mire, señora Díaz, habla usted de debate, ha hablado ya que ha hablado de debate interno y de si yo me tendría que ir, que si hace dos años. Yo lo único que le puedo decir es que, si a mí me pegan un varapalo mis compañeros del partido, no vuelvo a la política ni hartos de vino, señora Díaz, eso sí que no lo hago yo.

[*Aplausos y rumores.*]

A mí me pegan mis compañeros, ¿eh?, mis compañeros, ¿eh?, vamos... Así que menos dedos, menos dedos que ya el dedo de Griñán lo conocemos.

Mire usted, señora Díaz, usted hace una intervención cargada de demagogia, cargada de demagogia y con absoluta falta de credibilidad. Mire usted, todo esto, todo son promesas de usted, promesas a lo largo de los últimos dos años incumplidas, todas y cada una. Usted no tiene ninguna credibilidad, señora Díaz, ninguna credibilidad.

Y además, mire, hay algo que ha quedado claro en estas casi cinco horas de debate, que es que usted no se ha enterado, señora Díaz, usted no se ha enterado todavía de que no es ni va a ser la jefa de la oposición a Mariano Rajoy, no se ha enterado todavía, porque ha utilizado [*aplausos*]..., ha utilizado toda su intervención, prácticamente, en culpar al Gobierno de Rajoy de todos los males de Andalucía, como suele ser habitual.

Mire, le voy a recordar dos cosas: tenemos un Estatuto de primera, que ha sido reformado dos veces, tenemos más de 33.000 millones de euros, tenemos un pueblo generoso, capaz y con talento. Señora Díaz, tenemos todo, todo para ser locomotora económica de España y de Europa, y si no lo somos es porque ha habido cuatro décadas de Gobierno socialista que ha imposibilitado el potencial que tiene nuestra tierra.

Y, además, usted no ha hecho nada a pulmón, ya estoy harto de que me lo diga, usted no ha hecho nada a pulmón. Ha llevado una enorme bombona de oxígeno de 35.000 millones de euros que le ha dado el Gobierno del presidente Rajoy.

[*Intervenciones no registradas.*]

Mire, 35.000 millones de euros que ha inyectado en las arcas... Serénense. Sí, 35.000 millones, 35.000 millones es todo un presupuesto completo de la Junta de Andalucía.

Mire, usted ha cerrado cuatro presupuestos en estos años, pero ha dispuesto de cinco, con los 35.000 millones de euros adicionales que le ha dado el presidente Rajoy. ¿Dónde estaba la ayuda de su admirado Rodríguez Zapatero cuando no se podía pagar a los proveedores, cuando estaban en riesgo las nóminas de los funcionarios en Andalucía? ¿Dónde estaba el señor Rodríguez Zapatero? Ahí estaba el Partido Popular y ahí estaba el presidente Rajoy. [Aplausos.] Y lo mínimo, señora Díaz, y lo mínimo, lo mínimo que debería hacer una presidenta sería tener el respeto institucional al Gobierno de la Nación española que tanto ha colaborado, tanto ha colaborado en los peores momentos de Andalucía.

Mire, ahora que ha hablado de empleo, mire, señora Díaz, ahora que ha explotado la burbuja de líder ganadora, tratan de inflar otra nueva burbuja, que es la burbuja de la presidenta comprometida y buena gestora, y eso ya pueden inflarlo como usted quiera, que eso no se lo cree absolutamente nadie.

Mire, señora Díaz, no hay comentarios, vamos, yo no he estado en tertulias, sean de distinto color político, incluso compañeros de su partido, que le reconozcan que usted, en el regate de corte político, en los chascarrillos, en las bromas, en los chistes en la política, usted vale y se lo reconocemos. Pero usted como gestora, señora Díaz, no vale, qué quiere que le diga, no vale, señora Díaz. Se lo digo con todo el respeto y eso es un secreto a voces que no solamente lo digo yo desde esta tribuna, es que los datos lo avalan, señora Díaz, usted no vale para gobernar Andalucía, no es una buena gestora.

Es una política, política que sube a tribuna, que hace chascarrillos graciosos para que sus compañeros de partido le puedan aplaudir, pero no mejora la calidad de vida de los andaluces, como se demuestra en estos tres años y medio de gestión.

Pero, bueno, ya que vamos hablando de empleo, lo primero que usted debería reconocer es que la reforma laboral ha valido para algo, porque si se está generando empleo en España y también en Andalucía es gracias a las reformas que hizo el Gobierno de España, incluida la reforma laboral.

Mire, si Andalucía, igualdad que han hecho tras comunidades autónomas, hubiera acompasado la reforma autonómica con la del Gobierno de España, ahora mismo estaríamos creciendo por encima de la media nacional, señora Díaz, pero usted estaba muy entretenida, estaba muy entretenida con líos internos y con ambiciones personales y no le dedicó ni un minuto a hacer la reforma que tantas necesidades tiene Andalucía.

Mire, señora Díaz, ¿qué es lo que tendría que haber hecho usted? Usted no ha hecho nada, usted desde que es presidenta acumula la bochornosa cifra de 2.365 millones sin ejecutar en políticas activas de empleo, ha perdido 900 millones de euros del Estado, llevan seis años los cursos paralizados. Tenemos 100.000 jóvenes andaluces, señora Díaz, que no tienen plaza de formación profesional. Tenemos 32.000 empleos temporales. No paga las políticas que pone en marcha, más de 10.000 ayudas al bono joven sin resolver, señora Díaz. Las ayudas a los jóvenes agricultores del 2016 solo llegan a dos de cada diez solicitantes. De los 125 millones de euros prometidos para apoyar a los autónomos en 2016 solo han llegado 36.

Es que podría consumir todo el tiempo para darles datos y enterrarla en datos para demostrar que usted no tiene capacidad de gestión, señora Díaz, no la tiene. Y entonces, por eso, como no la tiene, haga una cosa razonable, sensata y que tiene que hacer cualquier líder político: oiga, yo no tengo la capacidad de gestionar, pero voy a rodearme de los mejores. Señora Díaz, cambie el Gobierno de Andalucía. No es una propuesta, es una exigencia como líder de la oposición: tiene que cambiar el Gobierno de Andalucía. [Intervenciones no registradas.] Porque ya usted no gestiona que al menos en su equipo puedan gestionar.

Mire, señora Díaz, usted ha hecho una comparecencia y nos ha anunciado, esto parecía Ikea, tres mesas o cuatro mesas de trabajo para perder el tiempo y marearnos unos a otros, y después su gran, su propuesta estrella es un crédito del BEI de 217 millones de euros, que son 217 millones de euros dispuestos a limpiarle la cara en su nueva etapa de gestión, a reinventarse como presidenta de la Junta de Andalucía.

Claro que conocemos los créditos del BEI, usted pidió un crédito del BEI para unir Sevilla-Málaga en la alta velocidad, y ahí quedaron enterrados 200 millones del BEI, que después ha habido que pagar por parte de todos los contribuyentes andaluces, señora Díaz.

[Aplausos.]

Ese es su modelo de gestión, señora Díaz, ese es su modelo de gestión.

Mire usted, no me ha contestado, ¿usted cree en la España plurinacional, sí o no? ¿Usted está del lado de Podemos y del señor Sánchez o está al lado de la mayoría de los andaluces que creemos que hay una nación que se llama España? ¿Usted dónde está? Díganoslo. Si usted dice que es tan clara y que todo el mundo la entiende, no le va a costar ni un minuto subirse a esta tribuna y decir: oiga, yo no creo en el Estado plurinacional. Punto, señora Díaz, punto. Ya se acabó el debate. Suba y dígalos. Yo quiero saber como andaluz, porque eso es malo para Andalucía, es negativo para los intereses de los andaluces si situamos un país asimétrico, plurinacional, donde la gran perdedora, la gran perdedora, sin lugar a dudas, va a ser Andalucía.

Y, señora Díaz, yo entiendo que usted ha entregado armas y bagaje después de la derrota y yo entiendo que ahora no quiere líos con el señor Sánchez, pero no puede entregar Andalucía a las políticas de delirio que se puedan hacer desde la izquierda o que pueda hacer el señor Sánchez. No tiene derecho a hacerlo, aunque haya perdido las primarias, señora Díaz, no tiene derecho a hacerlo y, desde luego, nosotros se lo vamos a exigir.

Mire, señora Díaz, usted empieza a hacer antigua, muy antigua, se lo digo, lleva tres años y medio en el Gobierno y parece que lleva treinta años porque hace los mismos discursos, los mismos discursos oxidados que hacían el señor Chaves y el señor Griñán, no es capaz de innovar ni una sola frase ni una sola idea y ni una sola iniciativa.

Mire, señora Díaz, estamos cansados los andaluces de, después de cuatro décadas, casi cuarenta años de tener la responsabilidad de Gobierno, porque así lo han querido los andaluces y nosotros se lo reconocemos, estamos cansados de que usted no quiera asumir ni una sola responsabilidad. Oiga, estamos en un debate de la comunidad autónoma, y usted nada más que sale a repetir la palabra Rajoy, Rajoy, Rajoy, Gobierno de España. Oiga, en España ha gobernado veinte años el socialismo, en el Gobierno de la nación. Y nosotros bastante menos. Y no ha ido mal, y no ha ido mal en términos de convergencia.

Señora Díaz, ¿usted no se da cuenta, no se da cuenta de que nuestra comunidad autónoma es un fórmula 1? ¿Usted no se da cuenta de que esta comunidad autónoma tiene talento, potencial y capacidad para hacer grandes cosas? ¿Usted no se da cuenta de que detrás de estas paredes hay decenas de miles de ciudadanos que están sufriendo? Que están sufriendo el drama del desempleo un millón de parados, según la EPA, que se levantan y se acuestan todos los días con el drama de no saber qué hacer, de no poder ir a trabajar, de no poder desarrollar una vida. ¿Usted no se da cuenta de que hay decenas de miles de ciudadanos que están en listas de espera dramáticas? ¿Usted no se da cuenta de que en nuestra educación hay niños que es verdad que pasan mucho calor, y mucho frío en invierno, porque no tienen las condiciones suficientes? ¿Us-

ted no se da cuenta de que esta comunidad autónoma necesita un gobierno serio, riguroso, capaz y entregado a las ilusiones, los anhelos y los sueños de los andaluces? ¿Usted no es capaz de entender eso, señora Díaz? ¿Usted no se da cuenta de que el tiempo que ha perdido en sus ambiciones personales es un tiempo robado al pueblo andaluz? ¿Usted no se da cuenta de que usted traiciona a Andalucía anteponiendo las siglas Partido Socialista Obrero Español a las grandes siglas de la bandera blanca y verde? ¿Usted no se da cuenta del daño que nos está haciendo?

Por eso, señora Díaz, reaccione. Y se lo digo con la máxima serenidad: reaccione, señora Díaz. Primero, cambie el Gobierno. Aquí tienen que pasar cosas, aquí tienen que hacerse cosas, y aquí tiene que tener un gobierno con la dignidad y la capacidad suficiente...

[Aplausos.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Moreno.

[Aplausos.]

Cierra el debate del Grupo Parlamentario Popular, en dúplica, la señora presidenta.

Su señoría tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Señor Bonilla, lo primero que tengo que hacer es pedir disculpas. Me equivoqué antes, no eran 14 escaños, eran 17. Y no le pedí que se fuera usted, dije que me habría ido yo. Si yo quiero que usted se quede aquí, y que además se quede cuanto más tiempo mejor. [Aplausos.] Esa es la diferencia entre usted y yo.

Pero cálmense, cálmense. Vaya tarde que llevamos. Cálmense.

Mire, si se ha dado cuenta en su segunda intervención de que Andalucía es un fórmula 1, pues dennos la gasolina que necesitamos. [Aplausos.] Dennos, que este Gobierno de España les dé a los andaluces lo que es de recibo.

Mire, están muy preocupados por mi visión de país. El que ha hablado de asimetría aquí es usted. ¿Sabe quién le puede hablar de asimetrías? El presidente del Gobierno, que acaba de negociar un presupuesto general para este Estado que mantiene las asimetrías y que busca el enfrentamiento entre los territorios. Y, mire, creo, defiende el artículo 2 de la Constitución. ¿Usted sabe lo que dice el artículo 2 de la Constitución? Bueno, pues si lo sabe ya usted mismo se ha contestado. Por si no lo sabe, defiende la soberanía nacional indivisible en este país. Y además del artículo 2 defiende el artículo 14, la igualdad de todos los ciudadanos. Y para esa igualdad... Cálmense, cálmense. Estoy hablando de la España que defiende. Y como defiende esa España que garantiza la igualdad de oportunidades, le digo a usted, que no es opinador ni tertuliano, que levante la voz y que le diga al presidente del Gobierno... Que, por cierto, ha tenido un lapsus, a mí no me ha dado nada; ha prestado a precio de usura a los andaluces, que vamos a devolver en intereses 1.600 millones. [Aplausos.] Claro, claro. Si usted cree de verdad que Andalucía es tan potente, que lo merece, dígame al

presidente del Gobierno que cambie este presupuesto. Porque si no cambia el presupuesto voy, como presidenta de Andalucía y mi Gobierno, a llegar al límite jurídico y político para que este presupuesto sea recurrido y no suponga un atropello ni un agravio a los intereses de nueve millones de andaluces, que también son españoles y que merecen el respeto del Gobierno. Claro.

[Aplausos.]

Yo entiendo que en ese discurso —improvisado también, llevamos una tarde de improvisaciones— no ha tenido tiempo para valorar todas y cada una de las medidas. Pero ha habido algo grave que ha dicho. Ha dicho que la concertación social, que el diálogo social, que el buscar calidad en el empleo, es el Ikea. Mire, ha dicho que la mesa de la... Pues si ahora lo retira, me alegro que lo retire, me alegro que lo retire. [Rumores.] Me alegro que lo retire, porque a un político se nos exige rigor y que no sea frívolo. Y claro que se está creando empleo en Andalucía, y sería de calidad si no fuera por una reforma laboral infame que ustedes llevaron a cabo, y que hoy usted aquí ha sacado pecho. Se está creando empleo de mala calidad, indigno, y la gente está trabajando muchas más horas que las altas en la Seguridad Social. Y está cobrando por debajo de lo que cobraba en plena crisis económica. Y hay un dato que no tiene discusión: en el pico más alto de la crisis económica, en el año 2011 —y la misma cifra que le doy hoy se la voy a dar mañana, a mí no me cambian los apuntes, mire, la misma cifra—, el 50% del beneficio del PIB en este país iba al salario de los trabajadores. Hoy va solo el 47%. ¿Dónde van esos tres puntos? Al beneficio de las empresas. A no todo el mundo le ha ido mal; hay gente a la que le ha ido muy bien la crisis económica. Y lo que pretende este Gobierno es utilizar ahora la recuperación para que, en primer lugar, se recuperen derechos de esos miles de trabajadores que hoy están en el sistema público en Andalucía, porque hubo un gobierno de izquierdas en el año 2012 que paró los recortes y los despidos a mansalva de su Gobierno en España. Y ampliar esos derechos. Eso es lo que he traído hoy aquí.

Por eso le he hablado de la universidad, de la renta mínima de inserción social, por eso le he hablado de apoyo a los emprendedores, al tejido productivo. Pero, claro, eso a usted no le interesa. A usted no le interesa porque no tiene respuesta, porque está más preocupado en cómo le salva la cara a Rajoy. Porque buscó un hoyo donde meterse el día que vio los presupuestos. Y no ha tenido el valor ni la gallardía de decirle al presidente del Gobierno, al menos: querido Rajoy, con estos presupuestos, ¿cómo me van a votar los andaluces? Claro, no ha tenido el valor y la gallardía. Y yo hoy le doy una oportunidad aquí. Le digo hoy, y no de chisme en chisme, como usted me dice, que me ha recordado a Rajoy, no, no, le digo hoy con seriedad: yo ya sé cómo usted gestiona, lo sé yo y toda España. Gestionó la dependencia para echar a las cuidadoras de la Seguridad Social y para sacar a miles de hombres y mujeres vulnerables del sistema en este país. [Aplausos.] Perfectamente sé cómo gestiona. Así no quiero gestionar, evidentemente que así no quiero gestionar.

El gobierno... Pues mire, usted no me puede exigir, usted me puede hacer una moción de censura, pero no me puede exigir nada. ¿Sabe por qué? Porque el gobierno lo nombra el presidente —o presidenta, ¿verdad?— que eligen los ciudadanos y que refrenda esta Cámara. Y para cambiar un gobierno solo lo puede decidir el presidente o presidenta que refrenda esta Cámara, o una moción de censura si tiene apoyo parlamentario para llevarla a cabo. Ahora, dicho eso, yo sí le tiendo la mano. Sí le tiendo la mano a esa... No a la bandera. Debajo de la bandera hay nueve millones de hombres y mujeres que merecen un trato justo, que merecen un trato equitativo, que merecen que a esta tierra se le dé lo que corresponde. A una tierra que está

creciendo por encima de la media, que su PIB hoy, su PIB, su riqueza per cápita y su riqueza global está en la media de este país. Que es verdad que en otros momentos de la historia no fue así, pero gracias a esos gobiernos socialistas, 22 años en España, y aquí en la autonomía, estamos convergiendo. Y los datos están ahí. Pues yo le digo: si quiere a esta Andalucía, a la Andalucía real, a la que está debajo de la bandera verdir-blanca, a la de los nueve millones de hombres y mujeres, sume su esfuerzo al Gobierno de la Junta de Andalucía, sume su esfuerzo a esta Comunidad autónoma, reivindique una financiación justa y adecuada para Andalucía, para mantener los servicios públicos, que nos estamos jugando una década y generaciones completas. Reivindique las infraestructuras necesarias para Andalucía. Piense en Andalucía. No piense en usted, ya sabemos lo que usted quería dentro de dos años. Si usted lo que no quería era verme ahí, si eso ya lo sabemos. Pero piense en Andalucía, piense que millones de hombres y mujeres merecen que esta Cámara, su autogobierno y quienes lo representan pongan los intereses de su tierra por delante de los intereses de partido. Si no lo hace, desgraciadamente su historia será la misma de quienes le han precedido.

Yo no sé si tengo el mismo relato de Pepe Griñán, de Manolo Chaves, de Rafael Escuredo o de Borbolla, lo que sí tengo es la misma gallardía, el valor y la defensa de Andalucía por delante de los intereses de mi partido y de mis propios intereses.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Se cierra esta comparecencia con la intervención del Grupo Parlamentario Socialista, que me ha pedido que se haga en acúmulo de los 20 más 10 que tenía para hacer uso del turno de palabra. Es ese caso, el señor...

Señorías, les ruego, por favor, un poquito de silencio, nada más que un poco de silencio.

El portavoz del Grupo Parlamentario Socialista tendrá 25 minutos en un solo turno. Y, si así lo desea, también podrá hacer uso de la palabra con el mismo tiempo la señora presidenta en su respuesta.

Señor portavoz del Grupo Socialista, tiene usted la palabra.

El señor JIMÉNEZ DÍAZ

—Gracias, señor presidente, por su generosidad.

Señora presidenta.

Señorías, comparezco, en nombre del Grupo Socialista, para fijar nuestra posición sobre el análisis de la situación política de nuestra comunidad realizado por la presidenta de la Junta de Andalucía y, evidentemente también, para hacer algunas consideraciones sobre el desarrollo del debate y también, evidentemente, para hacer una valoración del trabajo en estos meses de la oposición.

Una vez más, la presidenta ha cumplido su palabra y se ha sometido al examen de este Parlamento. Y llevamos ya casi cinco horas de debate. Un debate que ha abordado los resultados de la gestión política realizada por el Gobierno andaluz durante estos meses, con la que, quiero decirlo con claridad desde el principio, los

socialistas andaluces nos sentimos identificados, asumimos con ilusión, con fuerza, con responsabilidad y con entrega, porque esa fue la tarea que nos encargaron los ciudadanos andaluces en las elecciones del año 2015.

En primer lugar, me gustaría destacar el valor de este ejercicio de transparencia. La presidenta de la Junta de Andalucía viene a esta Cámara a comparecer de forma voluntaria, no tenía obligación de hacerlo, se comprometió y cumple con su palabra. Ojalá todos los presidentes tuvieran ese compromiso con el Parlamento como el que demuestra la presidenta de la Junta de Andalucía. Ojalá el presidente del Gobierno de España tuviera ese compromiso con la transparencia más allá del plasma. Porque aquí el compromiso es hacerlo dos veces al año. Y se cumple, y además, se cumple en el periodo de sesiones, tal y como se había comprometido. Por lo tanto, le agradezco a la señora presidenta que dé la oportunidad a esta Cámara y al conjunto de los andaluces que nos están siguiendo, a través de los medios de comunicación pública, que puedan conocer cuál es el estado de la comunidad autónoma y el papel que el Gobierno y la oposición han desempeñado para definir ese estado que estamos valorando.

Quiero también manifestar, evidentemente, el respaldo del Grupo Socialista y la valoración positiva al conjunto de iniciativas y de propuestas que la presidenta de la Junta de Andalucía ha planteado en el debate de esta tarde.

Señorías, pensamos que esas propuestas demuestran que estamos ante una gestión equilibrada, una gestión y unos planteamientos que se hacen desde la autocrítica, desde el reconocimiento de errores, como cualquier obra humana y, desde luego, para plantear elementos de mejora de cara al futuro. Porque, señorías, la política no es solo el arte de lo posible, que lo es, indiscutiblemente, es también la capacidad de mirar hacia adentro, de detectar las cosas que no funcionan y de tener la valentía de modificarlas. La política para el Gobierno y también la política para la oposición es eso. Y déjenme que traiga aquí unas palabras del, recientemente desaparecido, Goytisolo, que lo ilustran a la perfección, y que dice: «La humanidad no puede avanzar sino reconociendo sus errores. Si no hay una autocrítica no hay una forma de progreso».

Progreso, señorías, avanzar y mejorar desde la autocrítica, sobre eso ha versado la intervención de la presidenta de la Junta de Andalucía. Desde nuestro punto de vista, esa intervención ha reflejado ideas nuevas, innovación, capacidad de escucha y, sobre todo, ofrecimiento de diálogo sobre materias que merecen algo más que la frivolidad en el análisis que, de esos ofrecimientos, ha hecho el portavoz del Partido Popular, demostrando el compromiso que con elementos tan importantes como la violencia de género o elementos tan importantes como la financiación autonómica le otorga el señor Moreno Bonilla.

Y compromiso, compromiso con Andalucía, con sus hombres y mujeres, con esta tierra, compromiso con el empleo, que se evidencia en unos datos que algunos no quieren ver, pero que son muy tozudos y que demuestran como las políticas que se han estado haciendo en la dirección adecuada permiten el crecimiento de Andalucía, en términos de empleo, incluso por encima de la media y de otros territorios. Compromiso con el bienestar, con la recuperación de los derechos que se han puesto en tela de juicio durante la crisis económica, con los derechos de los funcionarios y de los trabajadores públicos y, sobre todo, compromiso con el blindaje de los elementos esenciales del estado del bienestar, la educación, la sanidad, la dependencia y la protección social.

Hemos visto impulso político, ideas, propuestas y nuevas iniciativas. Iniciativas, por cierto, que hubieran merecido una mejor consideración por parte de los grupos de la oposición de esta Cámara.

Yo comprendo que la presidenta les ha llevado en el debate con la lengua fuera, yo lo comprendo. Comprendo que ustedes no hayan sido capaces de reaccionar a la profundidad, al alcance y a la trascendencia de las iniciativas que ha planteado la Presidencia de la Junta de Andalucía, pero un mínimo, un mínimo de apoyo, perdón, un mínimo de consideración, de valoración política, a medida que pueden significar cambiar la concepción de las políticas públicas de educación en el conjunto del Estado, hubiera merecido las propuestas, o la defensa que se ha hecho de la educación pública, o el compromiso de lucha contra la violencia de género. Han despreciado absolutamente todo, absolutamente todo. Traían ustedes el guión escrito y no han dejado que la verdad ni la iniciativa de la presidenta de la Junta de Andalucía les separe un milímetro de ese guión.

Se trata de apostar claramente por el estado del bienestar, claro que sí, claro que sí. Ese es nuestro compromiso, eso defiende, es la esencia, está en la esencia, en el ADN de las políticas socialdemócratas. Se trata de eso, de ampliar sus márgenes, de hacerlo más grande, más potente. Y en el caso concreto de la propuesta de la financiación y la gratuidad de las matrículas en la universidad, se trata precisamente de hacer más grande y más potente nuestro sistema educativo, garantizando su carácter público, y favoreciendo su gratuidad desde los cero años hasta el final de la carrera.

Como ya ocurrió en su momento con la universalización de otros pilares del estado del bienestar, como la sanidad, un sistema público de salud avanzado, universal, gratuito, de calidad, para todos y todas, sin que nadie mire la cuenta corriente cuando accedemos a los servicios del estado del bienestar. Por eso, hay en esta propuesta un profundo compromiso con la defensa de la educación pública, porque la educación pública es una política clave y esencial para los socialistas y de un nuevo avance que viene a reforzar la ley de igualdad de oportunidades mediante un sistema que atiende a la diferencia y que se compromete con un sistema de becas cada vez más potente y con más recursos.

En Andalucía vamos a garantizar que nadie, en ningún lugar, bajo ninguna circunstancia va a encontrar en los precios de la matrícula un obstáculo para su desarrollo académico si tiene esfuerzo, compromiso y talento.

Y quisiera destacar, igualmente, otro de los elementos fundamentales de la intervención de la presidenta de la Junta de Andalucía, como ha sido la propuesta de una renta mínima de inserción para luchar contra la pobreza. Que eso no haya sido valorado positivamente por los grupos de la derecha no me sorprende, pero que la supuesta izquierda de este Parlamento no haya valorado una medida de ese alcance da idea de que están a otra cosa y que no están precisamente en el interés de los que más dificultades tienen y de los que más atención merecen de los poderes públicos, como es esta medida, que demuestra que ustedes están a otra cosa. Desde luego, no están en los intereses de los ciudadanos que más dificultades tienen, como demuestra que sí está el Gobierno de la Junta de Andalucía con esta iniciativa.

Como era evidente, en el balance de este periodo que podía atender a muchas cosas, la presidenta de la Junta de Andalucía, mal que le pese al señor Moreno Bonilla, ha hecho mención de algo muy trascendente y muy importante, que es al proyecto de Presupuesto General del Estado, porque en este balance de estos meses hay algo, y son esos presupuestos que ensombrecen el escenario y el futuro para Andalucía y para sus servicios públicos esenciales. Los presupuestos de Rajoy, los Presupuestos Generales del Estado, son como un crespón negro en la bandera de nuestras esperanzas y de nuestras expectativas. Nosotros hemos expresado nuestro rechazo a unas cuentas que son dañinas para Andalucía desde todos los ángulos posibles, pero nos quedamos verdaderamente sorprendidos cuando vemos que los grupos de la oposición no

dicen nada, no se comprometen y, es más, alguno, la supuesta izquierda de este Parlamento, le hace el juego al Partido Popular.

Y, efectivamente, señora presidenta, el día que se conocieron esos presupuestos vimos con vergüenza desde la izquierda cómo portavoces de esa supuesta izquierda hacían una valoración equidistante entre los presupuestos de Mariano Rajoy y Andalucía. Y nos sorprendió que, en vez de salir a saco a criticar unos presupuestos profundamente antisociales y que están elaborados para castigar a Andalucía, salieran a arremeter contra el Gobierno de la Junta de Andalucía [*aplausos*], demostrando de nuevo a lo que están, a lo que están.

¿Y qué ha hecho el presidente del Partido Popular? Me gustaría decírselo, pero ha tenido que salir por una urgencia. El señor Moreno Bonilla no ha hecho otra cosa que agachar la cabeza ante el persistente maltrato del Gobierno central a Andalucía. Más que agachar la cabeza la ha terminado escondiendo como un avestruz. Escondido ante el castigo de su Gobierno a Andalucía, callado ante el maltrato a esta tierra, cómplice ante el castigo sin precedente a los andaluces que suponen estas cuentas públicas. Así ha estado el señor Moreno Bonilla, esperando que pasara el chaparrón para no mojarse, comportándose como el PP más sumiso, más entregado, más humillado en la historia de la autonomía andaluza. Y era difícil superar algunas etapas, pero el señor Moreno Bonilla lo ha conseguido.

Señorías, la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado en el Congreso y, si no cambian, en el trámite del Senado constituye un golpe severo, van a suponer un severo varapalo y una nueva vuelta de tuerca en la estrategia de asfixia a Andalucía. Se van a recortar las inversiones en más de un 36,6%. Saben ustedes perfectamente, señores del Partido Popular, que en Andalucía las inversiones bajan más que en ninguna otra comunidad autónoma, pero ante esto han agachado la cabeza y han cerrado el pico, no sé si por sumisión al ordeno y mando del señor Rajoy o por vergüenza torera, porque ustedes deben de estar muy avergonzados, señorías, y no me extraña que no levanten la cabeza cuando estoy diciendo esto, con la manera tan cruel y tan obscena con la que el Gobierno de Rajoy trata a esta tierra. Ustedes no han sido capaces de defender lo que los andaluces y las andaluzas se merecen por justicia. Los andaluces nunca hemos querido ser más que nadie, pero no vamos a consentir desde el Partido Socialista que otros pretendan que seamos menos que nadie. No lo vamos a consentir.

[*Aplausos.*]

Y vuelvo a preguntar: ¿Dónde ha estado el señor Moreno Bonilla? ¿Dónde está, de hecho, el señor Moreno Bonilla? Señores del Partido Popular, ¿no se les ha pasado nada a ustedes por el cuerpo cuando han apoyado con su silencio estos presupuestos, los han votado sus representantes? El señor Moreno Bonilla los va a terminar votando en el Senado, acuérdense de lo que les estoy diciendo, descalificándose, él, que quiere ser presidente, para ser nada, absolutamente nada, si es capaz de votar esos presupuestos cuando lleguen al Senado.

Unos presupuestos que no apuestan por el empleo; que dan en la espalda a la ciudadanía; que fían el aumento de la recaudación a la presión fiscal sobre los paganos de esta crisis, los trabajadores, las clases medias y las pymes; que sitúan a Málaga, a Almería y a Córdoba como las últimas de España en inversión; que no cumplen con nuestro Estatuto de Autonomía.

Le quería preguntar al señor Moreno Bonilla, pero no está el hombre. Le quería preguntar si ya se ha emancipado de Mariano Rajoy o no, si Mariano Rajoy le dice lo que tiene que hacer, lo que tiene que decir

e incluso si le dice a qué hora tiene que volver a casa, porque no es normal que ante semejante agravio no haya la más mínima respuesta de raza de un político que ante un agravio a su tierra y al que le ha pedido su confianza sea capaz de levantar la voz y de decir que lo que se está haciendo con Andalucía simple y llanamente es una injusticia, una tremenda injusticia. *[Aplausos.]*

Por eso me gustaría decirle al señor Moreno Bonilla que él, que ha hablado de pedir perdón con esa concepción judeocristiana de la política..., que si entiende que así tiene que funcionar la política, que pida perdón por los Presupuestos Generales del Estado, en nombre del Partido Popular. Que les diga a los ciudadanos de Andalucía que una vez más les ha fallado.

Pero el señor Moreno Bonilla tiene la boca muy chica para defender a esta tierra pero, como hemos visto en este debate, tiene la lengua muy suelta para meterse en los procesos democráticos de otros partidos políticos, él que tan brillante hoja de servicio pueda demostrar en sus procesos internos recientemente, y no quiero señalar absolutamente a nadie.

Lo que han hecho los grupos de la oposición en esta semana ha sido un espectáculo lamentable. Lo mínimo que debían hacer es mantener un mínimo principio de respeto ante los procesos internos de otra formación política. Es curioso que se callen, cuando su partido perjudica de esa manera a Andalucía, pero son incapaces de mantenerse en silencio, en un silencio respetuoso con los procesos internos del Partido Socialista. Se demuestra ansiedad, nerviosismo, mucho nerviosismo, cuando uno está pendiente de su futuro, no de lo que pasa en su partido sino de lo que pasa en el partido de enfrente, que es lo que ha terminado demostrando el señor Moreno Bonilla. Y con él, quien le hace los coros en esta Cámara.

Y, claro, uno llega, ante tanta insistencia, a preguntarse lo siguiente. Cuando se meten de esta manera en los procesos del Partido Socialista y debaten sobre la opción de la presidenta de la Junta de Andalucía, la señora Susana Díaz, a presentarse a las primarias de su partido, ¿en el fondo qué estaban, cuestionando el derecho de Susana Díaz a presentarse en su partido a aquello que sus normas internas le permitían? ¿Pienzan el señor Moreno Bonilla, la señora Rodríguez y el señor Maíllo que otros sí pueden? ¿Que Mariano Rajoy, que es presidente de 17 comunidades autónomas, pueda ser presidente del Partido Popular en España, y una presidenta autonómica por ser de Andalucía no puede hacerlo? Sí puede Echenique, evidentemente, hacerlo, ser secretario general de Podemos y ser portavoz en una comunidad autónoma. O la señora Arrimadas, portavoz nacional de Ciudadanos y portavoz también en una comunidad autónoma. O la señora Cospedal, que lo puede todo, que lo puede todo.

Y da la sensación de que detrás, en el fondo de sus planteamientos, hay algunas preguntas que no están por contestar. ¿Por qué no podía la señora Susana Díaz? ¿Porque es andaluza? ¿Porque es del PSOE? ¿O porque es mujer, andaluza y del PSOE?

[Aplausos.]

¿Por qué? ¿Por qué tanto? ¿Por qué tanto? ¿O es que acaso piensan ustedes que ese derecho tampoco lo tiene Andalucía a hacerlo?

Yo creo que han sido ustedes, permítanme decírselo, obscenos y han caído en la más lamentable desvergüenza política. El otro día se lo decía al señor Moreno Bonilla, hoy no puedo, estaban deseando que Susana Díaz se fuera, díganlo claramente, porque, insisto, estaban fiando su futuro político no a su tarea y a su labor al frente de su partido, sino a lo que ocurriera en el partido de enfrente.

Y quiero darles un consejo, solo uno, a los señores portavoces de la oposición. No se trata de atacar al PSOE ni de atacar a la presidenta del Gobierno, del Partido Socialista, ni de atacar a la secretaria general del Partido Socialista: se trata de construir un proyecto alternativo, atractivo, que crea en Andalucía, que crea en sus posibilidades, que crea en su gente. Y, después de treinta y tantos años de autonomía, ustedes no han sido capaces de construir ese proyecto, y mientras no sean capaces de construirlo pues no tendrán ninguna oportunidad.

Les decía que han demostrado ustedes muy poca talla política en este debate también, mezclando los procesos internos de otra formación política en sus análisis de la situación en la Comunidad Autónoma de Andalucía. Hombre, uno, del Partido Popular, se espera casi cualquier cosa, porque ya nos conocemos, y lo que conocemos nos gusta regular, a nosotros y a los andaluces, a tenor de que no han pisado ustedes los escaños verdes en treinta y ocho años y no tienen perspectiva de hacerlo en los próximos cuarenta años, se lo digo ya para que ustedes lo sepan. Pero que otros grupos de la oposición estén haciendo los planteamientos que se han hecho en esta Cámara, la verdad es que nos parece muy complicado, y creo que también es hora de hacer una valoración de lo que ha sido la tarea en estos meses de los grupos de la oposición.

Voy a empezar por Podemos. De su intervención, señora Rodríguez, en esta Cámara, ha quedado claro algo que hace mucho tiempo que venimos denunciando algunos y que usted ha tenido un ejercicio de transparencia que, posiblemente, le meta en algunos líos dentro de su formación política. ¿Gobernar con el PSOE? Ni muerta. Una frase lapidaria, descriptiva, determinante, de las que marcan la carrera política de un dirigente.

Con esto ha explicado usted de un golpe, en un segundo, los ochenta días de bloqueo, la traición al cambio que supuso el voto no a la investidura de Pedro Sánchez para promover un cambio en España, la moción de censura que anunció Echenique, la amenaza a Izquierda Unida de que o salen de los ayuntamientos o no los admitiremos en nuestro seno. Y desde luego ya le digo, señora Rodríguez, que acaba usted de meter en un lío al señor Iglesias, que se somete a una moción de censura. ¿Gobernar con el PSOE? Ni muerta.

Han demostrado ustedes que les importa poco Andalucía, que no tienen proyecto para esta tierra, que solo buscan el rédito electoral de los problemas de los andaluces y que se dedican ustedes a intentar traer estos problemas, y cuando se resuelven ya no les interesa.

Y, claro, el problema está en que terminan ustedes expresándose en los mismos términos que la derecha. La visita del señor Iglesias a El Coronil se la podía haber ahorrado, porque para terminar escuchándole que es difícil luchar contra un sistema clientelar de un PSOE que lleva gobernando en Andalucía cuarenta años, para ese viaje no hacían falta alforjas, para eso ya estuvieron aquí la derecha de toda la vida, desde el señor Arenas, Zoido, que han explicado una y otra vez sus derrotas, ofendiendo a los andaluces, diciéndoles que el pueblo andaluz es un pueblo sometido, ignorante, adormecido, indigno, preso y que se vende. ¿Para eso el cambio? ¿Eso era el asaltar los cielos? ¿O asaltar la dignidad de los andaluces, que es lo que han terminado ustedes haciendo con esas declaraciones? Parece mentira.

Le pido altura de miras y talante democrático, señora Rodríguez, y talante democrático. Porque, al final, su etapa, su paso de dos años de su formación por este Parlamento, se puede resumir en una pasarela de camisetitas, de diputados con peluca y de macetas de marihuana de pega. Y decibelios, muchos decibelios, eso sí, muchos decibelios, eso es verdad.

Pero ese supongo que no era el cambio con el que ustedes se presentaron ante los andaluces, y desde luego, eso no es lo que corresponde, intentando reescribir además nuestra historia.

Y hablando de historia, hagamos memoria, y no puedo dejar de referirme a las consecuencias del anuncio efectuado por nuestra presidenta, por cierto, y aplaudir una iniciativa respecto a la memoria histórica que es una muestra de generosidad y de compromiso con la democracia. La propuesta que ha hecho la presidenta, y que se plantea para esta Cámara, de creación de la figura del comisionado para la Memoria, es una propuesta impecable y de sentido común, que además refleja una gestión no partidista de una política que nos compete a todos: trabajar por el conocimiento, la promoción y la defensa de nuestra memoria democrática, sin trincheras y compartiendo todos el mismo frente, el de la libertad, la verdad, la justicia y la reparación.

Señorías, hay andaluces, hay políticos que los andaluces reconocen que son referentes democráticos desde la transición, por su protagonismo en el advenimiento de la democracia y en la defensa de nuestra autonomía. Por eso no entiendo que la propuesta que ha hecho la presidenta, que solo se ha hecho mirando, buscando el futuro y buscando una manera de gobernar en una materia de estas características, desde una perspectiva esencialmente democrática, haya tenido esta respuesta, que pone en evidencia positiva la manera de ver este tema por la presidenta de la Junta de Andalucía, y que pone en evidencia negativa la poca talla de quien somete a cuitas internas un asunto de esta naturaleza. Una respuesta que aquí se ha visto en esta tribuna llena de odio. Parece mentira. Escrita no con tinta, sino con bilis, con bilis. Y traer una respuesta, un ataque personal, como hemos visto esta tarde aquí por parte del señor Maíllo —perdóneme que se lo diga—, me avergüenza y me decepciona profundamente. Señor Maíllo, esta tribuna no es para ataques personales, esta es una tribuna para defender los intereses de Andalucía, cada uno desde su visión de las cosas y desde su perspectiva, y no para lo que han hecho ustedes.

¿Van a hablar ustedes de meter los dedos, cuando le han abierto la camisa a los que se lo quieren llevar por delante? No es la primera vez que lo hacen, no es la primera vez que atacan ustedes a sus referentes. Lo han hecho con Santiago Carrillo. Llegó a decir el señor Garzón, a quien usted tanto quiere, que la moderación de Carrillo perpetuó los privilegios del franquismo y la democracia resultante no ha sido más que un simulacro controlado por los poderes del franquismo. ¿Las muertes, el exilio y la persecución qué fueron? ¿Un pacto representado y pactado entre Santiago Carrillo y el fascismo en España? De verdad, ustedes han abandonado la memoria, memoria histórica, amnesia vergonzosa, señor Maíllo, traición histórica a sus raíces y a sus referencias. Así no se construye el futuro, el futuro se construye con la actitud de la presidenta de la Junta de Andalucía.

Muchísimas gracias.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señoría.

Cierra la comparecencia la señora presidenta, que puede disponer del mismo tiempo que antes ha usado el portavoz del Grupo Socialista.

Señoría, tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Bueno, procuraré ser breve, porque no sé si las ausencias en la Cámara han sido por evitar escuchar la intervención del portavoz del Partido Socialista. Tómenselo a inventario de una sonrisa para terminar una sesión que creo que debe de ser importante para el presente y para el futuro de esta tierra.

En primer lugar, quiero agradecer, señor Jiménez, sus palabras, pero sobre todo el apoyo y el aliento del Grupo Parlamentario Socialista para hoy traer aquí un paquete de medidas potentes, valientes, que van en la dirección de mejorar los derechos y mejorar la calidad de vida de los andaluces.

Quiero agradecer también el tono crítico y el aporte de estabilidad del portavoz de Ciudadanos. Es verdad, señor Marín, sin el compromiso con la estabilidad de este Gobierno en Andalucía, hoy no podríamos estar disfrutando de la recuperación de esos derechos y de la apuesta de un futuro por esta tierra. Pero permítame también decirle que, sin una mayoría grande de un Partido Socialista cohesionado y con el respaldo social en esta tierra, hoy Andalucía no tendría un gobierno valiente, que pone los intereses de Andalucía por delante de los intereses partidarios y personales.

Muchos, en el día de hoy, han podido comprobar lo que me temo, que Andalucía es la última de sus preocupaciones. Para el Gobierno, y para el grupo que le apoya, Andalucía es nuestra prioridad. Y yo sé que mi responsabilidad siempre es ser la presidenta de todos los andaluces, apoyen a quien apoyen, hayan votado a quien hayan votado, y voy a seguir tendiendo la mano al diálogo y al acuerdo, porque sé que hay dos elementos fundamentales para esta tierra en la que nos vamos a jugar el futuro de Andalucía. Uno de ellos es nuestra financiación y otro es el modelo territorial, la cohesión territorial. Por eso, a pesar de las descalificaciones, de los insultos, de la violencia verbal que en el día de hoy he tenido que soportar en esta Cámara, voy a seguir tendiendo la mano al diálogo y al acuerdo, porque Andalucía merece la pena y Andalucía está por encima de lo que algunos han querido traer hoy a la sesión de este Parlamento.

La financiación autonómica es la que garantiza el Estado del bienestar, y el Estado del bienestar no se garantiza detrás de una pancarta, se garantiza con rigor, con diálogo, con negociación, y pudiendo mantener los servicios públicos. Por eso quiero que Andalucía lleve una sola voz, una voz unitaria, lo más unitaria posible en la defensa de sus intereses.

Por eso pido que se constituya en esta Cámara esa comisión por parte de todas las fuerzas políticas, y que se invite, si se considera apropiado, a expertos y a representantes de la sociedad civil andaluza que puedan aportar.

Evidentemente, no soy yo quien tiene que determinar y fijar el grado de compromiso de los demás con Andalucía. Esa es una responsabilidad que tiene cada una de sus señorías. La mía aquí está. Mi responsabilidad es la del diálogo, la del acuerdo y la de Andalucía por delante, y lo he hecho con la financiación, pero lo voy a hacer también con la convergencia entre las regiones, porque va a ser bueno para Andalucía. Solo desde la equidad, desde la igualdad de oportunidades, dando lo que es justo a los intereses de nueve millones de hombres y mujeres, que merecemos un trato equitativo con el resto de territorios de España, podremos tener el futuro que Andalucía merece y que los andaluces necesitan. Sé que esto ha interesado hoy menos que las primarias del PSOE. Ha sido evidente. Y esa es buena... Esa es una buena muestra del nivel de compromiso de algunos con Andalucía. Espero que a partir de ahora sea diferente. Con ayuda o sin

ayuda voy a seguir defendiendo los intereses de esta tierra. Con ayuda o sin ayuda voy a levantar la voz en defensa de una financiación justa y adecuada que garantice los servicios públicos en esta tierra. Pero creo, confío en que atropellos, como los de los Presupuestos Generales del Estado, sean inaceptables para la inmensa mayoría de esta Cámara. Y confío en que la mayoría también de los diputados y diputadas que la conforman nos apoyen en esa batalla.

Dije en mi intervención inicial que consideraba que lo importante es que este debate fuera útil. Desde luego, lo decía a sabiendas de que podíamos tener cruces de opiniones distintas, pero que llegáramos a conclusiones positivas. Lamentablemente, buena parte de las propuestas que he traído en la tarde de hoy aquí, a esta Cámara, no han merecido la atención, prácticamente ninguna, y menos algunas propuestas que eran de mejoras, como la universidad o como la atención a las personas más vulnerables en riesgo de pobreza en nuestra tierra. Pero, en todo caso, este debate será útil, porque habrá servido para ver quién trabaja por Andalucía y quién se preocupa solo de sus asuntos.

También se ha visto quién tiende la mano al diálogo y quién descalifica, pero, en fin, todo eso estamos..., todavía estamos a mitad de la legislatura. Y yo, desde luego, tengo la intención, toda la intención de aprovechar lo que queda de esta legislatura, la mitad de la legislatura, para que los que estamos aquí, que nos han puesto los andaluces y andaluzas, seamos capaces de llegar a acuerdos en defensa de nuestra tierra.

Tenemos un acuerdo de investidura que estamos cumpliendo y que así hemos valorado ambas fuerzas políticas y que seguiremos cumpliendo hasta su totalidad. Hoy he anunciado nuevos compromisos, y el cumplimiento también del programa electoral con el que concurrí a las elecciones autonómicas. Espero que de ahora en adelante la defensa de la financiación y de la igualdad de Andalucía, de una Andalucía en igualdad con el resto de España, forme parte también de las prioridades de todos los grupos políticos que se sientan en esta Cámara.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Señorías, se suspende la sesión hasta mañana a las nueve y media de la mañana.

